



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES



**UN PROYECTO PILOTO ACADEMICO Y ADMINIS-
 TRATIVO DE UN DEPARTAMENTO REALIZADO A
 TRAVES DE UN PROCESO DE CAMBIO SOCIAL
 DIRIGIDO.**



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL
P R E S E N T A

ANGELA TISHLER FUKS

México, D. F.

Julio 1975



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS HIJOS .

YAN Y TAMARA

con amor.

A MI PADRE. .

Ps(1) 255

"Planear sin una investigación adecuada de las realidades relevantes y hechos sociales importantes, es pensamiento utópico o viaje a ciegas. Planear asumiendo volúmenes de datos sin imponer criterios de relevancia en la aproximación, es un ritual inútil".

ALFRED J. KAHN

I N D I C E

	<u>Página</u>
<u>INTRODUCCION</u>	I
<u>PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO</u>	
1.- La Universidad en América Latina	7
2.- La Universidad Nacional Autónoma de México	19
3.- Las Ciencias Sociales en América Latina	31
4.- La Psicología Social: desarrollo general	44
5.- La Psicología Social en México: desarrollo, problemas y perspectivas	68
6.- Universidad y Sociedad:	101
6.1. El cambio planificado en la educación	121
6.2. Desarrollo organizacional y planificación	132
7.- Conclusión y Proposiciones	148
<u>SEGUNDA PARTE: PROPOSICION Y FORMULACION DEL PROYECTO</u>	
1.- Objetivos del proyecto	154
2.- Organigrama	159
3.- Funciones	160
4.- Método de Evaluación	160
5.- Procesos y Procedimientos	162
6.- Recursos	164
<u>TERCERA PARTE: DISEÑO DE LA INVESTIGACION</u>	165
<u>CUARTA PARTE:</u>	
Conclusiones	174
Apéndice: Programa Actual de Psicología Social	179
Bibliografía General	181
Citas Bibliográficas	186

PREFACIO

La historia del nacimiento y el desarrollo del Departamento de Psicología Social es corta, pero intensa.

A pesar de que, como se analizará más adelante, nos encontramos con el hecho de que el primer curso de psicología Social se comenzó a impartir ya en 1939, en la Facultad de Filosofía, Departamento de Psicología, durante muchos años no poseyó sino un nivel básico e introductorio, formando, como una materia más, parte del curriculum académico en la formación del Psicólogo.

En 1966 se concretó la necesidad de proporcionar al estudiante de Psicología una preparación más sólida y acorde con los principios metodológicos y científicos que regían ya a las Ciencias del Comportamiento. Dentro de esta problemática se decidió la creación de departamentos dentro del Colegio de Psicología, entre los cuales encontramos la fundación del "Departamento de Bases Antropológicas y Sociales de la Conducta", que cuatro años más tarde, se convertiría en el Departamento de Psicología Social.

En el mismo, el curriculum de las materias formaba un total de cinco, todas denominadas como "Psicología Social", y distribuidas a lo largo de la carrera de Psicología, con un nivel creciente de profundidad.

En 1970, se creó el Departamento de Psicología Social propiamente dicho, en donde se plasmaron las inquietudes de un grupo de maestros y estudiantes, interesados en profundizar sobre los aspectos sociales de la conducta del hombre.

Se dio un cambio cualitativo en la estructura curricular, al pasar de cinco materias iniciales, a quince, que comprendían los más relevantes temas en Psicología Social (ver programa actual en el Apéndice I), así como cursos sobre metodología y técnicas de investigación en la disciplina.

Los objetivos del Departamento se centraron en proporcionar al alumno de la Licenciatura en Psicología, una especialización y formación a nivel terminal, que le permitiera profundizar en los aspectos más importantes de la Psicología Social, al llevar cursos tales como Cultura y Personalidad, Socialización, Dinámica de Grupos, Anomia Social, Opinión Pública, Liderazgo, etc.

Dicho programa se aplicó hasta el año de 1974, fecha en que se inició la implementación del presente proyecto de investigación y cambio en el Departamento de Psicología Social.

Por lo tanto, podemos dividir la historia del Departamento en dos periodos definidos, y que corresponden a dos generaciones de Psicólogos Sociales. La primera etapa, de nacimiento y formación, estuvo orientada hacia la estructuración curricular; entre las personas que contribuyeron a este proceso, encontramos al doctor H. M. Cappello, principal impulsor de esta empresa, a los maestros Gojman, Alvarado, Yelinek, Liberman, Chelminsky, Ryan y otros; ellos constituyeron la primera generación de Psicólogos Sociales que determinaron en gran medida, la estructura académica y organizativa del mismo en sus inicios.

Sin embargo, conforme el Departamento se fue asentando, comenzó a sentirse la presión, cada vez mayor, hacia un cambio.

Dicha presión, ejercida tanto por maestros como alumnos, fue motivada por la acumulación de necesidades insatisfechas, tanto en lo académico, como didáctico y organizacional, con respecto a la estructura vigente

del Departamento, así como al contenido de las materias que formaban el curriculum.

Dentro de este clima, se nombra en mayo de 1974, a la maestra Gilda Gómez como Jefe del Departamento, y a la autora del presente trabajo como encargada de la Coordinación de Planeación Académica.

De inmediato nos abocamos a la tarea de elaborar un programa de trabajo que permitiera, por una parte, hacer frente a los urgentes problemas que presentaba el Departamento, y por otra poner en práctica nuestra idea sobre la necesidad de un cambio, presentando un proyecto que ofreciera alternativas y soluciones viables a los mismos.

De inapreciable utilidad fue la orientación del Dr. Cappello así como su presentación de un anteproyecto de cambio para el Departamento de Psicología Social, que, al coincidir estrechamente con los planes de trabajo que tanto la Jefatura como la Coordinación de Planeación Académica tenían, reforzó nuestro entusiasmo y dedicación en la tarea de elaborar un programa de Cambio Social Dirigido para el mismo.

Dicho programa fue sometido a la consideración de maestros y alumnos quienes, en un clima de entusiasmo y a través de críticas y sugerencias, dieron su adhesión y se comprometieron en el proceso de adopción e implementación del proyecto, a partir del primer semestre de 1974.

Provechosas fueron las sugerencias de los maestros integrantes del Departamento, como Rodríguez, Galán, Rovner, Anderman, Reidl, Liberman, Cappello y otros.

Una vez logrado el apoyo de los maestros y estudiantes, nos dedicamos a la elaboración de un programa de investigación y cambio planificado, que proyectamos para llevarse a cabo durante un periodo de un año lectivo, al finalizar el cual esperamos publicar los resultados del mismo.

Dicho programa comprende las siguientes fases:

- I Presentación del proyecto.
- II Integración del marco teórico y presentación de un proyecto de investigación y cambio.
- III Observación, recolección e interpretación de datos, definiendo la validación empírica de las hipótesis propuestas, a través de los resultados de la investigación.
- IV Informe final de los resultados de la investigación.
- V Publicación de los hallazgos.

Esta tesis forma parte del programa general de cambio, y comprende la integración del marco teórico y el proyecto de investigación y cambio, correspondiente a la etapa II; próximamente será complementada con la presentación de un informe sobre los datos surgidos del proceso de implementación del proyecto, mismos que serán interpretados a la luz de los resultados de la investigación (etapa III), y que está siendo elaborado por la maestra Gómez.

La complementación de las etapas IV y V, esperamos llevarlas a cabo en el plazo de un año, al finalizar el cual, publicaremos los hallazgos y conclusiones arrojados por la investigación.

Esperamos con esto, hacer un aporte constructivo al proceso de transformación que nuestras universidades necesitan, y contribuir a la formación de una Psicología Social que responda a nuestra realidad latinoamericana.

A.T.F.
Facultad de Psicología
U.N.A.M.
México, Mayo de 1975.

PRIMERA PARTE

MARCO TEORICO

INTRODUCCION

El origen casual de los cambios y transformaciones que ha sufrido el Departamento de Psicología Social, a lo largo de sus diez años de vida, ha dado como resultado una serie de problemas, tanto de origen académico como administrativo.

Sin embargo, tales problemas no pueden contemplarse como de origen autónomo, independiente y específico del Departamento, ni siquiera de la Universidad Nacional Autónoma de México; son parte de todo el proceso de crisis que ha abarcado a todas las Ciencias Sociales en América Latina, y que responden a una situación de enfrentamiento, tanto en lo social, como cultural y económico, ante la metrópoli.

La Psicología Social, no ha podido substraerse a esta problemática. Siendo una disciplina relativamente nueva, y nacida y desarrollada básicamente en los Estados Unidos, ha sufrido un proceso de "readaptación" azarosa en nuestro medio. El proceso de competencia e imitación, ha sido evidente en nuestra disciplina, donde observamos que, los trabajos originales que se han producido en nuestro continente, tanto teóricos como aplicados o empíricos, no han pasado, en la mayoría de los casos, de ser una mala imitación acerca de las orientaciones y posiciones teóricas que surgieron conforme se fue desarrollando la disciplina, en otros sistemas más desarrollados, y con sus propias características socio-económicas.

La historia de las Universidades en América Latina, nos muestra cómo esta tendencia, más que ser una excepción, ha constituido la norma: la formación académica que impartieron desde su creación, tenía como función primordial, contribuir a institucionalizar un proceso de socialización formal que motivara a la imitación, a la dependencia, y la internalización, tanto de los

patrones culturales como de los científicos prevalectentes, se adaptaran a nuestra realidad e idiosincracia, o no.

Las condiciones críticas actuales de la Universidad, reflejo de la situación macrosocial, han dado lugar a un clima de descontento con los supuestos teóricos y la metodología imperante, las formas de instrumentación y aplicación de la teoría, y, por último, el para qué del Psicólogo Social en América Latina.

Se ha planteado por primera vez, una disyuntiva: seguir lo ya hecho, tanto en cuanto a lo señalado, como en relación a la temática, no constituye más el único camino, aceptado con mayor o menor consenso. Se nos plantea ahora una estrategia alternativa: elaborar criterios propios de elección de problemas para estudio; elaboración de prioridades, racionalización en la distribución de recursos para la enseñanza y la investigación, usando como parámetro la realidad de nuestro sistema social y su problemática, como elementos determinantes del tipo de organización, de ciencia, tecnología y profesionales que se requieren para satisfacer nuestras propias necesidades.

Esta segunda alternativa, sólo podría encontrar salida a través de un cambio planificado, ya que lo que define a la planificación es el logro de una definición de los rasgos sobresalientes de las transformaciones que se pretenden alcanzar, establecer las etapas que deben cumplirse para lograrlas, y proponer los cambios pertinentes, académicos y administrativos correspondientes, para lograr un grado de consenso que haga viables los propósitos contenidos en el proyecto.

Es necesario un análisis cuidadoso, tanto de las condiciones históricas que han determinado la situación actual, como de los factores que limitan su evolución y cambio.

La situación crítica por la que atraviesa actualmente el Departamento de Psicología Social, han dado lugar a una serie de interrogantes que preocupan tanto a los profesores, como a los alumnos que lo integran:

- 1.- Las materias que complementan el curriculum del Psicólogo, impartidas dentro del área de Psicología Social, ofrecen a éste el conocimiento y la instrumentación necesaria para un desempeño exitoso, o al menos decoroso de su profesión?
- 2.- Como consecuencia de la interrogante anterior: Con qué información cuenta el Departamento de Psicología Social, para dar una respuesta satisfactoria a la misma, aún en un plazo mediano?
Qué información se posee con respecto a:
 - a. el desempeño en el ejercicio profesional de los estudiantes egresados,
 - b. de la utilidad y aplicación de la información recibida durante el entrenamiento académico del estudiante,
 - c. de los problemas específicos que surgen en el campo de trabajo del Psicólogo Social, y para los cuales posiblemente se le dio poco o ningún entrenamiento,
 - d. de las técnicas y procedimientos en la solución de problemas sociales nacionales que no se contemplan en la Psicología, tanto en teoría como en práctica, surgida en otros sistemas socioculturales,
- 3.- Por qué el alumno del área de Psicología Social se muestra inconforme, y acusa de tendenciosa ("pro-yankee") a la información que se le proporciona?
- 4.- Qué respuestas se tienen para el alumno que pregunta cuál es su campo de trabajo; qué es un psicólogo; cuáles son sus funciones; que status ocupa en relación a profesionistas que trabajan en el área de las Ciencias del Comportamiento, y de las Ciencias Sociales en general?

- 5.- Qué explicación tiene el que muchos de los alumnos que deciden ingresar en la Maestría y el Doctorado en el área de Psicología Social, no alcancen los estándares requeridos en los exámenes de admisión?
- 6.- Qué solución se le puede ofrecer a aquellos maestros que se sienten insatisfechos en su papel de "recitadores", que quieren realizarse a través de una labor creativa de investigación, y, que, al igual que sus alumnos, se sienten frustrados ante una actividad estéril e improductiva?
- 7.- Qué alternativa se tiene frente a la Psicología de texto, frente a la creciente acumulación de datos que no son aplicables a nuestra sociedad, y frente a un sistema de enseñanza conformista y tradicionalista?
- 8.- Qué procedimientos se pueden seguir para recuperar un campo de trabajo, perdido en parte por la actuación de egresados y por la existencia de profesiones adyacentes mejor conocidas?
- 9.- Cómo se puede depurar el sistema de enseñanza, de tal forma que se eliminen aquellos alumnos que quieren conseguir su título a base de "Grilla" y aquellos maestros que siguen al pie de la letra la ley del "Minimo Esfuerzo"?

Todas estas preguntas, cuya fiel formulación sería mucho más extensa de lo aquí mencionado, no pueden contestarse cabalmente más que con la posesión de una visión histórica de conjunto de la situación total de la universidad en América Latina, de la proyección social de la misma, del desarrollo de modalidades que ha asumido entre nosotros; todo esto puede tal vez contestar a algunas de las interrogantes planteadas. Las demás, así como otras que vayan surgiendo, esperamos que sean respondidas conforme obtengamos los datos resultantes de la implementación del presente proyecto de investigación, así como los

efectos del mismo sobre la práctica profesional de quienes en estos momentos son los sujetos del cambio: los estudiantes de licenciatura, en el área de especialización de Psicología Social.

Es por ello que en la Primera Parte de este trabajo, nos proponemos analizar, inicialmente, la evolución histórica y la proyección social que ha tenido la Universidad en América Latina desde sus comienzos, lo que pretende ser un marco general de nuestra situación específica. Más adelante, se presenta un breve bosquejo de la trayectoria histórica de la Universidad Nacional Autónoma de México, lo que nos permite observar la forma en que fue apareciendo, primero la Psicología General, y luego la Psicología Social, en los curricula de la institución, así como las diversas influencias que confluyeron en su evolución.

Colocada en esta perspectiva, pretendemos analizar el desarrollo de la Psicología Social, primero en general, y luego, más específicamente en México, como un caso ilustrativo de la situación de las Ciencias Sociales, de su problemática y tendencias. Relacionado con este punto, está el análisis de la formación académica y el papel del Psicólogo Social en México, cuya tendencia, hasta el momento, ha sido hacia un rol profesionalizante, muy acorde con la formación profesionalizante de nuestras universidades, y que produce, hasta la fecha, un "técnico" más que un profesional, o a lo más, una visión distorsionada de lo que éste podría llegar a ser; un ingeniero social, sin ninguna conciencia de sus responsabilidades hacia el sistema social en que se ha desarrollado y al que pertenece.

Por último, presentamos un análisis de la relación histórico-social entre universidad y sociedad, y la proposición de una estrategia de cambio planificado en la educación superior, como una forma de superar la situación actual, y asu

mir la segunda alternativa mencionada.

Pénsamos que un análisis cuidadoso de los orígenes de la situación actual, de los problemas que ésta nos plantea, proporcionará las bases necesarias, en forma de un conocimiento real y objetivo de la situación, que nos permita estructurar un proyecto de cambio planificado, cuyos objetivos se dirigirán a la consecución de las metas propuestas.

A través de la implementación del mismo, pretendemos utilizar los conocimientos que ha proporcionado las Ciencias del Comportamiento, en cuanto a crear sistemas de enseñanza y trabajo que incrementen la capacidad de asimilación de información, crítica de la misma, creatividad e integración de conocimientos, fomentando el trabajo en equipo, en pequeños grupos, y la participación activa de todos sus componentes.

Dicha participación, estará ubicada en la realización de un proceso de investigación, que permita disolver el tradicional abismo entre teoría y práctica, que facilite la adquisición de una conciencia crítica y una responsabilidad social del profesional, a través del estudio de los problemas específicos que plantea la realidad inmediata, y crear una formación integral, que permita al alumno, por medio de un entrenamiento sistemático a lo largo de su formación, la participación en equipos de trabajo interdisciplinarios, única forma de ampliar comprensivamente nuestro conocimiento de dicha realidad.

Nuestra estrategia de cambio, que es investigación a través o conjuntamente con la acción, está fundamentada en la creencia de que la tarea de cambio puede y debe ser una actividad científica. Creemos que sólo los resultados que son obtenidos a través de tal tipo de actividad, permiten la constatación y validación empírica, asegurando por lo tanto, la posibilidad constante de ir eliminando los errores que se cometen así como ir obteniendo resultados que sean perfectibles y, eventualmente, generalizables.

1.- La Universidad en América Latina:

Tradicionalmente, y desde sus inicios, la universidad latinoamericana ha cumplido la función de énclave, es decir, de una base cultural desde la cual, en un proceso de socialización, formal e informal, se transfirió todo lo que la metrópoli concebía como ciencia, tecnología y cultura, y, a través de ello, su modelo específico de industrialización y economía, sus valores frente a la producción, el consumo, el trabajo y la sociedad.

A través de este proceso, se ha producido e implantado un estilo socio-cultural vicario, que no corresponde realmente a nuestro contexto socio-histórico y político real.

La historia de América Latina, evidencia un patrón de explotación económica, histórica y de dependencia tecnológica que, en gran medida, ha sido institucionalizado a través del funcionamiento tradicional de nuestras universidades: su concepción ideológica-valorativa implícita, pero no por ello menos efectiva, ha promulgado y enseñado que nuestras aspiraciones y modelos de desarrollo, deben estar orientados hacia la utilización de la educación como forma efectiva de competencia técnica y económica con la metrópoli. Dominando la misma ciencia, construyendo las mismas máquinas, produciendo las mismas cosas y con idéntica organización. (1)

En las palabras de Warshavsky, (1972), se resume esta política universitaria:

"Aceptamos que la ciencia es una, como Dios.... y que su Iglesia infalible está formada por algunas universidades y fundaciones del Norte, cuyos criterios, normas y aprobación constituyen nuestro modelo, implícito o explícito, faro de nuestra modernización refleja".

La trayectoria histórica y la proyección de la Universidad en América Latina, sólo puede analizarse, separadamente, haciendo una abstracción de su situación y del papel que ha jugado en la trayectoria de la historia latinoamericana.

"La situación de la universidad en América Latina no puede comprenderse sin referencia a la correlación que ha existido entre la sociedad, cuya libre y viva sustancia es el pueblo, y la universidad, la cual, desde el punto de vista nuestro, se presenta como el foco por excelencia de la conciencia y del proceso de concientización intelectual del pueblo" (2).

Lo anterior implica, por tanto, que la Universidad ha sido, a lo largo de su evolución, el agente primordial de la socialización adulta, y en este caso, ha desempeñado un rol esencial en cada una de las etapas históricas de América Latina.

El claustro universitario en nuestro continente, se formó bajo el auspicio de las universidades de las metrópolis coloniales:

- Universidad de Salamanca
- Universidad de Alcalá de Henares
- Universidad Napoleónica
- Universidad Alemana

"Dentro de esta perspectiva, nuestra evolución universitaria se comprende en relación con los esfuerzos hechos por transplantar un modelo europeo de enseñanza superior destinado a formar élites dirigentes que se desarrollaron por etapas en largos periodos de tiempo, y a través de los cuales el modelo original se fue modificando con el fin de atender a nuevos objetivos en correspondencia con las profundas transformaciones ocurridas en las sociedades europeas" (3).

De esta manera, podemos decir que la relación entre universidad, sociedad, y centros metropolitanos, fue de una profunda convergencia desde la época de la colonia, hasta el siglo XIX, y el motor principal de dicha convergencia fue un estímulo originado en otro contexto y en los ideales propios de autosuperación y adecuación a un contexto peculiar.

Sin embargo, podemos afirmar que la conceptualización de la universidad latinoamericana como "profesionalizante napoleónica", es un hecho que arranca desde los días de la Colonia, y se extiende hasta el presente, aunque muy recientemente, algunos autores, como Luis Scherz García y Darcy Ribeiro, entre otros, han tratado de afinar el análisis del claustro universitario, para diferenciar aquellos que aún permanecen dentro de la categoría antes mencionada, de los que han ingresado en una nueva etapa, de transformación cualitativa, y orientación societal.

Así, la mayoría de las universidades latinoamericanas asumieron funciones esenciales dentro de los diversos periodos históricos, de acuerdo a la mayor o menor convergencia que sostenían con el medio ambiente sociopolítico más amplio.

En cuanto a su desarrollo socio-histórico, las universidades latinoamericanas se ordenan en tres categorías: (4)

I -- Estática: ajustada armónicamente en un sistema social estático, o estado de reposo. La institución queda reducida a una dependencia administrativa de los organismos educativos del estado; su meta fundamental consistía en producir la clase de profesionales que la sociedad demandaba, y sobre todo, fomentar las profesiones que gozaban de alto prestigio social (como por ejemplo: Jurisprudencia, Teología, Filosofía y Medicina). (5). Esta por excelencia, fue la etapa de la dependencia burocrática, en la que el profesional eclesiástico y jurídico, se encargaba básicamente de regular

y mantener el Orden dado por la Metrópoli.

"La universidad profesionalizante en esta fase se reduce a la preparación o producción de profesionales, y, secundariamente, a la extensión cultural. Su unidad constitutiva es la Escuela". (6)

Los programas de estudio se basaban en una instrumentalización de la enseñanza. Las lecciones son, sobre todo, teóricas, reduciéndose a conferencias y clases magistrales. El ambiente universitario oscila entre el positivismo -filosófico y el determinismo naturalista.

Los maestros trabajan por horas, con el fin de incrementar su prestigio social; sus relaciones con los alumnos son escasas e indiferentes. Ya en esa época se exigía un trabajo de tesis para lograr la graduación. Los alumnos provienen de clases media y alta, y, aunque se organizan en una Federación y grupos abiertos, formales e informales, de índole política y/o religiosa, sus preocupaciones se reducen a la discusión, crítica, siembra de ideas, protestas y huelgas.

Hay una apreciación de la praxis: el catedrático aporta al claustro académico el producto de su ejercicio profesional.

"En relación con la sociedad global, la universidad es un sistema social sujeto a pocos cambios, y muy lentos... las técnicas de trabajo no sufren alteración sustancial con el tiempo. La producción de profesionales se ajusta estrechamente a la demanda social, y la mentalidad predominante es el surgingimiento del pragmatismo científico, afín a la tendencia profesionalizante.

Los valores orientadores en la universidad son: personalismo, parentesco, jerarquía, materialismo tangible, trascendentalismo o intereses en los valores del espíritu, significado de la expresión de la emoción y fatalismo, así como la decencia y el desdén por el trabajo manual. (7)

La investigación aparece como demasiado teórica y se confía más en la práctica o especialización dada por la experiencia. (8).

El surgimiento de las repúblicas en Latinoamérica, y la crisis de Independencia (S. XIX), precipita a muchas de las Universidades en un proceso de transformación, y de pasaje a la etapa crítica.

Sin embargo, "antes de que las primeras universidades entren francamente en el período crítico, se puede afirmar que la mayoría de ellas sigue gozando de un prestigio indiscutido frente a la opinión pública. Todos esperan algo de ella: los profesores y profesionales, su prestigio. Los alumnos, un arma de transformación social. El pueblo, sus líderes" (9).

En cuanto a los problemas que enfrentó la universidad en dicha etapa, podemos mencionar los siguientes: (10)

1. La excesiva profesionalización y especialización.
2. La "politización" de los estudiantes, por parte de profesores.
3. El aislamiento de los procesos y la realidad social.
4. Eliminación de pruebas de admisión, y explosión demográfica subsecuente.
5. Falta de autonomía, administrativa y financiera de la universidad.
6. Desconocimiento de métodos de investigación científica.
7. Burocracia administrativa y falta de personal calificado.

Siendo la composición mayoritaria de la universidad la burguesía, vemos cómo sus fines, desde el punto de vista societal, están encaminados a la perpetuación de un status-quo; es por ello, que la universidad profesionalizante, en fase estática, es estatal:

"El Estado, considerándose garantizador de la libertad, asegura a la Universidad ciertos derechos y fueros para que ella forme sus ciudadanos, administradores y profesionales; exige de ella, como institución estatal u oficial, que

mantenga una psicón neutral frente a las distintas concepciones del mundo y de la vida" (11).

II.- Fase Crítica: esta fase registra los impactos del proceso de transformación estructural de la universidad, a la luz del asentamiento de la configuración republicana en América Latina.

La tendencia predominante es el pensamiento liberal, que reclama la autonomía para el sector universitario, sustrayéndolo a las influencias políticas del medio ambiente.

"La Universidad Autónoma, en la medida en que ya no se encuentra absorbida en el engranaje estatal, adquiere conciencia de su misión, social, innovadora". (12).

Sin embargo, el precio de la autonomía es precisamente el distanciamiento de la sociedad y la desvinculación con la realidad social, por lo que la relación entre ambas partes, llega a ser tangencial, y de indiferencia o conflicto.

Esto no es de extrañar, ya que en esta fase, la universidad necesariamente llega a compartir la crisis de la sociedad global.

Se produce un proceso de redefinición de las funciones y objetivos de la universidad, ya que "... todos están de acuerdo en que la universidad debe cumplir funciones sociales entre ellas, la investigación científica... pero muy pocos están de acuerdo con su significado y la forma de llevarlas a cabo" (13).

El movimiento liberal en las universidades, permitió, entre otras cosas, el nacimiento de las Ciencias Sociales, a la par que se estimulaba la investigación científica, el desarrollo de programas de Extensión Cultural y de Acción Social, así como criterios más rigurosos en la preparación y selección del cuerpo académico.

Pero esto, lo que evidencia es la acción de la universidad hacia la sociedad, pero su no-inclusión dentro de ella.

También se crean los Institutos y Departamentos; se populariza la idea del "campus universitario".

Además de la creación de nuevas disciplinas como la físico-matemáticas, surge la Psicología, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras.

Se crean asimismo los consejos de facultad, y la participación en ellos de directores académicos.

Se rompe el monopolio estatal de la educación superior y surgen las universidades privadas.

En cuanto a los maestros, surgen y proliferan los de tiempo completo, aunque su transmisión de información sigue siendo algo muerto, pasivo; se sigue implementando la clase magistral, aunque comienzan a aparecer los seminarios, discusión de problemas, prácticos y apuntes mimeografiados sustituyen a los textos.

La extracción social de los estudiantes cambia, pues son ahora, en su mayoría, de clases media baja y media alta. Su actividad político-gremial se encauza hacia la extensión cultural y acción social, pero al margen de sus estudios.

En general, se observa el énfasis en la libertad espiritual, la autonomía, y la latinoamericanización del claustro.

"No falta tampoco cierto interés por los campos de formación personal o de complementación humana del estudiante... el acceso a las ciencias básicas... y la tecnología, va paralelo con un hincapié en la importancia de la investigación científica..." (14).

Se concibe a la universidad como "la ambulancia de la sociedad" (15), es decir, al servicio de la comunidad en la resolución de problemas planteados por la creciente industrialización.

Por esta razón, "... el gran valor que en la universidad se otorga a la investigación científica y tecnológica, ... así como la preocupación de sus inte

grantes en contribuir a la solución de los problemas sociales, son factores dinámicos que le aseguran un gran prestigio frente al observador externo..." (16).

Frente a esta apreciación externa de la universidad, en su empeño de formar especialistas, no sólo para colaborar con las actividades del gobierno y servir a la clase dominante, sino también para reformar la propia sociedad, específicamente dirigida a promover la sustitución, en todos los campos de la actividad política y económica, de los procedimientos tradicionales por las técnicas modernas, se nota un rechazo cada vez más acentuado de los estudiantes a la sociedad y su organización. Su lucha ahora, es para una mayor educación política, y una más intensa actividad práctica.

El proselitismo se convierte en patrón habitual, y la lucha por el predominio y control del gobierno estudiantil es un asunto de la máxima prioridad en la vida universitaria.

De los puntos más interesantes para los objetivos del presente trabajo, es la creciente importancia y prestigio de que gozan los expertos en ciencias sociales, así como los economistas, arquitectos e investigadores científicos en la sociedad.

Para finalizar con el análisis de esta etapa, podemos citar como los problemas más importantes de la universidad latinoamericana, los siguientes: (17).

1. La actualización de las potencialidades immanentes en el sistema antiguo.
2. La superación de ese sistema mediante la introducción de elementos de modernización.
3. Los crecientes problemas de la burocracia administrativa.
4. La falta de coordinación entre las disciplinas científicas, profesionales y humanísticas.

5. La creciente "politización" de los estudiantes como elementos de conflicto.

III.- Fase dinámico-dualista: en esta fase, la universidad ensaya modificaciones estructurales para constituirse en fuerza orientadora de los "cambios sociales", apareciendo ciertas condiciones favorables para la constitución de una nueva universidad.

Los objetivos característicos de esta etapa, son la función de la investigación científica, la función de la enseñanza de la profesión y la función de la coordinación dinámica de la cultura y la civilización.

En cuanto a su composición, vemos un cuerpo docente, formado por profesores titulares, auxiliares y ayudantes, elegidos según las normas generales de los Estatutos de la Universidad. También son frecuentes las inclusiones de profesores extranjeros que cooperan en la creación y crecimiento de los diversos institutos de investigación.

La metodología de la enseñanza da un giro, para convertirse en una combinación del estudio teórico, con experimentos, trabajos de laboratorio e investigación de campo.

La relación entre universidad y sociedad, vuelve a ser convergente y paralela, por su transformación en elemento pivotal de cambio y transformación social.

Se da un proceso de "... integración comunitaria de la universidad y la sociedad; no sólo por las opciones que se han ejercido, y que, por lo tanto, se han tornado en realidades irreversibles, sino además preferentemente, por las opciones que se han hecho posibles y que aún presentan alternativas entre las cuales se debe escoger. Es a través de nuestra libertad, y no al margen de ella, que se prefigura la nueva universidad para la América Latina" (17).

En cuanto a los estudiantes, en esta etapa, no sólo la polarización

política está firmemente establecida, sino que se conjuga con la práctica ex
terna-universitaria, por una parte, y con el cuestionamiento de los fundamentos
metodológicos, teóricos y epistemológicos de su disciplina.

Surgen numerosos grupos informales de estudiantes, derivados de la
vida común en el campus y en el quehacer universitario.

En cuanto a la vinculación social-académica, además de lo ya apuntado,
se dan tres tipos de intercambio importantes: (18)

- a. "... una transformación súbita de la escala de prestigio social,
con una desviación acelerada en favor de los expertos en desarrollo
económico, sociólogos, planificadores, científicos y tecnólogos.
- b. La "inteligencia" extrauniversitaria... acepta ahora también sin re
servas la tecnología y la ciencia como factores fundamentales del
desarrollo simultáneo, material y espiritual del hombre.
- c. No sólo la industria, sino también las instituciones gubernamental
es comienzan a solicitar información científico-técnicas a las unive
rsidades para la solución de problemas".

De los puntos analizados anteriormente, Schern García elabora una serie
de premisas, que caracterizan y sirven como indicadores de la universidad en
la fase crítica: (19).

1. Los pueblos tienden a una unidad cultural y a encontrar una nueva
forma de convivencia que les permita utilizar los beneficios de la
ciencia y sus aplicaciones. La universidad tiene la tarea de invest
igar y formular los principios básicos... de la sociedad futura...
2. Las universidades deben contribuir al esclarecimiento de sucesos y
fenómenos que muchas veces pugnan y se contradicen, y sentar las
bases para el estudio metódico, riguroso y objetivo de las fórmulas
científicas de convivencia que deben inspirar la conducta del hombr
e...

3. El desarrollo socioeconómico de una comunidad es una función directa de su desarrollo educacional.
4. La universidad es un microcosmos que refleja el macrocosmos de la sociedad, y que puede estimarse como un punto de partida ideal -un gene social- para la transformación de las estructuras de la sociedad global.

Finalmente, podemos decir que, aunque la mayoría de las universidades latinoamericanas están aún en su fase crítica, en una situación de conflicto por la colisión de los sistemas antiguo y emergente, y cargando con los resabios de la profesionalización, y sus consecuencias (es un obstáculo para la integración sociocultural del continente, y la especialización hace perder unidad a la educación, atomizándola), el proceso histórico de evolución es irreversible, y acelerado. Prueba de ellos con los proyectos de universidad nueva. (Ver Scherz García, L.; Ribeiro, Darcy; Michelena y Sonntag; programas de universidad abierta, etc.).

Citas bibliográficas:

- 1.- La universidad en América Latina:
- 1.- Warshavsky, O. : Hacia una política científica nacional
Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1972; p. 98
- 2.- Arias (varios autores): Universidad y Cambio Social. Editorial Guajardo,
México, 1970; p. 9
- 3.- Ribeiro, D. (en Lipset y Solari): Elites y desarrollo en América Latina,
Buenos Aires, 1971; p. 443
- 4.- Scherz G. L. Una nueva universidad en América Latina. Editorial Guajardo,
S. A., México, 1969; p. 56
- 5.- Arias (varios autores): Op. cit., p. 11
- 6.- Scherz G., op cit., p 56
- 7.- Ibidem, p. 92
- 8.- Ibidem, p. 93
- 9.- Ibidem, p. 101
- 10.- Ibidem, p. 109
- 11.- Ibidem, p. 53
- 12.- Arias, op. cit., p. 17
- 13.- Scherz G., op cit., p. 114
- 14.- Ibidem, p. 131
- 15.- Ibidem, p. 155
- 16.- Ibidem, pp. 194-196
- 17.- Arias, op. cit., pp. 194-196
- 18.- Scerz G., op cit., pp. 17
- 19.- Ibidem, p. 197

2.- La Universidad Nacional Autónoma de México:

El nacimiento, la formación, la evolución histórica y la proyección social de la Universidad Nacional Autónoma de México, está indisolublemente ligada, en sus características esenciales, al proceso de la universidad latinoamericana en general, analizado en el capítulo anterior.

Al igual que ésta última, se inició en la época Colonial, con un carácter básicamente profesionalizante; fue evolucionando y, con el advenimiento de los movimientos de independencia en América Latina (1815-1821), se precipitó en una crisis, paralela a la de la sociedad en que estaba inmersa, y modificó tanto su estructura (creación de Escuelas y Facultades; aparición del Consejo de Gobierno; despertar de la participación estudiantil, etc.), como sus funciones y objetivos (influencia creciente del positivismo, énfasis en la investigación, promoción de las ciencias básicas), que la colocaron en una etapa crítica (20), misma que actualmente define en gran parte el rumbo y los problemas que aquejan a la institución.

Le corresponde a la Universidad Nacional Autónoma de México junto con la Universidad Católica del Perú-Lima-, el honor histórico de haber sido el primer organismo de educación superior creado en América Latina.

La historia del nacimiento y formación de la Universidad de México, puede dividirse, a grosso modo, en tres etapas:

1.- Etapa Dependiente-Colonial: (1551-1775).

Esta etapa está marcada por la aparición de la educación superior, en manos de los jesuitas, básicamente.

Un análisis de las cátedras dictadas en ese entonces, (Teología, Escrituras, Cánones, Artes Decretales, Retórica, Leyes), evidencia la correspondencia entre el proceso de colonización y evangelización, por parte de los españoles, y

el contenido de la educación superior, de fundamentos teológicos y tradicionalistas. (21).

El tipo de profesional que se pretendía formar -eclesiástico y jurídico, mayormente-, tenía como objetivo primordial regular y mantener el "Orden Social" dado por la Metrópoli -España-.

En 1551, fue creada oficialmente la Real y Pontificia Universidad de México, con la proyección de una sólida tradición académica. En sus fundamentos, tuvo como modelo a la Universidad de Salamanca.

En 1553, fue la inauguración oficial de la institución, por el Virrey, Don Luis Velasco.

Las materias que se impartían, eran: Teología, Escritura Sagrada, Teología Escolástica, Cánones, Instituta de Justiniano, Leyes, Artes, Retórica y Gramática.

Se otorgaban los grados académicos de Bachiller, Maestro y Doctor.

Desde su inicio, encontramos dos facultades: a) Teología y Leyes, y b) Medicina, lo cual evidencia la función universitaria de producir, debido a la demanda social de la época, personas que pudieran contribuir a mantener un orden dado, aportar para su fortalecimiento, y reducir los conflictos socio-políticos de la época.

Los fundamentos de esta misión, eran escolásticos, y recurrían a una base divina, que legitimaba la acción social de los profesionales de la época.

Los Estatutos Generales de la Universidad, se formaron en base al aporte de tres fuentes: (22).

a-. Universidad de Salamanca

b-. Universidad de Lima

c-. La aportación del Obispo de Puebla -don Juan de Palafox, y del doctor Pedro Farfán. (1645).

2.- Etapa Republicana-Liberal: (1775-1867)

Debido al proceso de los movimientos independentistas, que provocaron una crisis socio-política general, con luchas sangrientas entre conservadores y liberales, la universidad pasó por un periodo de inestabilidad y redefinición, de intenso conflicto entre las diversas facciones y orientaciones que conformaban la institución.

Es un periodo de crisis y decadencia, marcado por apariciones y desapariciones sucesivas del recinto académico, al vaivén del marco macrosocial.

Las pugnas entre los gobiernos conservadores y federal, se refleja en la ambivalencia y ambigüedad de los planes educativos, en cuanto a la instrucción superior.

Se produce una polarización a este respecto, en donde los conservadores luchan a favor de los estudios filosóficos, religiosos y humanísticos; mientras que los federales (tendencia liberal), tratan de implantar las ciencias exactas, y los aspectos prácticos de oficios y profesiones, tales como escuelas vocacionales, la agricultura, la minería, etc.

Esta lucha fue cruenta, sobre todo del periodo de 1821 (declaración de Independencia de los Estados Unidos Mexicanos), hasta 1833.

En 1833, (23), se emitió un decreto por el cual se suprimía la Universidad de México, y se establecía una Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito Federal y demás territorios de la Federación. Dicho decreto fue emitido por el entonces gobernante, Gómez Farías.

Se crearon seis establecimientos de estudios, tanto preparatorios como superiores, con el fin de sustituir a la Universidad: (24)

1. Preparatoria
2. Estudios Ideológicos y Humanidades

3. Ciencias Físicas y Matemáticas
4. Ciencias Médicas
5. Jurisprudencia
6. Ciencias Eclesiásticas.

En esta modificación educativa, ya es notable la introducción de la corriente liberal, y pre-positivista, con la aparición de entidades como Ciencias Físicas y Matemáticas.

Sin embargo, debido al movimiento de reacción, encabezado por el General Santa Ana, en 1834 se expidió un decreto que restablecía la Universidad Nacional y Pontificia, esta vez con cuatro facultades:

1. Teología
2. Jurisprudencia
3. Medicina
4. Filosofía

Asimismo, en 1843 se crearon las Escuelas de Agricultura y Artes y Oficios.

Evidentemente, en lo que a la universidad se refiere, esta etapa se definió por las luchas políticas, con establecimiento y supresiones sucesivas de la institución, refugio del conservadurismo, hasta quedar extinguida definitivamente en 1865.

En 1867, triunfa al fin la República, y con ella el Partido Liberal. Se lleva a cabo la reforma de la Educación Pública, con las ideas avanzadas del Presidente Juárez, del Dr. Gabino Barreda, del Ing. Francisco Díaz Covarrubias, del Lic. Antonio Martínez de Castro, y otros más. (25). Se funda en ese mismo año la Escuela Nacional Preparatoria.

"Podemos decir que durante todos esos años, la educación preparatoria y superior en México, fue casi nula. Los gobiernos conservadores y reaccionarios,

propugnaban por mantenerla, debido a su significación ideológica, mientras que los gobiernos reformistas y liberales, querían acabar con ella, pues no correspondía a las exigencias educativas nacionales, además de constituir un símbolo de las ideas retrógradas" (26).

De esta manera, vemos como el conflicto surgido en la universidad en la etapa republicana-liberal, marcó el fin y el principio de dos épocas de proyección social de la institución: la primera etapa, que revelaba una correlación positiva y paralela entre la universidad y el sistema social en que había surgido, es decir, una relación de interdependencia estrecha y complementaria entre la demanda social, y la oferta académica. La segunda etapa, de profunda crisis, implica toda una redefinición de la institución: los viejos valores comienzan a desmoronarse, se comienza a cuestionar la otrora incuestionable misión de la universidad, y, en general, esta revalorización trae aparejado el proceso de introducción de nuevas profesiones, más acordes con la realidad social cambiante, y el inicio de la secularización de la educación superior en México.

Lo anterior no implica que la situación subyacente de coloniajes fue eliminada; simplemente se volvió más sutil: se seguía dependiendo de la Metrópoli, aunque esta ya no era una entidad única; ahora estaba más diversificada. Sucesivamente se fueron tomando e implantando, modelos educativos en nuestro continente (México como parte de él): la Universidad Napoleónica, con su formación profesionalizante; la Universidad Alemana, con el énfasis en la investigación científica; el modelo inglés, con la reforma de la estructura académica. La influencia de cada uno de estos modelos, se dio en una etapa histórica determinada, aunque su alcance es superpuesto.

Así, "... después de la Independencia, las Escuelas Superiores, creadas

o reformadas proveyeron la clase de profesionales liberales requeridos por la sociedad de ese entonces: bachilleres, encargados de la ordenación jurídica de las nuevas naciones, (cuya misión era...) dirimir los conflictos entre las (diversas...) clases oligárquicas; y médicos, para cuidar la salud de los ricos; los ingenieros -primero militares y luego civiles-, capacitados para edificar las casas señoriales, las carreteras y las obras públicas señaladas (por el ré gimen...)" (27).

Por esta razón, podemos afirmar que la segunda etapa significó un cambio evolutivo, cuantitativo, con respecto a la primera, que se reflejó esencialmente en el cambio del "para quién", pero no en el "para qué", o utilidad social.

3.- Etapa Republicana-Positivista: (1880-1945)

Con el advenimiento de la República (1867), comenzaron a tener auge las ideas positivistas de Comte en la proyección de la Reforma educativa.

En 1880, don Justo Sierra, entonces Secretario de Educación, decretó la reinstalación de la Universidad, que funcionó ininterrumpidamente hasta 1910.

Este proyecto contemplaba, no sólo la creación de una Universidad Mexicana, sino también la organización total de la educación en todos sus niveles.

La idea fundamental de don Justo Sierra fue la creación de una Escuela de Altos Estudios, cuyo objetivo sería el de formar profesores y sabios especialistas, considerando que los cursos primordiales que debían impartirse, fuesen los de estudios biológicos, sociológicos* e Históricos. Sin embargo, aún cuando en 1908 fue nombrado Ministro de Educación Pública (Instrucción y Bellas Artes), su proyecto fue recibido con gran indiferencia, por parte de las autoridades oficiales. (28).

Uno de los primeros proyectos en salir a la luz, elaborado por una de las

Nota: (*) el subrayado es del autor.

varias comisiones que designó para este respecto, propuso en 1881, una lista de 27 materias que debían impartirse en la institución (29). Su característica más notable era la inclusión de gran cantidad de materias pertenecientes a las Ciencias Naturales y Básicas (tales como Fisiología Experimental, Física, Química, Botánica, Zoología, Radiología, etc.), amén de las más tradicionales como Jurisprudencia, Artes, Lógica, Religiones, y además, la aparición de materias precursoras en Ciencias Sociales, como eran Antropología, Sociología Estática, Sociología Dinámica, Economía Política, y Política y Administración.

De interés para la Psicología Social, fue una de las declaraciones de dicha comisión, de que ... "... acaso conviniera crear una asignatura destinada a estudiar los sistemas generales de expresar pensamientos, sentimientos y deseos, de los que se prescinde en la palabra... como los sistemas para los sordomudos y las señales marítimas". (30).

En este párrafo, ya se expresa el interés por la creación de una disciplina psicológica, aunque enunciada en forma rudimentaria y precientífica.

Además del citado proyecto, se presentaron tres más, influidos por la Escuela de Altos Estudios de París (lo cual introduce la influencia profesionalizante del modelo napoleónico), de los cuales nos interesa el presentado por el Sr. Manuel Flores, ya que en él, se proponía la estructuración de cinco facultades:*

- a. Humanidades
- b. Ciencias matemáticas
- c. Ciencias físicas
- d. Ciencias biológicas
- e. Ciencias morales y Sociales** (2): en donde entre otras, se incluía

* Nota: Para más detalles del citado proyecto, ver Montiel, 1971. (Pags. 15-17).

** El subrayado es del autor.

estadística, sociología arqueología, etnología y Psicología.

Así, bajo el patrocinio de don Justo Sierra y Don Ezequiel A. Chávez, se ordenó el plan y se sometió al veredicto de la Cámara Legislativa. Fue aprobado por el entonces presidente Don Porfirio Díaz, dándose así la fundación de la Escuela de Altos Estudios, así como la de la Universidad Nacional de México, la cual se inauguró el 22 de septiembre de 1910. Además, se elaboró su Ley Constitutiva (31).

De importancia para nuestra disciplina, es que la fundación de la Escuela de Altos Estudios, dio luego lugar a la Facultad de Filosofía y Letras, en donde más tarde se fue conformando la Psicología, como disciplina y profesión en México.

Para 1933, la Universidad consigue incrementar su autonomía, al decretarse la total libertad de cátedra.

En 1945, la Universidad se convierte en un organismo descentralizado, con plena autonomía y capacidad jurídica. Asimismo, se forma la Junta de Gobierno, y se acentúa la independencia de los organismos estudiantiles.

Esto es de gran importancia, porque: "... la Universidad trabaja porque México lo necesita y para que México progrese; la autonomía no es un elemento que disocie a la Universidad de los problemas nacionales, ni por mayoría de razón, de la organización nacional". (32).

En el mismo año -1945-, se aprobó la Ley Orgánica de los Estatutos de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde... "...menciona la finalidad de la universidad como: -impartir la educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitario, y técnicos útiles a la sociedad.

-organizar y realizar investigaciones principalmente acerca de las condiciones

y problemas nacionales*

-extender con la mayor amplitud posible, los beneficios de la cultura. (33).

Así, las funciones de la Universidad, pueden sintetizarse en (34):

- 1.- Enseñar
- 2.- Investigar
- 3.- Difundir

dentro del marco de un compromiso con la sociedad y la cultura.

A diferencia de las dos etapas anteriores, la evolución de la universidad en este último y tercer periodo, está marcada por un creciente afianzamiento de su existencia, tanto jurídica como académica, y por importantes logros, como fueron el decreto de su autonomía, y la aprobación de su Ley Orgánica.

De importancia para las Ciencias Sociales, en general, y la Psicología, en particular, fue la creación de la Escuela de Altos Estudios, en primer lugar, y de la Facultad de Filosofía y Letras, posteriormente (1924), con la aparición subsecuente de materias de las áreas sociológicas, antropológicas, politológicas y psicológicas.

Esta aparición no fue casual, sino que, como veremos en el caso específico de la Psicología Social, en el próximo capítulo, coincidió aquí, al igual que en los países de origen, con la predominancia del positivismo lógico, con la superación del bagaje filosófico, y con la tendencia tan marcada, a buscar nuevas raíces en las Ciencias Naturales.

En cuanto a su proyección social, vemos cómo el logro de la autonomía, de la libertad de cátedra, así como los cambios en la composición, tanto de maestros como de alumnos, además de la redefinición de fines, funciones y objetivos, fue el campo propicio en que se empezó a gestar un cuestionamiento, tanto de la formación académica, como de la función social del profesional.

* Nota: el subrayado es del autor.

A partir de entonces, el recinto académico ha oscilado entre épocas de relativa estabilidad, y periodos de intensa crisis.

La Universidad Nacional Autónoma de México, al igual que otras esparcidas por el continente, es objeto hoy en día de un intenso cuestionamiento, y de fuertes presiones, tanto internas como externas.

Entre las primeras, podemos citar: (35)

- crecimiento desmedido de la población universitaria
- el clima de violencia ejercida y que vive la institución (1968,1972)
- la polarización política del estudiantado, y las tendencias anarquizantes de algunos grupos, que cuestionan los fines y la formación académica.
- el problema de la actividad y la representación estudiantil, y la lucha por una mayor representatividad
- el esfuerzo continuo por superar una formación académica deficiente, en muchos casos, por la interferencia de la explosión demográfica, la actividad política, y las presiones externas.
- la creciente complejidad burocrática
- falta de presupuesto para incrementar la investigación, notable sobre todo en las ramas de las Ciencias Sociales.
- la deficiente formación integral de los estudiantes, debido básicamente a una formación tecnocrática-profesionalizante, y al descuido de muchas áreas del desarrollo personal, como son una formación cultural, un desarrollo físico, y más actividades de extensión cultural.

Todos estos problemas, y muchos más que escapan a los objetivos del presente proyecto, son típicos de un recinto académico que oscila entre las presiones externas, como la demanda social de cierto tipo de profesionales que exige

la sociedad en determinado momento de su evolución socio-histórica, el colonialismo cultural (con los polos metropolitanos, y el problema de "las modas" en la proyección educativa), entre muchos otros y las presiones internas, como las ya mencionadas.

Dicha oscilación es característica de un periodo de crisis y cambio; la preeminencia de la universidad en dicho proceso es invaluable. Sin embargo, no podemos decir, al igual que gran cantidad de ensayistas que se han apocado al análisis del tema, que la universidad sea en estos momentos un agente de cambio, más que como rol ideal y potencial.

En las presentes circunstancias, la institución es una parte del engranaje social, más controversial que las demás, si se quiere, pero no artificialmente desligada de su contexto macrosocial específico. Cumple en la actualidad, la función de ser conciencia crítica, siempre cuestionadora, de un proceso de crisis y cambio social permanente, sobre el cual no tiene mayor intervención, que la de señalar errores, y proponer alternativas.

Citas bibliográficas:

- 2.- La Universidad Nacional Autónoma de México.
- 20.- Scherz G., L.: Una nueva universidad en América Latina Editorial Guajardo, S. A., México 1969; p. 114
- 21.- Anuario General de la UNAM . México, 1954; p. 20
- 22.- Montiel, J.: Opiniones de cinco generaciones de estudiantes de Psicología respecto a algunos aspectos académicos de la carrera (tesis profesional), UNAM, 1971; p. 25
- 23.- Anuario General de la UNAM, op. cit. p. 21
- 24.- Montiel, op. cit. p. 48
- 25.- Montiel, op. cit. p. 55
- 26.- Ibidem, p. 11
- 27.- Ribeiro (en Lipset y Solari): Elites y desarrollo en América Latina, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971; p. 444
- 28.- Montiel, op. cit. p. 21
- 29.- Ibidem, p. 2
- 30.- Ibidem, p. 14
- 31.- Catálogo de la UNAM, 1926-1927
- 32.- Soberón, G.: La UNAM, presente y futuro, Universidades No. 57, México, 1974; p. 14.
- 33.- Catálogo de la UNAM, 1945, p. 54
- 34.- Soberón, G.: op. cit.; p. 14
- 35.- Ibidem, pp. 17-18

3.- Las Ciencias Sociales en América Latina:

Desarrollo histórico y proyección social.

De la misma manera en que no podemos analizar el desarrollo histórico, las funciones y la proyección social de la universidad en América Latina, sin referirnos al tipo de sociedad en que ha evolucionado, como vimos en los dos capítulos anteriormente expuestos, tampoco es posible analizar la aparición y el crecimiento de las Ciencias Sociales en nuestro continente, sin ligarlas a las condiciones socio históricas en que se originaron.

Siendo nuestro interés examinar la evolución de la Psicología Social en América Latina y, específicamente, en México, es necesario comenzar por el análisis y la comprensión de las Ciencias Sociales como un todo, pues no podemos obviar que, aún guardando las debidas distancias y diferencias que en cuanto a desarrollo han tenido las diversas ramas de la disciplina, sí se pueden elaborar algunos lineamientos generales de desarrollo, común a todas ellas.

Es por esto que nos abocaremos primero, a un análisis del proceso que han sufrido las Ciencias Sociales en América Latina, para luego dedicarnos específicamente al caso de la Psicología Social.

La evolución histórica de las Ciencias Sociales, no ha sido, en general, un proceso lineal, fluido y más o menos estable. Por el contrario,

"para quienes examinen la historia de este avance reciente de las Ciencias Sociales en América Latina... la situación de semicrisis crónica en que aquel se ha dado, aparece como una de sus características más salientes del proceso... Ciertamente no se ha tratado de "una crisis de crecimiento", sino de un crecimiento en medio de la crisis permanente de las instituciones y las personas que han protagonizado el proceso" (36).

Esta situación de "semicrisis crónica" de la sociedad, no ha sido de ningún modo, un freno al avance de la disciplina. Independientemente de la existencia de muchos obstáculos y fuentes de conflicto, internos y externos, que han hecho de su desarrollo algo irregular, marcado por regresiones y saltos en cuanto a su avance, es precisamente dicha situación la que ha contribuido más a que las Ciencias Sociales hayan experimentado una evolución tan acelerada en las últimas décadas.

De esta manera,

"La historia de las Ciencias Sociales muestra con bastante claridad que las razones reales que han frenado y obstaculizado su desarrollo, han sido fuertes y positivas, y han sido impuestas por quienes controlan y se benefician de modo principal de la organización de la misma sociedad". (37).

Así, se nos presenta un proceso paradójico: por una parte, las diferentes ramas de las Ciencias Sociales, han surgido debido a un proceso de demanda social, modelado por los grupos o clases hegemónicas en un sistema social dado, y en determinados momentos históricos(*), respondiendo a necesidades específicas y conflictos que encara el sistema. Por otra parte, observamos que, después de un periodo inicial de desarrollo, la disciplina asume un proceso divergente, ya no ajustado a la situación que le dio origen, sino como una conciencia crítica de los mismos procesos que le dieron origen.

Es indudable que hoy en día, las Ciencias Sociales en América Latina, están en crisis. Esta crisis abarca los más variados aspectos de la disciplina: se ha producido un intenso cuestionamiento, que va desde los fundamentos epistemológicos, recorre la metodología, las técnicas de investigación, los marcos teóricos y, por último, se plantea el candente tema de la utilidad

(*) Nota: Este punto será más ampliamente analizado en la exposición del desarrollo de la Psicología Social.

social, en función de un marco histórico específico, así como la responsabilidad del científico social para con su sociedad.

Nacida gracias a la crisis y la acelerada transformación que está sufriendo la sociedad latinoamericana(*), promovida por el colonialismo cultural de los Estados Unidos, y las "modas" de la comunidad científica internacional, la Ciencia Social latinoamericana se enfrenta hoy día, a un proceso de independencia, de redefinición de fundamentos y objetivos, y a la búsqueda de un camino propio, autónomo, que refleje necesidades propias, y no situaciones ajenas.

Sin embargo, a pesar de su situación paradójica, concebida por el marco macrosocial como una conciencia crítica, sin que llegue a oponerse y antoagonizar con los valores imperantes, y a pesar de su azarosa existencia,

"...las ciencias sociales en América Latina han experimentado, sin duda, un fuerte crecimiento en las últimas décadas, especialmente en lo que se refiere al número de graduados en las diferentes profesiones que integran esta área de conocimiento, la cantidad de instituciones de investigación, el plantel de investigadores, y el volumen de la producción científica". (38).

El proceso de cuestionamiento y redefinición de las Ciencias Sociales, ya mencionado, se ha concentrado, especialmente, en torno al área de la "neutralidad y el científicismo de la ciencia, versus la praxis y politización de la misma". En otros términos, la controversia sobre la objetividad versus la subjetividad en las Ciencias Sociales.

Estos dos aspectos del mismo problema, están basados en dos temas muy debatidos, cuyas raíces históricas son tan antiguas como la civilización occidental misma.

(*) Nota: (Este punto está ampliamente analizado en: Silva Michelena y Sontang, Edic. Siglo XXI, 4a. edic. 1972; Wsohebor, Editorial Diógenes, 2a. edic., 1974; Vasconi & Reca, Cesó, y Varios Autores, Editorial Guajardo, S.A., 1970)

El problema de la objetividad, versus la subjetividad, tiene sus fundamentos en la filosofía, y más específicamente, en la teoría del conocimiento. Implica la pregunta de sí, en primer lugar, la realidad existe independientemente de los hombres, y en segundo término, si el hombre es capaz de desligarse de dicha realidad para contemplarla y analizarla objetivamente, es decir, con independencia de los juicios de valor y deformaciones perceptuales que le impone su propio proceso de socialización.

Además de sus bases filosóficas, o precisamente por ello, el debate contiene también elementos éticos e ideológicos, ya que,

"...el sujeto nunca es un elemento pasivo en el conocimiento, sino que desempeña un papel activo: introduce siempre en el conocimiento su aporte (sustentado por su cosmovisión particular), y, por lo tanto, algo de subjetivo" (390).

El problema de la subjetividad -objetividad del conocimiento, nos conduce directamente al problema de la misma oposición en la práctica científica, y, en última instancia, a la controversia sobre el cientificismo versus el academicismo en las Ciencias Sociales.

El mito de la objetividad "pura" en cuanto a las proposiciones de la ciencia se derrumba, cuando vemos que,

"el conocimiento científico es también una obra humana, y, por lo tanto, imperfecta, que no opera únicamente con verdades absolutas (lo que volvería imposible y estéril el proceso científico), y que la subjetividad lo tiñe con sus colores" (40).

La discusión anterior, implica ya la disyuntiva entre el quehacer científico "puro", y el compromiso social-político. En este marco,

"...el individuo no es ya un sujeto totalmente extraño y opuesto a la

sociedad; por el contrario, aparece como un producto social a través del cual la sociedad, en cierta forma, se manifiesta. El individuo aprehendido como conjunto de las relaciones sociales, como el producto de la emancipación de la sociedad, puede conservar su subjetividad propia y su autonomía, pero el individuo no es una "pura subjetividad", ni un ser "absolutamente autónomo". Al mismo tiempo que se revela esta fluidez de los límites entre lo individual y lo social, se ve dibujarse de manera diferente la relación entre lo subjetivo y lo objetivo". (41).

El segundo problema a que se han visto abocadas las Ciencias Sociales es el del "academicismo" versus el "pragmatismo" y/o "politización", concibiendo dichos términos como opuestos y excluyentes.

Dicho problema tiene su origen en el marco del positivismo filosófico-científico, bajo cuya hégida se crearon las distintas profesiones que forman la disciplina.

Casi desde su aparición, se creó una profunda discusión y disentimiento acerca de si las Ciencias Sociales eran "científicas" o "humanistas y/o sociales".

La asunción de que dichos criterios son excluyentes, es una herencia, a más del positivismo, ya mencionado, de la influencia que han ejercido el objeto de estudio, la metodología y los fundamentos filosóficos de las ciencias naturales o básicas.

Por esta razón, es que las Ciencias Sociales han modelado su crecimiento en torno al "ideal" de llegar a ser como las ciencias naturales, para obtener a su vez, la categoría de "ciencias". esto es, utilizando los mismos métodos, y aproximándose a su objeto de estudio de parecida forma.

Esta polémica ha conducido, entre otras cosas, a una formación científica vicaria, en el sentido de que se ha olvidado que el objeto de estudio,

y su unidad de análisis para el científico social, es cualitativamente distinto del de la ciencia natural, y por lo tanto, la generalización de métodos, técnicas y enfoques no puede ser la misma. En este sentido, las Ciencias Sociales han caído (o siempre han estado), bajo el influjo de la corriente positivista de la Ciencia Occidental, y tratando de conformarse a sus supuestos ideológicos). (*)

Por consiguiente,

"...si bien se puede pensar que las ciencias, entre ellas las sociales, tienen un dinamismo propio, que permite que el método científico cuestione el desarrollo y la versificación de un estudio, es obvio que en su desarrollo habitual no contiene principios para juzgar la necesidad o prioridad del mismo. El cómo estudiar un problema es enseñado científicamente (metodología y teoría); lo que habitualmente es opción "voluntaria" (**), o ideológica, es el qué estudiar". (42).

"Los últimos treinta años han mostrado una creciente profusión de intentos de aproximarse a la comprensión y estudio de la realidad latinoamericana, dentro de las Ciencias Sociales. Dichas aproximaciones han fluctuado entre el "academicismo" y el "practicismo", constituyendo ambas caras de una unidad ideológica de contornos propios". (43).

El academicismo presupone el neutralismo ideológico, y el cientificismo, a la manera de las ciencias básicas; el pragmatismo, conduce al tecnicismo y a la profesionalización, que, como se vio anteriormente, al analizar el desarrollo histórico de la universidad en Latinoamérica, es una característica común a la mayoría de las instituciones de educación superior en nuestro medio.

(*)Nota: Para consulta sobre este punto, ver: LAZARSELD Y PIAGET, 1971, Alianza Editorial.

(**)Nota: El entrecomillado es del autor.

Sin embargo,

"El estudio de la sociedad y la intervención en ella, constituyen ...una unidad inescindible" (44).

De la misma forma, pensamos que no puede darse en América Latina un científico social desligado de su realidad, puesto que eso sería una contradicción de su práctica científica con su realidad como profesional; es ineludible que se pueda,

"...crear un producto académico bien adaptado y sensibilizado hacia los problemas latinoamericanos...capaz al mismo tiempo de conocer los problemas nacionales y regionales, como de proponer e implementar cursos de acción para superarlos;...dotado de una conciencia penetrante y crítica, que le permita diagnosticar satisfactoriamente la situación económica y social, política y cultural de su país, cuestionando los factores y barreras que bloquean su desarrollo". (45).

Sin embargo, esto continúa siendo, en la mayoría de las universidades, un ideal, más que una realidad.

"Las instancias de construcción y destrucción de las instituciones de investigación y docencia, por intervención externa o crisis interna; el ascenso y caída frecuente de líderes (y autoridades) académicos; la falta de validación científica latinoamericana, respaldada por un mínimo de consenso intra-profesional; los problemas de orientación, relevancia y calidad; las dificultades de encontrar fórmulas adecuadas para el compromiso con la realidad sociopolítica circundante y los requisitos del quehacer intelectual" (46), son algunos de los elementos que han impedido, hasta la fecha, adoptar el modelo de universidad dinámica-dualista, cifrada en una verdadera práctica científica de utilidad social, de verdadero agente de cambio, y superar la etapa de la crítica pasiva, más o menos honesta, pero conformista de nuestros colegas académicos.

"Las expectativas que se tienen sobre las ciencias sociales en nuestro continente, se debaten hoy en día alrededor de la polémica sobre las orientaciones y estilos de la práctica científica..., en medio de posiciones antinómicas que van, desde el autorrepliegue cientificista, que pretende ser ideológicamente neutro, hasta las formas más militantes y desembozadas de compromiso ideológico y de práctica intelectual, puesta al servicio de posiciones políticas concretas". (47).

Una vez más, la crisis de las Ciencias Sociales, viene a ser un reflejo de la crisis social y política general.

Es por ello que el cuestionamiento y la crisis de las Ciencias Sociales, es creada y agudizada, tanto interna como externamente.

Entre los factores externos, podemos citar la presión que la economía ejerce a través del mercado de trabajo, en que la demanda de psicólogos sociales, se concentra, para citar sólo uno de los múltiples casos, en unos pocos puntos: reclutamiento de docentes para las universidades y otros centros educativos; para institutos y organismos de investigación; organismos de planificación, estudios de mercado, y selección de personal.

Además, el predominio de las ciencias sociales como actividad pragmática e instrumentalizada (la Psicología Social como técnica o ingeniería social), que debe llevarse a cabo sin cuestionar ni criticar las orientaciones básicas e importantes de la política imperante.

Por último, el grado de represión, política y económica que se ha ejercido sobre los aspectos ideológicos de la práctica científica, en las Ciencias Sociales.

Entre los factores internos, podemos citar las presiones y demandas del poder político-institucional de los diferentes grupos hegemónicos de la uni

versidad; la ingobernable burocracia de la institución, su orientación tecnológica, y las fricciones entre los estudiantes de ciencias sociales y los círculos políticos, en cuanto a fundamentos ideológicos y cursos de acción.

Un último punto importante dentro del presente análisis, es el conflicto que se da dentro de las diferentes ramas de la disciplina: su legitimidad se cuestiona a nivel interno porque las diferentes escuelas y corrientes de pensamiento, se oponen irreductiblemente en cuanto a que cada una sostiene como verdadera y única su propia aproximación y unidad de análisis, así como su interpretación de los eventos sociales.

"Lo que parece autorizar a calificar la situación actual como crítica, es que, sin llegar a convertirse en una Torre de Babel, las Ciencias Sociales han llegado a un punto en que el universo de la comunicación científica se encuentra profundamente alterado, y el cuestionamiento alcanza a todos los aspectos teóricos y metodológicos, y, más aún, a la inserción misma de las Ciencias Sociales en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas en la actualidad". (48).

La formación académica y práctica que se da a los estudiantes de Ciencias Sociales, no parece contribuir a la superación del problema mencionado. Esta se concentra fundamentalmente en una instrucción tecnificante, unidimensional, atomizada de la realidad social,

"...y la defensa de paradigmas pareciera ser la preocupación dominante de los aparatos educativos". (49).

En cuanto a la práctica profesional, una vez que el estudiante se gradúa, e ingresa a una de las numerosas dependencias, gubernamentales o privadas, que integran su universo y destino institucional, se enfrenta a un intenso dilema:

"por una parte, el científico actual es un profesional, un asalariado, un miembro de la institución a la que sirve su investigación. Ello significa que si bien frecuentemente sustenta su independencia absoluta y su libertad total, la realidad que representa es menos angélica. Los márgenes de tolerancia para la investigación son amplios, pero no tanto como el científico quisiera creerlos.

Por otra parte, (se supone que...) el científico produce ciencia para la comunidad, con su autorización y patrocinio... Salvo muy raras excepciones, ello significa que su actividad es supervisada, y que su investigación y trabajo son costeados en la medida en que satisfagan criterios sociales que tienen cierta variedad y bastante latitud, pero que son siempre rigurosamente controlados". (50).

Por ello, es evidente que el hacer ciencia, es decir, la práctica científica, y el trabajo, es decir, la práctica profesional, constituyen el producto social de una relación de trabajo, y están fundamentadas en la concepción de relaciones sociales de dicho trabajo, en las que el científico social no es nunca el socio capitalista.

Así, el dilema del científico social se sintetiza entre la presión estructural que se ejerce para que ponga su caudal de conocimientos al servicio del sistema en que trabaja, aunque no concuerde con los mismos. (en cuyo caso, se ajusta a las expectativas sociales de su rol, convirtiéndose en un "técnico social", en un "profesional", y en una pieza más del engranaje de la sociedad, eliminando cualquier posible fuente de cuestionamiento), y su responsabilidad y honestidad, profesional y personal, que lo llevan a pronunciarse sobre los problemas específicos que se le plantean, y llevar a la práctica y hasta sus últimas consecuencias sobre el compromiso que implica su pronunciamiento (corriendo el riesgo, bastante probable, de verse forzado al ostracismo profesional, y a la interacción elitista con otros "desheredados" del

sistema, y refugiándose, como último reducto a la posibilidad de sostener su posición, en el claustro académico universitario).

Evidentemente, el cuestionamiento del científico social, implica entonces, la superación del academicismo, del neutralismo científico, para concebir y practicar la ciencia como una actividad social.

Actividad social, no sólo porque se lleva a cabo dentro de los límites de una sociedad, y dentro de un marco institucional, sino porque también sus fines, su racionalidad o la falta de ella en los mismos, reflejan una ideología determinada, y, por tanto, manifiestan también la profunda inserción del científico social en aquellos problemas que estudia, y que pretende ayudar a analizar.

Lo anterior no implica que el objetivo sea el practicismo (es decir, sustituir la formación académica por la práctica), ni por la militancia (confundir la formación académica con la militancia política que, aunque son complementarias, no son sustituibles), sino que plantea el imperativo de que,

"...Las Ciencias Sociales adopten una actitud más problemática y en que, sin enredarse en las disputas estériles de partido, inútiles para el desarrollo científico, no teman, sin embargo, ocuparse de problemas controversiales, en la medida en que su esclarecimiento sea significativo para la sociedad en que viven". (51).

Esto debe estar fundamentado en una actitud de búsqueda y crítica constantes, que incluyan tanto la realidad social externa, como la situación interna de cuestionamiento de la disciplina, en cuanto a la metodología de investigación y su adecuación a nuestros problemas, en cuanto a la orientación del conocimiento científico.

"La mayor necesidad actual de América Latina es de una buena Ciencia

Social, al tanto de los progresos internacionales en cuanto al desarrollo de la disciplina, y, al mismo tiempo, bien sensibilizados a las realidades regionales".

(En suma), ...se necesitan intelectuales que sean docentes, investigadores y profesionales en las Ciencias Sociales, motivados para enriquecer el conocimiento de la realidad social... sus problemas y contradicciones más importantes, y menos para aislarse en un círculo cerrado, nutrido por sus propios intereses y volcado a cultivar su disciplina como si fuese una realidad autónoma". (52).

Darcy Ribeiro (53), presenta tres proposiciones, que creemos, sintetizan el papel que el científico social debe desempeñar en América Latina:

- 1.- Instrumentar programas de investigación estratégicamente formulados... para imponer (y oponer) proyectos de desarrollo autónomo, a los proyectos de desarrollo reflejo-dependiente.
- 2.- Proyectar e implementar los programas de investigación, asentados en la realidad socio-cultural inmediata.
- 3.- Deshechar la actitud "no ética" o "netural" hacia el compromiso social.

Sólo de esta forma, se podrá constituir una Ciencia Social que sea auténticamente latinoamericana, y que se transforme, de adorno intelectual y tribuna de crítica estéril, y de la denuncia en un verdadero agente de transformación y de servicio a la sociedad, no para perpetuar lo ya existente, sino para ayudar en la construcción del futuro.

Citas Bibliográficas:

3.- Las Ciencias Sociales en América Latina:

- 36.- Graciarena, J. Formación de post-grado en las Ciencias Sociales en América Latina, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972; p. 9
- 37.- Bernal, J. D.: Historia de la Ciencia, Ediciones Península, 2 volúmenes, Barcelona, 1967; p. 248
- 38.- Graciarena, J. op. cit., p. 9
- 39.- Zúñiga, R. : La determinación de la práctica científica, ISUC, Santiago de Chile, 1973; p. 13.
- 40.- Ibidem, p. 41
- 41.- Ibidem, p. 28
- 42.- Ibidem, p. 25
- 43.- Lanz R. : Ciencia Social, política y compromiso; Congreso Ciencia Social y Dominación; No. 4; San José, Costa Rica, 1974 p. 11
- 44.- Gramsci, A.: Gramsci y las Ciencias Sociales, Cuadernos Pasado y Presente, México, 1970; p.11.
- 45.- Graciarena, J.: op. cit. pp. 68-69
- 46.- Ibidem, p. 9
- 47.- Ibidem, p. 13
- 48.- Ibidem, p. 86
- 49.- Zúñiga, op. cit., p. 13
- 50.- Ibidem, p. 14
- 51.- Graciarena J, op. cit., p. 73
- 52.- Ibidem, p. 72
- 53.- Ribeiro, D.: Universidad y Planificación Social, Deslinde No. 11, UNAM, México, 1972; p. 5.

4.- La Psicología Social: desarrollo general y tendencias actuales

Llevar a cabo un análisis socio-histórico del desarrollo de la Psicología Social, es una tarea ardua, y tortuosa: las aportaciones interdisciplinarias, la abundancia de definiciones, que reflejan la existencia simultánea de distintas microteorías, la dificultad de su unidad de análisis (" el individuo en función de los estímulos sociales") y, por último, pero no menos importante, su relación con otras disciplinas que constituyen las Ciencias Sociales, hacen que una exposición clara, definida, lineal, resulte difícil, y a menudo, tenga que recorrer y yuxtaponerse con la descripción de campos afines y convergentes.

La revisión de algunas de las múltiples definiciones que diferentes estudiosos han propuesto, para delimitar el campo de estudio, nos proporciona una primera luz sobre la multiplicidad y complejidad de la evolución histórica de la Psicología Social.

Klineberg y Christie, (54), ofrecen una síntesis de las definiciones que surgieron, para definir el objeto de la disciplina, y que son una muestra de la multiplicidad de la misma:

1. Krech y Crutchfield, -1948-: "La Psicología Social es la ciencia de la conducta del individuo en sociedad"
2. Vaughn, -1948-: "La Psicología Social es el estudio del individuo en situación social".
3. Th. H. Newcomb, -1950-: "La Psicología Social es el estudio de la interacción social".
4. Sherif y Sherif, -1956-: "La Psicología Social es el estudio científico de la experiencia y conducta de los individuos en relación a situaciones de

estímulo social".

5. Sargent y Williamson, -1959-: "La Psicología Social es el estudio científico de personas como miembros de grupos, con énfasis en sus relaciones sociales e interpersonales".
6. Jones y Gerard, -1967-: "La Psicología Social es...el estudio científico de la conducta de los individuos, como una función del estímulo social". (55).
7. Rodríguez, A., -1972-: "La Psicología Social es el estudio científico de las manifestaciones conductuales de carácter situacional, suscitadas por la interacción de una persona con otras personas, o por la mera expectativa de tal interacción, así como los estados internos que se infieren lógicamente de estas manifestaciones". (56).
8. Proshansky y Seidenberg, -1973-: "La Psicología Social se preocupa de la relación funcional entre procesos psicológicos básicos y las propiedades del mundo social...Parte de (la idea)...de que el hombre, por definición, es un ser social. La comprensión del comportamiento y las experiencias sociales, requieren, en cambio, que se mantenga, la integridad psicológica (y social) del individuo". (57).

A pesar de los diferentes matices y énfasis que implican las definiciones mencionadas, podemos observar que todas poseen un común denominador: la importancia que se otorga al estudio de los procesos psicológicos del individuo (llámense comportamiento, manifestaciones conductuales, conducta o experiencia), en función y relación con el medio ambiente o contexto social (ya sea que se conciba como un conjunto de estímulos, un proceso de interacción, experiencias sociales, patrones de aprendizaje social, o relaciones sociales e interpersonales).

Sin embargo, vemos cómo cada una de las definiciones, sustentadas en un marco teórico y un tipo específico de aproximación al estudio del individuo

en el contexto social, enfatiza más uno u otro elemento; el equilibrio entre ambos es difícilmente alcanzable, por lo que Newcomb, (58), ha destacado la existencia de dos tipos de Psicología Social: una de ellas, con una orientación psicológica, y la otra, con una orientación sociológica,

"...ambas se ocupan de los problemas del comportamiento de los individuos en el marco social y de los procesos de grupo. La diferencia esencial entre ellas estriba en las clases sociales con respecto a los individuos y con respecto a los grupos".

Esta dicotomía no es polarizada, ni excluyente. Más bien podríamos decir que en una disciplina tan interdisciplinaria como la Psicología Social, se dan gran cantidad de variaciones y orientaciones, que oscilan entre los dos polos mencionados: el psicológico y el sociológico, y que la adscripción a uno de ellos, en cuanto al énfasis y el nivel o grado, depende del marco teórico de referencia, y del tipo de aproximación a la unidad de análisis.

A continuación, expondremos una breve síntesis de la evolución histórica de la Psicología Social, en la cual se harán más evidentes las distintas tendencias e influencias que, desde su surgimiento, contribuyeron a su conformación actual.

Ubicar el origen de la Psicología Social, es materia de discusión entre los estudiosos de la disciplina: según las diferentes corrientes teóricas, encontramos quienes lo sitúan en la Filosofía Griega, fundamentalmente, en Platón y Aristóteles; por otra parte, otros autores nos indican que sus comienzos son mucho más recientes, y se dieron con la Teoría Psicoanalítica propuesta y desarrollada por Sigmund Freud; hay quienes afirman que los comienzos de la disciplina se dieron en 1908, con la publicación de los dos primeros textos de Psicología Social (1908, Ross y Mc. Dougall) (59), y, por último,

muchos autores sostienen que los comienzos de la disciplina se dieron a raíz de las aportaciones teóricas de Kurt Lewin.

Si pretender dilucidar la polémica, esfuerzo por otra parte inútil, dada la complejidad de razones que la motivan, podemos afirmar que todas estas posiciones, son acertadas, en términos generales, y no contradictorias y excluyentes.

Si efectuéramos una revisión superficial sobre el nacimiento de las diversas disciplinas que componen las Ciencias Sociales, veríamos que, para todas ellas, existe un consenso general a situar sus orígenes en la Filosofía y el conocimiento de los griegos, específicamente, Platón y Aristóteles.

La base de estas afirmaciones es que, además de que ambos filósofos tocaron todos los temas del conocimiento relevantes, en cuanto al hombre, se dedicaron especialmente a todos los procesos que sustentan el germen del evento social.

Así, podemos decir que, en una forma rudimentaria, encontramos los primeros elementos de una Psicología Social en Platón y Aristóteles, con la salvedad de que, dicho conocimiento, no se formulaba en términos de esta disciplina, sino como parte de la Filosofía Política.

Platón sostuvo una postura racionalista; en su obra, "La República", analizó los orígenes del Estado, afirmando que surge porque el individuo no es autosuficiente. Su teoría, dio lugar, siglos más tarde, a la obra de Rosseau, sobre el Contrato Social.

Aristóteles, por el contrario, era empirista, e intuitivista; el hombre, para él, era un "animal político" por naturaleza. Su énfasis se orientaba hacia la validez de los datos que proporcionan los sentidos y la experiencia.

Sin embargo, a pesar de sus distintas posiciones, ambos autores se abocaron

caron al estudio del hombre y la constricción social, analizando las relaciones alma-cuerpo, la percepción de la realidad externa, la naturaleza del hombre, y los problemas trascendentales y metafísicos.

Surgida dentro de este marco, de naturaleza ética-filosófica, la Psicología Social estuvo sujeta a dicha influencia hasta el siglo XIX. Ubicada en distintos sistemas sociales y épocas históricas, que oscilaron entre la autocracia, la monarquía, y el feudalismo, la búsqueda de principios que explicaran la naturaleza del hombre, y la necesidad de la constricción social, se legitimó a través de un marco filosófico religioso en donde se justificaba el ejercicio del poder, ya fuese en base a criterios divinos, o en función de la naturaleza "salvaje" del hombre.

Estas dos posiciones antitéticas sobre la naturaleza humana, siguieron influyendo en la obra de autores subsiguientes, y dieron lugar a profusos análisis sobre temas tales como el egoísmo (Hobbes -1588-1679), quien reducía la motivación a la búsqueda del placer y el poder; el Hedonismo (Bentham, 1789), que negaba la importancia de la simpatía en la vida social, enfatizando que los hombres actúan para lograr el placer y evitar el dolor, y Spencer (1820-1903), que equipara la teoría hedonística con el sistema social de *laissez faire*, postulando una doctrina social evolucionista.

La teoría del egoísmo, influyó luego en la obra de J. J. Rosseau, (El Contrato Social), en Stirner y Nietzsche ("toda conducta es reflexión directa o indirecta, de la búsqueda del poder") (60), en Adler ("el placer está fundamentado en la sobrecompensación de los sentimientos de inferioridad), y más recientemente, en Horney (1939), B. Russell (1938), Williams (1920). Hoppe (1930) y Allport (1943).*

*Nota: Para una explicación más amplia de las aportaciones de los autores, consultar el "HANDBOOK OF SOCIAL PSYCHOLOGY", Lindzey & Aronson, 1968, Vol. I.

Tanto esta teoría, como la del egoísmo, tienen sus implicaciones sociales, ya que, debemos partir de la premisa de que "...las teorías en Psicología Social son raramente científicamente puras. Generalmente surgieron de la atmósfera política y social (de su época)..." (16).

Así, el interés de ambas teorías sobre los procesos internos del individuo, desde el punto de vista del instinto, de afecto y de la motivación, colocaban el éxito o fracaso en la supervivencia humana como dependiente de las cualidades individuales, personales, y del esfuerzo que se invertía en superar una situación existencial; es decir, los límites del desarrollo -personal y social- estaban centrados en el individuo, lo cual era convenientemente complementario del liberalismo político-social, y del laissez-faire, en el aspecto económico, de la época.

Gordon Allport, (62), aclara este punto diciendo que, "Nuestra posición es que la idea del laissez-faire fue en parte consecuencia y a la vez producto del ethos social prevaleciente. El pensamiento de Bentham, Mill, Spencer y otros hedonistas, fue inevitablemente modelado por las prácticas prevalecientes de la época de la Revolución Industrial. Sus teorías psicológicas se dieron en una situación social determinada, y se convirtieron en alguna medida en lo que Marx y Engels (1846), y Manheim (1936), llamaron ideología".

Actualmente, el hedonismo es sustentado, aunque por supuesto de forma modificada y con mayor sofisticación por Dollard y Miller (1950), y Kluckhohn y Murray (1948).

Dentro del contexto histórico de la Psicología Social, el Siglo XIX estuvo marcado por la controversia racionalismo-irracionalismo; este tema, junto con el anteriormente mencionado de la naturaleza humana, formó el núcleo

central, primero de la filosofía, y luego de las Ciencias de la Conducta.

De todos los autores que ingresaron en esta discusión, nos interesa el aporte de Comte (1830-1854), quien al formular su teoría de la "moral positiva", (63), afirma que el individuo es causa y conciencia de su sociedad, y con ello, pretendió formar una ciencia de la Personalidad.

La afirmación del individuo como causa y consecuencia de su sociedad, plantea los primeros conceptos del proceso de socialización, de aprendizaje social, y de las relaciones y mutuas determinaciones entre individuo y medio ambiente; es decir, el hombre como producto de su medio social, y a la vez con formador del mismo.

Sin embargo, en cuanto a este punto (si el hombre es por naturaleza irracional o racional), es interesante notar que, como dice Allport, (64),

"Los Psicólogos Sociales de hoy en día deberían preguntarse si el tema de la irracionalidad versus la racionalidad, no logró una solución más balanceada en varios documentos históricos norteamericanos que la que logró en sus propias teorías. Después de todo, la democracia norteamericana ha probado ser viable por cerca de dos siglos".

El párrafo anterior es de suma importancia, porque muestra cómo, desde sus inicios como disciplina científica, la Psicología Social ha jugado un papel primordial en la legitimación de sistemas sociales específicos, ya sea desde el punto de vista de la irracionalidad e instintividad del hombre, como de su racionalidad y determinación ambientalista.

Así,

"Independientemente del movimiento de la Ilustración y su influencia, la mayoría de los Psicólogos Sociales, tanto en el pasado, como en el presente, han favorecido las interpretaciones irracionales (de la naturaleza humana)". (65).

Las aproximaciones a la irracionalidad del hombre, poseen dos características:

- a. proponen un determinismo instintivo de la conducta
- b. reconcilian dichos motivos con la aparente paz y estructura lógica de los grupos vivientes.

Entre los propulsores de esta psición, encontramos a Schopenhauer (1819); Kempf (1918), Nietzsche, Mc. Dougall, y la influencia importantísima de Freud, ya que esta postura devino luego en la teoría de la racionalización (el hombre como una máscara de la realidad, específicamente, de los motivos inconcientes).

Por otra parte, este nuevo racionalismo, desembocó en los estudios sobre la ideología (Marx y Engels (1846), Ernest Jones (1908), y Mannheim (1936), analizando la determinación social en la percepción, la influencia de los valores, la consideración y justificación de valores en función de elementos cuasiracionales.

El Siglo XX marcó el inicio del proceso de diferenciación de la Psicología Social como disciplina autónoma y distinta de otras ramas afines, como la Economía, la Antropología, la Ciencia Política, la Sociología, etc. aunque aún actualmente, tiene áreas afines y yuxtapuestas con las mismas.

El año de 1908 marcó un momento importante en el desarrollo de la disciplina: F.A. Ross, sociólogo, escribió el primer libro de texto de Psicología Social. Concebía a la misma, como "un intento de entender y explicar cómo, el pensamiento, sentimiento y conducta de los individuos son influidos por la presencia actual, imaginada o implicada de otros" (66), es decir, como cualquier individuo, como miembro de una sociedad, es afectada por los estímulos sociales a que está expuesto. Estudió las conductas de interacción social, y la influencia de las instituciones sobre los individuos.

En ese mismo año, Mc. Dougall publicó su obra, en donde plantea la necesidad de una psicología sistemática; pone gran énfasis en la naturaleza instintiva del hombre, la moralización, la socialización como problemas fundamentales de la Psicología Social.

La historia moderna de la Psicología Social, que abarca apenas lo que cuenta nuestro siglo, se sitúa en los Estados Unidos, y su inicio y desarrollo se vio ligado a varios acontecimientos históricos:

- a. Periodo de la post-guerra (Primera Guerra Mundial)
- b. La Revolución Rusa y la diseminación subsecuente de la Ideología Marxista
- c. El ascenso de Hitler y el genocidio de los judíos
- d. La intensificación de los problemas raciales
- e. La Segunda Guerra Mundial
- f. La amenaza atómica y su secuela.

Todos estos acontecimientos que se dieron en un periodo de 25 años, estipularon el crecimiento de todas las Ciencias Sociales; todos ellos, muestra la irracionalidad del hombre, y su primacía sobre la racionalidad, suscitaron preguntas angustiosas sobre los mecanismos que determinaban y modelaban la conducta del individuo.

En general, dos temáticas tomaron preponderancia: Los mecanismos determinantes y motivadores de la conducta humana, y el positivismo lógico, como influencia de las Ciencias Naturales sobre las Ciencias Sociales.

La primera temática, definió los temas que se desarrollaron en el periodo que va de 1900 a 1940, aproximadamente; Se estudiaron con gran intensidad problemas de liderazgo, opinión pública, propaganda, el rumor, el prejuicio, cambio de actitudes, la moral, procesos de comunicación toma de decisiones, relaciones interraciales, conflicto de valores, etc.

Pudiera decirse que motivos prácticos y humanitarios han jugado un papel importante en el desarrollo de la Psicología Social; sin embargo, encontramos que el determinante motivacional más importante, estaba expresado en las posturas de Herbert Spencer, Ludwig Gumplowicz y William Graham Sumner, quienes afirmaban que,

"...es fútil y peligroso para los hombres intentar hacer surgir, o acelerar el cambio social. La evolución social requiere su tiempo, y obedece a leyes que están fuera del control del hombre. El único servicio práctico que la ciencia puede brindar es no interferir con el curso de la Naturaleza y la Sociedad..." (67)

Esta proposición, refleja los motivos del nacimiento y los propósitos del desarrollo de la Psicología Social, dentro de un marco histórico determinado: surgió de la necesidad de analizar, conocer y manipular, la conducta humana, y los procesos de grupo. El Psicólogo Social estaba destinado a manejar sus conocimientos, para contribuir al mejor y más fluido funcionamiento de la sociedad en que estaba inmerso. Influir en el proceso y dirección de los procesos que estudiaba, estaba fuera de su competencia profesional, y científica.

Este punto está muy relacionado con la influencia del positivismo de la Psicología Social. Esta corriente, representada por Comte, en su teoría de los tres estadios de la ciencia (68), según la cual, sólo recientemente las Ciencias Sociales han abandonado los dos primeros estadios (teológico y metafísico) y entrado en el tercer estadio (positivismo: uso de encuestas y otros instrumentos de medición).

Esta orientación marcó el rumbo de los conceptos modernos explicatorios de la conducta: conceptos como la imitación, sugestión, el placer-dolor, el egoísmo, la simpatía, el gregarismo, la imitación, la sugestión y el instinto, fueron de pronto sometidos a un intento de experimentación, en la búsqueda de leyes y regularidades que explicaran la conducta.

Es por esto que, la posición inicial de,

"...la dependencia del hombre de sus congéneres, (lo que suponía que...)

...los seres humanos estaban ligados unos a otros por procesos misteriosos pero compulsivos, llamados imitación, sugestión o empatía, y a menudo de base instintiva"... (69) dio lugar a la creciente experimentación, la investigación científica, y la formalización verbal de teorías en la Psicología Social.

De 1920 a 1930, se da una reformulación del campo, al ser los psicólogos presionados por la influencia del conductismo watsoniano y la teoría freudiana, que ponían el énfasis en los procesos internos y dinámicos dentro del individuo. Eran importantes el papel del aprendizaje, la adquisición de hábitos, actitudes y motivos.

Esto a su vez, llevó a un énfasis en la socialización; la naturaleza y sus efectos en la personalidad, y la adquisición y consecuencias conductuales de las actitudes. En este período fueron importantes la influencia de Cooley (1902), con su teoría ideomotora; Mead (1934), con la teoría de los roles y la autopercepción; F.H. Allport y Holt (1931), con su estudio de los reflejos condicionados de Pavlov; Kohler (1927) con la teoría de la Gestalt (conceptos de comprensión de medios y fines); Freud (1921), con el papel de la identificación y la imitación afectiva, así como la influencia de las figuras significativas en el desarrollo de la personalidad, y, por último, el papel de la Antropología Cultural, y el papel del difusionismo.

En este período, el interés se centró en el estudio de las masas, y el proceso de la sugestión. Históricamente, este concepto fue muy importante porque a través de él se trató de explicar los procesos de la mente de las masas, histeria de las multitudes y el poder de sugestión, para dilucidar la relación entre la patología individual, y la Psicología Social.

En cuanto al estudio de la multitud, vemos también cómo obedecía a fines socio-políticos:

"las masas se distinguen donde sea por características femeninas, pero las masas latinas* son las más femeninas de todas...las masas están abocadas a destruir la sociedad, tal como la conocemos, y llevarnos de regreso al comunismo primitivo..."(70).

En fin, que la literatura de Psicología Social en la época de los 20's estuvo dedicada mayormente a discusiones acerca de conceptos y diferentes puntos de vista (epistemología), así como los pro y cons. de la doctrina del instinto, las concepciones del grupo y sus propiedades; y estudios empíricos-descriptivos sobre las actitudes.

De 1930 a 1945, período en que se dieron la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, se hizo difícil para los estudiosos de la conducta, contemplar al individuo como un agente comparativamente independiente, determinado únicamente por su historia personal de reforzamientos. Se hizo aparente que, además el ser humano estaba modelado, tanto por fuerzas históricas, pasadas y contemporáneas, y por elementos situacionales. Así, "la personalidad se convirtió en uno más de los determinantes de la conducta humana" (71), y la socialización pasó a ocupar un segundo término.

El interés se centró en las condiciones bajo las que las actitudes cambiaban o no; la influencia inmediata de las situaciones sociales, y en los procesos por los que los miembros de un grupo se influyen mutuamente, tanto a nivel de acciones como de pensamiento.

Surgieron numerosos estudios de laboratorio sobre los canales de comunicación, conducta de conformidad, percepción interpersonal, sistemas de roles y procesos de comparación social, que se utilizaron, tanto para enriquecer el cuerpo de teorías, como para control y manipulación de grupos.

*Nota: El subrayado es del autor.

Se observa en esta época un incremento de datos de importancia teórica y práctica; se estudia la conducta social de los animales; el desempeño individual versus el desempeño grupal; la influencia del prestigio; sugestibilidad; persuasión; estereotipos; efecto del humor; procesos de grupos cara-a-cara; atributos del liderazgo, etc.

Hay un renovado interés en el estudio de las etapas de desarrollo infantil, sobre todo el intelectual. Surgen las teorías de Piaget (1932), que ve tanto las etapas de desarrollo cognitivo, como la formación del juicio moral en el niño. Bartlett (1932), concibe a la memoria como altamente condicionada por el pensamiento la influencia del determinismo cultural, que enfatiza los factores socioculturales restrictivos del individuo, con sus concepto de personalidad modal, personalidad básica, ethos nacionales (White, 1949).

Ross, Mc. Dougall y F. H. Allport, estudian las instituciones sociales como abstracciones de la conducta y la conciencia de los individuos. Se enuncian los conceptos de conformidad, y reciprocidad de roles (1940).

Esta década, inicia un giro de la atención a los procesos psicológicos internos del individuo, hacia la dinámica social, es decir, marca los inicios de la moderna Psicología Social.

Dentro de esta orientación, se presentan en 1935 las aportaciones teóricas de Kurt Lewin, así como los productos de su investigación en problemas psicosociales.

Muchos autores consideran que Lewin es el padre de la Psicología Social como disciplina científica, por el énfasis que dio a la importancia del análisis teórico previo a la investigación de un problema.

Afirmaba que,

"...La investigación debería diseñarse para clarificar los mecanismos

explicativos subyacentes a la superficie de manifestaciones de la conducta observada..." (72).

Marcó así, los inicios del uso del método hipotético deductivo en Psicología Social, así como de la Psicología Social experimental, al llevar a cabo su experimento e investigación sobre los diferentes estilos de liderazgo y su efecto sobre la tarea del grupo, junto con Lippit y White (1939).

Ya hacia el final de la Segunda Guerra Mundial (1945), se produjo un fuerte movimiento en pro de la investigación experimental, involucrando la manipulación de sujetos, el ambiente social temporal y un examen de los efectos de tal manipulación en las actitudes, conducta y diversos estados emocionales de los sujetos. (73).

Esta nueva aproximación a la Psicología Social, fue reforzada por los aportes de Parsons y Shils (1951), quienes veían a la personalidad como sistema social amplio -nivel macrosocial- y el ego individual como subsistema -nivel microsocial-.

Ya para 1954, la investigación psicosocial había demostrado que una gran variedad de influencias sociales modelan las respuestas y conductas del hombre a su medio ambiente, y que éstas son determinantes más críticos del pensamiento, percepción y acción humanas.

A partir de 1964, se comenzó a insistir en la influencia social, que opera dentro de una red muy compleja de relaciones en que intervienen, cambios situacionales, percepciones interpersonales, variables de personalidad, lo que da lugar a una combinación única dentro del individuo.

"Con algunas excepciones, los temas relevantes de estos períodos, siguen en actividad actualmente" (74).

La influencia del positivismo (en la modalidad del positivismo lógico)

sigue siendo sumamente marcada, y los esfuerzos de la disciplina, sobre todo en Estados Unidos, se dirigen, tanto en la investigación como en la teoría, hacia el descubrimiento de leyes que expresan las consecuencias de muchos determinantes simultáneos de la conducta humana. Esto ha dado lugar a un gran avance, en cuanto a teoría, y a la implementación de diseños estadísticos de mayor s sofisticación en el análisis de los resultados de la investigación, como es el análisis multivariado y de covarianza múltiple, y a la invención de técnicas ca da vez más precisas, para el estudio de los fenómenos observados.

Si revisamos algunos de los libros, tanto de texto como de temas espe cíficos de la Psicología Social, en la actualidad, veremos cómo la mayoría de los temas tradicionales, se siguen estudiando hay en día, aunque con variaciones en cuanto a aproximación, metodología y diseño experimental.

Relaciones sociales e interpersonales, desarrollo humano y organizacional, estudio y modificación de la conducta, relaciones humanas, efectos de los medios masivos de comunicación, elementos determinantes de la socialización, socialización política, psicología ecológica, problemas raciales, la situación de la mujer, etc, son sólo algunos de los temas que tienen mayor vigencia en la actualidad, y que son en su mayoría, el producto lógico de los procesos y problemas que enfrentan las sociedades altamente industrializadas.

En cuanto a la teoría, las tendencias actuales son hacia la objetividad y contra la especulación en el estudio de la conducta social. Los puntos rele vantes son la experimentación, la computación automática, la confiabilidad esta dística y la replicabilidad. Además, se está haciendo un gran esfuerzo por in tegrar las metateorías existentes en un cuerpo teórico integrado, con respecto a la naturaleza del hombre y de la sociedad.

Para finalizar, quisiéramos hacer un breve análisis de las tendencias actuales de la Psicología Social, en cuanto a el cuerpo teórico, los métodos de investigación, su campo de estudio y unidades de análisis, los temas más re^{le}levantes en el presente momento, los problemas que se plantea, sus relaciones con otras disciplinas afines, y las implicaciones socio-ideológicas que plantea la presencia de un Departamento de Psicología Social en el medio educativo su^{pe}rior, así como la formación académica a que da lugar.

No es necesario, a estas alturas, definir de nuevo a la Psicología Social, puesto que en el análisis de su desarrollo histórico, se explicitaron algunas de las definiciones que se han propuesto para la disciplina.

Además,

"En el momento actual, no se puede definir a la Psicología Social en términos teóricos, sino simplemente descriptivos, debido a la gran cantidad de metateorías existentes". (75).

Sin embargo, podemos notar que en prácticamente todas las definiciones, se encuentran dos elementos de regularidad:

- a.- El individuo y su conducta (dinámica interna de los procesos psicológicos, y manifestación conductual -externa-).
- b.- El marco social (contexto en que se produce la conducta).

La combinación de estos dos elementos, (a y b), es lo que precisamente, otorga su carácter interdisciplinario a la Psicología Social, lo cual, a su vez, ha creado los dos "tipos" de la disciplina, a que se aludió anteriormente, y asimismo, ha llevado a posiciones extremas en cuanto al análisis de los fenóme^{no}s estudiados, así como a la validez de las interpretaciones, desde el punto de vista psicosocial. Se ha llegado a caer, así, en el "psicologismo", preten^{di}endo que las variables que interesan, son las únicas o más relevantes, y,

más aún, los determinantes más esenciales de un evento social.

Sin embargo,

"...la Psicología Social, no tiene la exclusiva en el mercado del comportamiento...Se ha aceptado ya ampliamente -Allport (1954); Sellitz, Jahoda, Deutsch y Cook, (1959); Sherif y Sherif, (1956); que todo fenómeno social es una función, no sólo de un único determinante soberano, sino de muchos determinantes interactuantes, que reflejan la influencia de factores psicológicos, sociales, históricos y de todo tipo". (76).

Es por esta razón por la que podemos afirmar, que aunque la Psicología Social se preocupe de la relación funcional, esto es, de las manifestaciones conductuales de los procesos psicológicos básicos, en relación y función de las propiedades del mundo social circundantes (y partiendo de la premisa de que el hombre es, por definición, un ser social), la comprensión del comportamiento y la experiencia sociales, requiere, en cambio, que se mantenga la integridad psicológica-y-social del individuo.

La situación presente de la Psicología Social, en cuanto a la teoría se refiere, es típica de la "crisis de crecimiento" (77) de una ciencia que inicia sus primeros pasos, ya que,

"...hasta el momento, no existe ningún lenguaje común de conceptos definitivos explicativos, en el que estén de acuerdo todos los teóricos (de esta disciplina)". (78).

Aun tomando en cuenta lo reciente de la aproximación científica en la Psicología Social, pues abarca un periodo de más o menos 25 años, una de las razones de esta diversidad y polémica, se debe al ámbito y complejidad de los problemas que el psicólogo social intenta comprender, analizar y predecir.

Esta complejidad, radica en que cada uno de los eventos psicosociales,

constituye un conjunto de subproblemas más concretos que, de una forma similas a los problemas del ámbito macrosocial, entraña generalmente variables múltiples, que se observan en toda una gama de situaciones sociales.

Otro aspecto, es la existencia, dentro del campo, de diferentes aproximaciones teóricas a un mismo fenómeno.

"...la diversidad de conceptos y teorías surgen porque distintos investigadores formulan supuestos muy distintos sobre los procesos y estados psicológicos esenciales, que son necesarios para poder comprender el comportamiento de la persona". (79).

Esta diversidad en cuanto a formulaciones teóricas y explicativas, y aproximaciones variables, tiene en parte, su razón de ser en el origen interdisciplinario de la Psicología Social: en fuentes como la Psicología General, la Teoría de la Personalidad, la Antropología, y, en menor grado, en la Economía, la Sociología, y la Ciencia Política.

La diversidad teórica que se observa en la Psicología Social, origina, en fin dos cuestiones fundamentales, que se refieren al campo metodológico: (80).

- a.- la capacidad de generalización de los resultados de la investigación y la experimentación, y,
- b.- la relevancia de las aportaciones en cuanto al punto anterior, en un contexto social determinado.

Así, aunque la tendencia actual de la Psicología Social es, tanto en cuanto a teoría como en metodología, hacia la objetividad, y la cuantificación en el estudio de los eventos y conductas psicosociales, los estudiosos de la disciplina se encuentran con dos problemas esenciales, derivados de los puntos anteriores:

- a.- la limitación en el poder de generalización, que plantea el reto de incre-

mentar la objetividad en el método, capaz de otorgar una mayor formalización teórica y aplicación práctica, y,

b.- el esfuerzo por lograr teorías integradoras, partiendo de las metateorías existentes con respecto al hombre y a la naturaleza de la sociedad. (81).

Siendo el campo de estudio científico de la Psicología Social, las manifestaciones conductuales de la interacción social (ya sea personas, grupos, o la mera expectativa de tal interacción), no puede obviarse, sin embargo, que,

"Los procesos psicológicos tienen sus raíces no sólo en el carácter biológico del individuo, sino también en el mundo estructurado en que (el individuo) se desarrolla y actúa; (por lo que)...los esquemas conceptuales de interacciones y sistemas sociales, deben tener en cuenta los procesos psicológicos subyacentes que proporcionan la base para las relaciones sociales normativas". (82).

Siendo la Psicología Social, por definición, una rama de las Ciencias Sociales eminentemente interdisciplinaria, es natural que la definición de su campo sea muy amplia, y englobe aspectos comunes con otras disciplinas.

Por ello es que,

"En un campo tan amplio como lo es el de la Psicología Social, con tantos contactos (actuales y potenciales) con disciplinas afines...es inevitable que sus representantes muestren una gran variedad y amplio espectro de opiniones con respecto a su naturaleza y objetos... (sin embargo), ...el elemento común dentro de esta diversidad, está dado por un auténtico deseo de desarrollar una aproximación empírica y objetiva de la comprensión del individuo en un contexto social". (83).

Y es debido a esta diversidad, que se ha producido una polémica en

cuanto al campo de estudio y unidad de análisis en la disciplina.

La elección de una u otra modalidad, en cuanto a la unidad de análisis, depende, entonces, del tipo de aproximación y el marco teórico que se posea.

Algunos autores (Lindzey y Aronson, 1968) y Gordon Allport (1968), proponen como tales a ciertos elementos psicológicos básicos como son el instinto, el hábito, las actitudes y los sentimientos, que se han propuesto estudiar, junto con otros estudiosos de la disciplina (Miller y Dollard, 1941; Whittemore, 1924; Bauer, 1952; Lewin, Lippitt y White, 1939; Berelson, Steiner, 1964; Berkovitz, 1964; Proshansky y Seidenber, 1965, y Steiner y Fishbein, 1965). Esta orientación es básicamente experimentalista, y sostiene la adecuación de estudiar y experimentar con elementos esenciales, básicos, como componentes de los fenómenos psicosociales más amplios.

Sin embargo, opuesta a ésta, vemos otra corriente, con una aproximación más integral y comprehensiva, que ve la unidad de análisis de la Psicología Social como el individuo en el contexto social. Esta orientación depende menos de la experimentación, y mas de la investigación de campo, y el uso de instrumentos tales como la encuesta, la aplicación de diversos tipos de cuestionarios, las pruebas ideográficas, etc, para la obtención de datos de los fenómenos bajo estudio. Aquí ya se desdibuja la tradicional clasificación de el objeto de cada una de las ramas de las Ciencias Sociales (el individuo, para la Psicología; la sociedad, para la Sociología, y la cultura, para la Antropología), pues esto implica atomizar al individuo (como concepto genérico), y conduce, por consiguiente a un callejón sin salida en el avance del marco teórico.

Aunque existen diferencias, sobre todo en cuanto a método de aproximación, no puede decirse que las dos orientaciones citadas sean excluyentes, pues tienen en común el marco de una misma disciplina, y se guían bajo el prin

cipio de que, en última instancia,

"La interacción humana constituye, pues, el objeto material de la Psicología Social, o sea, aquello que este sector del conocimiento estudia... Lo que caracteriza (dicho objeto)...es el aspecto social del comportamiento estudiado, y la influencia de los factores situacionales". (84).

El partir de la concepción de que el objeto o unidad de análisis de la Psicología Social es el hombre en su medio ambiente, implica la aceptación de la multicausalidad de los fenómenos psicosociales. Esto ha provocado el gran auge del uso de diseños de análisis multivariados y de covarianza, como forma predilecta de diseño de investigación, ya que otorga la posibilidad de examinar simultáneamente los efectos de diferentes clases de variables en combinación. En fin, que el uso de la estadística no-paramétrica, se ha convertido en el estilo de investigación por excelencia de la Psicología Social. Además, vemos como en los últimos diez años, han surgido nuevas teorías (como la del balance, disonancia cognitiva, comunicación, conflicto), y la proliferación de investigaciones empíricas paralelas, de laboratorio, transculturales, con el objeto de delimitar más los efectos de factores lingüísticos, sociales y económicos en los aspectos psicosociales.

"Así, la orientación (actual) de la Psicología Social ha devenido en internacional y transcultural" (85).

Dentro de la temática actual, que, en general, se ha impulsado en la disciplina, tenemos los estudios sobre liderazgo, socialización, percepción social, influencia social y conformidad, toma de decisiones en grupo, medición de la naturaleza y cambio, de actitudes y opiniones; efectos sociales sobre los procesos cognitivos, tensión intergrupal, grupos de referencia, cohesividad de grupos; psicolingüística, estudio del poder, investigación teórica y empírica sobre formación de coaliciones y resoluciones de conflicto, consecuen

cias del aislamiento social, relaciones interpersonales, los conceptos de expectancia social, normas y roles, etc.

Esto ha dado lugar a una gran cantidad de teorías, estudios e investigaciones y experimentos (entre ellos la simulación), sobre conflicto, transmisión de tradiciones culturales (socialización); obediencia a la autoridad, estudios organizacionales, investigación sobre problemas raciales y antecedentes del extremismo político, así como un creciente interés en investigar sobre Latinoamérica.

Sin embargo, y antes de pasar a analizar el desarrollo que ha tenido la Psicología Social en nuestro continente, y específicamente en México, y las implicaciones sociales que tienen el surgimiento de necesidades propias (teóricas y de investigación), en nuestro medio, y que hacen presión sobre el desarrollo de la disciplina, es inevitable anotar que, aún dentro de los Estados Unidos, una y fermento de la Psicología Social, se ha planteado una revisión crítica de la misma, en base al imperativo de,

"...distinguir lo relevante de lo insignificante; el progreso y evolución, de la estatización de la disciplina, tomando lo valioso del pasado para construir una disciplina del futuro". (86).

Entre los factores que deben tomarse en cuenta, en dicho proceso, están, (87):

- 1.- La necesidad de equilibrar en la investigación, replicaciones y ampliaciones de lo ya hecho, con una empresa innovadora.
- 2.- Formalización de las teorías en Psicología Social, con el fin de:
 - a. incrementar la capacidad de enfrentarse y/o manejar las técnicas.
 - b. adquirir conciencia de las ambigüedades y conceptos no definidos en la teoretización verbal.
 - c. crear nuevas proposiciones de los elementos y relaciones formales ya conocidas.

3.- Tamizar los experimentos que se llevan a cabo, en función de su relevancia (teórica y práctica), de su validez y capacidad de generalización, y de su utilidad social.

Es decir, que el cuestionamiento de la Psicología Social, al igual que las demás disciplinas afines que conforman las Ciencias Sociales, no pueden sustraerse a tres tipos de implicaciones que, creemos, pueden reducirse a una sola:

- Implicaciones teóricas: Hasta qué punto son válidas las teorías que nos explican -o tratan de- los fenómenos psicosociales; cuál es su nivel de generalización y validez; es necesario (y suficiente) el uso de modelos matemáticos para explicar y aclarar nuestra unidad de análisis?
- Implicaciones metodológicas: aceptamos que la Ciencia es una, o las Ciencias Sociales (y la Psicología Social, específicamente), pueden sustraerse a ello, modificando en parte la Metodología Positivista, Empirista, y creando nuevas formas de aproximación a sus fenómenos de interés. Qué validez y confiabilidad tienen los instrumentos y técnicas, creados hasta ahora en la Psicología Social, con respecto a su objeto de estudio, y cuáles son las necesidades contextuales de crear nuevos?
- Implicaciones sociales: éstas engloban a las dos anteriores, y se refieren al núcleo mismo del cuestionamiento: plantean el análisis de las "modas" en Psicología Social, tanto en cuanto a marco teórico, como temática, metodología e instrumentos, y finalmente, el importantísimo punto de la utilidad social de una disciplina.

Esto significa que, en dicho proceso, no podemos sustraernos a la realidad de una evolución socio-histórica de la Psicología Social, de los elementos que dieron origen a su surgimiento y desarrollo, de los fines (implícitos o explícitos) a los que ha servido, y de que, es imperativo que se dé un desarrollo autó

nomo, e incluso divergente en algunos aspectos, de la Psicología Social, en los diferentes marcos macrosociales en que ha ido surgiendo.

En suma, tener presente siempre que la historia y el desarrollo actual de la Psicología Social ha sido un hecho determinado histórica, social, económica y contextualmente; que,

"Las ideas, usos y logros de la Psicología Social, provienen de un sistema definido por factores socioculturales operantes en el último cuarto del Siglo XIX, ..." (88),

y que si queremos crear una disciplina bien fundamentada, tanto en lo científico como en lo social, debemos desprendernos de los lastres históricos que no correspondan a nuestra realidad, contrastar con ella lo logrado hasta ahora, y crear, si es necesario, una nueva concepción y tradición de investigación de nuestra disciplina, anclada en nuestro contexto social real e inmediato.

Citas Bibliográficas:

4.- La Psicología Social: desarrollo general y tendencias actuales

- 54.- Klineberg y Christie: "Perspectives in Social Psychology";
Holt, Rinehart and Winston, N. York, 1965, p. 4
- 55.- Jones & Gerard: "Foundations of Social Psychology", John Wiley & Sons,
Inc., N. York, 1967, p.1.
- 56.- Rodrigues, A.: "Psicología Social" Editora Vozes, Ltda., Brasil, 1972;
p. 7.
- 57.- Proshansky y Seidenberg: "Estudios básicos en Psicología Social,"
Editorial Tecnos, Madrid, 1973; p. 25
- 58.- Ibidem, p. 32
- 59.- Jones y Gerard, op. cit., p. 2
- 60.- Lindzey & Aronson: The Handbook of Social Psychology, Vol. I
Addison-Wesley Publishing Co, California, 1968; p. 14
- 61.- Ibidem, p. 13
- 62.- Ibidem. p. 438
- 63.- Ibidem, p. 13
- 64.- Ibidem, pp. 19-20
- 65.0 Ibidem
- 66.- Ibidem, p. 13
- 67.- Ibidem, p. 5
- 68.- Steiner & Fishbein: "Ccurrent Studies in Social Psychology"
Holt, Rinehart and Winston, Inc. N. York, 1966, p. 1
- 69.- Ibidem, p. 2
- 70.- Lindzey y Aronson, op. cit., pp. 41. y 44
- 71.- Ibidem, p. 2
- 72.- Jones y Gerard, op. cit., p. 4
- 73.- Ibidem, p. 5
- 74.- Steiner y Fishbein, op. cit., p. 2
- 75.- Proshansky y Sedienber, op. cit.; pp. 19-20
- 76.- Ibidem, pp. 20-21
- 77.- Ibidem, pp. 23-24
- 78.- Idem.
- 79.- Idem.
- 80.- Ibidem; p. 27
- 81.- Kindzey y Aronson, op. cit., p. 70
- 82.- Proshansky y Sedienber, op. cit., p. 70
- 83.- Klineberg & Christie. op. cit., p.v.
- 84.- Rodrigues, 1972, op. cit. p. 5
- 85.- Steiner y Fishbein, 1966; p.4
- 86.- Lindzey y Aronson, 1968, op. cit., p. 69
- 87.- Klineberg y Christie, 1965; pp. 16-18
- 88.- Ibidem; p. 21.

5.- La Psicología Social en México:

Desarrollo histórico, formación académica y problemática profesional.

Como es natural, la historia de la aparición y desarrollo de la Psicología inicialmente, y de la Psicología Social, específicamente, en México, está muy vinculada a la historia general de la Universidad. Es por ello que es difícil analizar la primera, sin tocar eventos importantes de la segunda.

Si bien es cierto, como vimos en la historia general de la Psicología, que sus orígenes se remontan hacia la Filosofía, y que pueden ubicarse en épocas tan tempranas como las obras de Platón y Aristóteles, no lo es menos el que, en forma encubierta, apareciera la disciplina dentro de la carrera de Filosofía en México.

Las primeras noticias que se tienen de la aparición de la materia de Psicología, en forma definida, data de 1881, fecha en que se incluyó la misma como parte de la rama de Humanidades.

En 1910, al mismo tiempo que se dictaminaba la Ley Constitutiva de la Escuela de Altos Estudios, en la que, en el inciso 3o. del artículo Primero, ya se contemplaba la inclusión de la Psicología como parte de la rama de Humanidades, junto con otras disciplinas como literatura, filología, pedagogía, lógica, filosofía, etc.

Este fue un evento importante, pues aunque en aquel entonces se contemplara a la Psicología como una disciplina pseudo filosófica, explicativa, teórica, descriptiva, y humanística, (como opuesto a lo científico natural), permitió su inclusión dentro del curriculum de los Estudios Superiores.

Es así como el desarrollo de la Psicología en México, guarda un gran paralelo con el desenvolvimiento histórico general de la disciplina, notándose en ambos casos las mismas etapas: surgimiento dentro de la Filosofía; influencia del psicoanálisis y el positivismo, énfasis subsiguiente en las técnicas y la

metodología, y cuestionamiento actual de los fundamentos de la disciplina.

Esto significa, asimismo, que la inclusión de la Psicología dentro de la Filosofía, concuerda con el mismo desarrollo de la disciplina a nivel general, la evolución luego bajo la égida del Psicoanálisis, con su interés por las teorías explicativas de los procesos psicológicos internos del individuo; el empuje del positivismo, con su orientación empírica y basado en los modelos de las ciencias naturales, y el inmenso progreso en el campo metodológico, con una orientación básica hacia la experimentación y la investigación.

Para 1911 se instituyó una comisión con el fin de replanificar el programa de la Escuela de Altos Estudios, integrada por los directores de las diversas escuelas universitarias, con el fin de superar la falta de método y orden de las materias del curriculum

El proyecto que se presentó, fue rechazado por considerarse subjetivo y con tendencia al positivismo, sin embargo, es interesante notar que en él ya se planteaban, como parte del programa, dos materias psicológicas:

1. Psicología, como perteneciente al área de Humanidades.
2. Psicosociología, como perteneciente al área de Ciencias Sociales, Políticas y Jurídicas.

Ambas materias se consideraban de estudio independiente, y su distinción anuncia ya la futura división entre Psicología General y Psicología Social.

Sin embargo, en lo que respecta a la Escuela de Altos Estudios, es curioso notar, al analizar sus objetivos, que no se consideraba como una unidad pedagógica profesionalizante, sino simplemente,

"...proporcionar elementos de estudio a personas que tenían intenciones de adquirir una preparación intelectual superior". (89).

Es decir, la Psicología, al igual que todas las otras ramas de Humanidades

dades, no poseían una categoría profesional (que tardó casi 50 años más en lograr se), sino simplemente cumplía con una función de barniz cultural e intelectual, y en este sentido, al dominio de "las ciencias del espíritu".

En 1916, siendo director de la Escuela don Milguel Schulz, se trató de imponer una filosofía más práctica a los cursos, sin alterar la dimensión cultural de los mismos.

Así, en el plan modificado de 1916, muy semejante al de 1911, se eliminó la psicociología, quedando sólo el área de Psicología dentro de la sección de Humanidades.

Las ventajas de este nuevo plan fueron que, por una parte, facilitaba a los estudiantes el acceso al área de especialización y por otra; se diversificaba el repertorio de los cursos en cuanto al tipo de formación académica. La Psicología pasaba así a formar parte de las Ciencias Filosóficas y de la Educación, repartiéndose los cursos dentro del curriculum así:

Primer Año: Psicología General, Teórica y Experimental: tenía como prerequisites la Antropología y Fisiología; el énfasis se dio en la Psicología Científica: sus fundamentos, tendencias, escuelas contemporáneas, bajo la influencia de la Escuela Wundtiana, y de la orientación experimental. Esto revela ya la importancia de la orientación positivista dentro de la disciplina, y su basamento en un pensamiento y metodología empirista.

Segundo Año: Psicología Especial, que trataba temas relativos a la Psicología Infantil; Psicología de las Multitudes, de los Pueblos, etc., y se hicieron presentes en su influencia, autores como James, Titchener, Spencer, Ribot, Dumas, etc., que trasladaron el énfasis original (el individuo y sus procesos internos hacia fenómenos psicológicos externos de masas y multitudes), y, aunque de forma rudimentaria, hacia la influencia de elementos psicosociales sobre la conducta.

Sin embargo, este plan fue muy criticado, debido a que no se seguían

las áreas de especialización, ni había coherencia tanto en el currículum, como en la formación de los estudiantes.

En 1922, siendo rector de la Universidad don Antonio Caso y director de la Escuela de Altos Estudios don Ezequiel A. Chávez, se reestructuró la institución, secciones y subsecciones.

En este nuevo plan aparecen tres materias de Psicología:

1. Psicología (área de Filosofía)
2. Psicología de la Educación
3. Psicología de la Adolescencia

Las dos últimas como parte de la Sección de Ciencias y Artes de la Educación, lo que marca el inicio de la especialización dentro de la Enseñanza de la Psicología.

En esta época, las materias de Psicología estaban bajo una fuerte influencia de la corriente pedagógica, lo que más adelante dio lugar a la creación de la Escuela Normal Superior para la formación de maestros de enseñanza primaria.

En 1924 la Escuela de Altos Estudios se convirtió en la Facultad de Filosofía y Letras, por decreto presidencial del General Alvaro Obregón.

Las materias de Psicología impartidas en esta época fueron Psicología y Psicopedagogía, es decir, que coexistieron dos influencias dentro de la disciplina: la orientación psicosocial y la pedagógica.

1926 fue una fecha importante, porque marcó la definición de objetivos de la Facultad como la especialización de profesionistas de título universitario: Maestro y Doctor en Filosofía, Letras y Ciencias.

La Facultad de Filosofía y Letras, se dividió en 4 secciones: Filosofía; Letras; Ciencias y Escuela Normal Superior.

En cuanto a las materias de Psicología en la Escuela Normal Superior, de forma obligatoria, como: (90):

- Psicología de la Adolescencia para profesores universitarios
- Técnicas de la Enseñanza
- Psicología de la Educación para directores de escuela
- Estudio de las escalas para medir el aprovechamiento escolar de los alumnos
- Técnicas de enseñanza para mejora miento de maestros para inspectores de escuela
- Formación de escalas para medir aprovechamiento de los alumnos

En 1928, la Escuela Normal Superior dejó de formar parte de la Facultad de Filosofía y Letras, la cual quedó organizada en Cuatro secciones: Filosofía; Ciencias (matemáticas y físicas y biológicas, y Letras). El plan de estudios establecía tres grados: Licenciado, maestro y doctor, en cada una de las secciones, exigiéndose para la Licenciatura dos materias de Psicología:

1. Curso sintético anual de Psicología General
2. Cursos analíticos -2- de Psicología Experimental.

Sin embargo, este plan se objetó ya que no se especificaban en él el orden secuencial de las materias, lo que provocó nuevos intentos de reorganización en los años posteriores.

Para 1929, seguía incrementándose el número de materias de Psicología, y en la Escuela Normal Superior, se exigían las siguientes: (91):

1. Psicología de la Adolescencia
2. Estadística aplicada a la formación, uso e interpretación de las escalas de medición y aprovechamiento mental
3. Cursos sobre medios de estimación de aprovechamiento y examen crítico del desarrollo mental de los alumnos.

4. Curso sobre problemas de la técnica de la enseñanza en relación con la clasificación de los alumnos y del diagnóstico y tratamiento de anormales y subnormales y de inteligencia superior.

La inclusión y el contenido de estas materias, muestra, por una parte, el énfasis en la Psicología de la época sobre los procesos mentales, sobre todo, del individuo; de la importancia de la corriente empirista, por cuanto se trabajaba con técnicas que permitieran la cuantificación de dichos fenómenos lo que dio lugar al surgimiento de la Psicometría, y, por último, a la aplicación de los conocimientos en Psicología, al área de la Educación.

En 1931, siendo director de la Facultad de Filosofía y Letras don Antonio Caso, se elaboró un nuevo plan, en donde se organizaban los cursos por semestres, indicándose asimismo el orden en que deberían tomarse las materias. En ese entonces, la Facultad comprendía cuatro secciones, en las que se otorgaban los grados de maestro y doctor.*

En dicho plan, además de la materia de Psicología en el área de Antropología, y otro curso en Filosofía, con igual denominación, se incluía otra nueva materia: Técnicas de Laboratorio en Psicología (92); su inclusión marcó un giro importante en la evolución tanto del curriculum como de la formación académica, puesto que implicaba el creciente auge de las técnicas experimentales en Psicología.

"Así, el énfasis en las materias psicológicas era en lo técnico, en la investigación experimental, en el laboratorio y en Psicología Comparada". (93).

* Para mayor información sobre los diferentes planes de estudio que incluían materias de Psicología, en la Universidad de México, y, específicamente, en la Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, consultar, MONTIEL, J., Tesis de Licenciatura, México, 1971.

En relación al curriculum, las materias de Psicología eran obligatorias en las áreas de Filosofía y Antropología, y optativas en Ciencias.

Además de las mencionadas, se impartían materias de Psicología en otras Escuelas, Facultades y Carreras Profesionales de diversa índole, como por ejemplo:

1. Psicología e Higiene de la Adolescencia y la Juventud;

en la Escuela Nacional Preparatoria.

2. Psicología General y Psicología Comercial, en la Facultad de Comercio y Administración, de la Universidad Nacional de México, para el Experto en Ventas y Publicidad.

En 1934 se cambió de nuevo el Plan de Estudios en la Facultad de Filosofía y Letras; se integró con la Escuela de Bellas Artes y se abrió la nueva sección de Ciencias de la Educación. (94).* En dicho plan, Psicología quedaba integrada a la Sección de Ciencias de la Educación.

En 1939, con la ayuda y promoción de don Antonio Caso, y por acuerdo del Honorable Consejo Universitario, se hizo una nueva reforma en la Facultad: se independizaba la Sección de Ciencias, y se dedicaba la Facultad de Filosofía y Letras a las disciplinas humanísticas.*

Psicología quedaba como parte o subsección de Filosofía y se volvió una disciplina importante, al igual que las Ciencias de la Educación.

"Aunque en este plan, la Psicología no formaba aún una sección aparte, sucede el importante acontecimiento para nuestra disciplina, de la creación de la Carrera de Psicólogo, como una especialización de la Carrera de Filosofía".(95).

Por ello, se integró una comisión para proyectar la carrera de Psicología, junto con las Ciencias de la Educación.

* Ver, MONTIEL, J. Op. Cit., 1971. (pags. 35 a 37).

Dicho Plan consistía de tres cursos anuales de materias de Psicología, para la obtención del grado de Maestría en Psicología, y las materias que lo integraban eran las siguientes: (96):

- I y II Semestres: Psicología General
 Psicología Genética (de las edades)
 Técnica Psicológica de Laboratorio
 Estadística y Nomografía Psicológica
 Psicología Social y Etnológica
- III y IV Semestres: Psicología Genética II (de las edades)
 Psicología Comparada
 Historia de la Psicología
 Técnicas de Formación y Estimación de Pruebas Mentales
 Escuelas Contemporáneas de Psicología
- V y VI Semestres: Psicología Anormal y Patológica
 Caracteriología
 Psicobiografía
 Higiene Mental
 Curso sintético de Psicotécnica (relacionado con Psicología
 Experimental y aplicaciones a la Psicología del Trabajo).

Hay varios aspectos que son importantes de señalar en dicho curriculum:

Por primera vez, se observa ya un Plan de Estudios en Psicología, propia mente dicho, y además, las materias observan ya una secuencia más o menos lógica; es decir, se percibe un interés por combinar y equilibrar, tanto aspectos teóricos, como metodológicos y aplicados dentro de una concepción profesionalizante de la Psicología, observándose gran énfasis en la Psicometría y las Técnicas de Laboratorio, lo cual obedecía en gran medida al auge que tuvo dicha rama (la Psicometría) durante la Segunda Guerra Mundial, y cuya popularidad no podía dejar de sentirse en países que, como México, ya estaban bajo el predominio cultural de los Estados Unidos.

Ya en 1943, siendo rector de la Universidad el Lic. Rodolfo Brito-Foucher, y director del Departamento de Psicología, el Dr. Fernando Ocaranza, se creó la Carrera de Psicología como parte de Filosofía.

Así, encontramos que en el Anuario (Guía del Estudiante) de 1943, aparece en el Reglamento de la Facultad el siguiente artículo referido a la Psicología(97):

Artículo 20.- En el Departamento de Filosofía para obtener el grado de Maestro en Filosofía, especializado en Psicología, además de las asignaturas consideradas como obligatorias en la carrera de Filosofía, para el grado de Maestro en la misma, cursarán para completar el curriculum, en vez de las materias optativas, las siguientes:

Biología General	Un semestre
Fisiología General	Un semestre
Psicología Experimental	Dos semestres
Psicología Racional	Dos semestres
Técnicas de Laboratorio de Psicología	Un semestre
Historia de la Psicología	Dos semestres
Psicopatología	Dos semestres

Además de las anteriores, en el Anuario aparecían otras asignaturas como Psicología Evolutiva, Estadística, y PSICOLOGIA SOCIAL y Etnográfica, Psicología de la Adolescencia, Psicología Caracterológica.

Es decir, que ya para 1943 tenemos como parte del curriculum de la carrera la materia de Psicología Social, y, por tanto, históricamente, podemos decir que dicha fecha marca el nacimiento de la disciplina en México.

El hecho de esta aparición, coincide con el creciente interés, a nivel mundial, por la estructura, funcionamiento y procesos de cohesión y conflicto de los aspectos psicosociales que se promovió durante la Segunda Guerra Mundial. En este sentido, podríamos decir que parte de la moderna Psicología Social, nació y comenzó a desarrollarse bajo el amparo de la Psicometría y la Sociometría, así como la Dinamica de Grupos y los procesos de Comunicación.

Con respecto a este último programa, sobresalen varios aspectos de interés:

- a. la orientación psicofisiológica dentro del curriculum
- b. el creciente énfasis en la técnica y la metodología
- c. La aparición de la materia de psicopatología
- d. la aparición de la materia de Psicología Social

El Anuario de la Facultad de Filosofía y Letras de 1944, muestra, en general, la misma estructura que el curriculum de 1943.(98).

El año de 1945 es una fecha importante para la Psicología en México, pues dentro de una nueva reestructuración de la Facultad de Filosofía y Letras, Psicología asume la categoría de Departamento, y con atribución para otorgar el grado de Maestría en la disciplina.

El Dr. Fernando Ocaranza, a la sazón su Director, elaboró un plan de estudios, con una duración de tres años, para la obtención del grado de Maestría en Psicología.

El Plan estaba estructurado de la siguiente forma (99):

- | | |
|----------------------|---|
| 1o. y 2o. Semestres: | Biología y Fisiología Humana
Psicología General
Técnica de Laboratorio (Psic. Experimental)
Estadística Psicológica
Psicología Genética
2 materias optativas |
| 3o. y 4o. Semestres: | Psicología Evolutiva
Psicología Social
Psicología Comparada
Historia de la Psicología
Psicología Racional (Filosófica)
2 materias optativas |
| 5o. y 6o. Semestres: | Characteriología
Psicobiografía
Psicopatología
Psicología de la Educación
Psicología de la Adolescencia
2 materias optativas. |

La importancia de este nuevo plan, radó en que ya el curriculum del Psicólogo se componía, fundamentalmente, de materias bien específicas y definidas

de la carrera, y las de otras áreas, quedaron reducidas a nivel de optativas.

Este Plan de Estudios se mantuvo hasta 1949, debiendo aclararse que, en 1947, se agregaron las materias de Psicometría, Psicología del Arte, Higiene Mental, Psicoterapia y Psicodiagnóstico de Rorschach.

La agregación de estas materias al curriculum ya existente, evidencia, al igual que en el caso de la Psicología Social, la importancia que durante el período de la Segunda Guerra Mundial adquirió la Psicología, en el campo del psicodiagnóstico y la formación y estimación de Pruebas Mentales.

En 1949, se cambia, aparentemente, de nuevo el Plan de Estudios (100), ya que, en lo esencial, sigue siendo el mismo.

La innovación que se introdujo fue que, además de las materias obligatorias contenidas en el programa, el alumno debía cursar sus materias optativas en las áreas de Filosofía, Sociología, Antropología, Medicina y Pedagogía, lo cual es muy importante, porque implicaba ya una noción de carácter interdisciplinario de la materia, y la necesidad de una formación amplia y comprehensiva para poder comprender la unidad de análisis del Psicólogo.

Además, en los dos últimos años de la carrera, el alumno tenía la obligación de realizar 96 horas de práctica, sobre todo de tipo clínico, pedagógico y social. Este punto también es importante, pues indica que, además de una formación interdisciplinaria, es necesario combinar la teoría con la práctica en la formación académico-profesional.

Desgraciadamente, esta orientación teórico-práctica se asumió sólo de manera superficial, en la mayoría de los casos, limitándose más a una práctica general, que a un verdadero entrenamiento para la investigación y aplicación de los conocimientos adquiridos, misma que ha fungido hasta nuestros días, y que el presente proyecto trata de superar.

En 1950 se determinaron las materias que serían agregadas al Plan de estudios anterior -1949-, y que eran:

-Psicoterapia; Psicología de la Personalidad; Psicosociología; Psicosexología; y dos seminarios de Psicología Clínica, y Caracteriología y Psicoendocrinología.

La introducción de Seminarios indicó un giro, aunque ligero, en la metodología pedagógica, pues permitía ya el inicio de las materias de estudio individualizado, que requerían mayor dedicación y aporte informativo e integrativo del alumno.

En 1951, se sometió a discusión un nuevo plan de estudios para la carrera de Psicología, para lo cual se designó una comisión investigadora del Departamento de Psicología. Esta propugnaba la creación de un Doctorado en Psicología, independiente del área de Filosofía, tomando a la Maestría en Psicología como una etapa de formación general, y al Doctorado, como un grado de especialización; es decir, la Maestría constituiría un grado profesional, y el doctorado, un grado académico.

El proyecto para la Maestría en Psicología, fue el siguiente: (101): Psicología General; Anatomía y Fisiología para Psicólogos; Historia de la Psicología; Estadística para Psicólogos; El Método Científico y la Investigación Psicológica; Antropología Filosófica; Psicología Comparada; Psicología Infantil; Psicología de la Adolescencia; Psicopatología I; Psicología del Arte; Psicología Social; Psicología Experimental; Psicología de la Personalidad; Psicología Aplicada; Psicometría; Doctrinas Psicológicas Actuales; Psicología Genética y Evolutiva; Conocimiento y Educación de los Adolescentes; Orientación Profesional; Psicotécnica y Pedagógica; Ciencias de la Educación; Didáctica General; Práctica de Pruebas proyectivas (curso optativo, que comprende: a) T.A.T.; b) Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach, y c) Test de Szondi y d) Bender. etc.).



Así, en las palabras del Doctor Robles, (102):

"De lograrse la aprobación de este proyecto,...se logrará dar jeraquía académica definitiva a la profesión del Psicólogo y se allanarán las dificultades para una legislación de su ejercicio, ya que en este asunto, se tendrán que vencer dificultades análogas a las que los psicólogos han tenido que vencer en los Estados Unidos para lograr...la legalidad de su ejercicio profesional".

Es decir, que este nuevo proyecto, ya se proponía dentro de una posición profesionalizante, orientación que podemos observar, tanto en los objetivos que perseguía el mismo, explicitados en el párrafo anterior, como en la estructuración y contenido de los cursos que conformaban el currículum:* la inclusión de materias que proporcionaban las bases históricas de la disciplina, los fundamentos de la investigación, el manejo de la estadística, la Psicología Experimental, Psicología Aplicada, etc, sustentan este punto, ya que la carrera de Psicólogo dejaba de ser un refinamiento intelectual, para convertirse en una formación profesional, que capacitaba al estudiante para el ejercicio y aplicación de los conocimientos de la disciplina, lo cual, sería dado luego por la legalización de dicho ejercicio.

En el año de 1953 se efectuaron algunos cambios en el currículum de la carrera de Psicología, y en el Reglamento de la Facultad de Filosofía y Letras, encontramos lo siguiente con respecto al Departamento de Psicología: (103):

"Artículo 33.- Para obtener el grado de Maestro en Psicología se requieren haber aprobado los siguientes cursos, todos ellos con duración de dos semestres!"**..

Dicho programa ya se estructuraba de forma lógica y coherente, con un repertorio bastante amplio de las materias psicológicas en las diversas áreas, incluyendo a la Psicología Social, y que abarcaban desde los aspectos históricos, la estadística, la técnica de la investigación psicológica, y al Psicología Experimental, a más de los cursos específicos sobre diversos temas de la Psicología,

* Las materias subrayadas en la pág. 72, dan una idea de dicha orientación.

** El programa se encuentra en el Apéndice I. (1954) (1955)

y una serie de Cursos Monográficos que abarcaban materias de áreas afines.

Además se creó un Departamento de Psicopedagogía, dependiente de los servicios administrativos de la Ciudad Universitaria, y un Departamento de Práctica de Psicología Médica, en la Escuela Nacional de Medicina.

En 1955, y según los Archivos de la Facultad de Filosofía y Letras, se mantuvo, con ligeras variaciones, el Plan de Estudios de 1954.*

En 1956, el Departamento de Psicología se transformó en Colegio, que dando integrado, junto con otros siete Colegios, en la Facultad de Filosofía y Letras. Este paso evolutivo, permitió que se llegaran a otorgar los grados académicos de Maestría (que ya estaba implantada) y de Doctorado. Además, tenía mayor autonomía en cuanto a funcionamiento, asignación de recursos y planes de estudio.

En el período de 1957 a 1963, se hizo una nueva reforma que otorgó su carácter definitivamente profesionalizante a la Psicología, al establecer tres grados: uno profesional que fue la Licenciatura, y dos académicos: Maestría y Doctorado. Como se dijo anteriormente, la Licenciatura delimitaba un nivel profesional; la Maestría, un nivel académico de especialización y el Doctorado, un nivel académico de investigación.

Esta nueva subdivisión fue muy ventajosa, ya que, "La creación del nuevo nivel de Licenciatura daba como resultado la ampliación del número de créditos requeridos y como consecuencia el aumento del número de horas de clase y de prácticas. Las materias pedagógicas fueron obligatorias para el nivel de Maestría y el Doctorado, y se proponía ser un medio para la formación de especialistas e investigadores". (104).

Los planes de estudio contenidos en los Amarios del Colegio, indican

* El programa se encuentra en el Apéndice I. (1954) (1955)

que el programa de 1957 funcionó hasta 1959.

En 1960, se logra incluir la profesión de Psicólogo dentro de la Ley General de Profesiones. El H. Consejo Universitario ratificó un nuevo plan de estudios que había sido ya aprobado en 1959 por el H. Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se creaba, ya a nivel profesional, la carrera de Psicólogo y con derecho a recibir un título profesional en la disciplina.

El plan de estudios implantado en 1960, definía la duración de la carrera en tres años y medio, para obtener el grado de Licenciado en Psicología; exigía el cumplimiento de un total de 42 créditos en materias psicológicas, y estuvo vigente hasta 1966, inclusive.

En 1966, sobrevino una nueva reforma: los créditos exigidos aumentaron a 70, en el nivel de Licenciatura, y se creó la carrera de Técnico en Psicología.

Lo interesante es que, a pesar de las adiciones, supresiones y transformaciones de la estructura curricular, la única materia de Psicología Social que seguía apareciendo en el programa era la titulada como Psicología Social.

Ya en 1960, aparece la especialización en Psicología Social, a nivel de Doctorado, con un requisito de 12 créditos semestrales, cuatro de ellos en forma de seminario, y previa autorización del Consejo Técnico del Colegio de Psicología.

Es decir, la Psicología Social seguía siendo una materia curricular, de escasa importancia, y la única formación asequible en la disciplina, era ya a nivel de Doctorado, y como un tipo de especialización muy definida, de carácter eminentemente académico, más no necesariamente profesional.

En 1966, se produjo una nueva reforma: los créditos se aumentaron a 70, en el nivel de Licenciatura, y se creó la carrera de Técnico en Psicología, con una formación básicamente socio y psicométrica.

"En la reforma de 1966 se vio la necesidad de darle al estudiante de Psicología, una preparación más completa, otorgando un énfasis al punto de vista metodológico-científico que se hacía tan necesario a nuestra carrera en México, y que no se había poseído durante mucho tiempo..." (105).

Así, en 1967 se propuso un nuevo plan, promovido por una comisión que se había nombrado para dicho fin, y la característica más notable del mismo, era el énfasis en la formación científica metodológica.

"Para organizar el nuevo plan de estudios, se consideró conveniente dividir las asignaturas en cinco departamentos, que serían atendidos por autoridades específicas, para resolver cualquier problema que se presentara..." (106).

Este plan de estudios, contemplaba la subdivisión del Colegio de Psicología en cinco Departamentos, a saber:

1. Bases biológicas de la Psicología
2. Psicología General, Experimental y Diseño
3. Bases Antropológicas y Sociales de la Psicología*
4. Métodos Clínicos
5. Psicología Anormal y Patológica

En la creación de estos cinco Departamentos, y se especificación en distintas áreas de Psicología, vemos ya una nueva tendencia, a dividir la información, y permitirle al alumno, al optar por una de ellas, de profundizar y elevar el nivel de su formación académica: es decir, se sientan las bases de la especialización a nivel de Licenciatura.

Aparece por primera vez, lo que luego llegaría a convertirse, ya formal

*El subrayado es del autor

mente, en el actual departamento de Psicología Social (Bases Antropológicas y Sociales de la Psicología).

Este nuevo plan (1967), determinaba una duración de nueve semestres para la carrera de Psicólogo, con un monto de 70 créditos en total. (Dicho Plan de Estudios, puede consultarse en el Apéndice I).

Lo importante del mismo, es que, aparte de las numerosas materias metodológicas y teóricas, aparecen, súbitamente, cinco cursos de Psicología Social, distribuidos entre el segundo y el noveno semestres, lo cual es un indicador de importancia creciente que cobraba la disciplina en México.

Sin embargo, es también importante hacer notar que los mencionados cinco cursos de Psicología Social, se denominaban de la misma forma, y, por lo tanto, proporcionaban simplemente una idea general del campo, y no concepciones específicas que dieron lugar a la creación de cursos ya diferenciados.

Este Plan de Estudios se mantuvo vigente hasta 1971, a pesar de los inmensos problemas que afrontó la Escuela de Psicología en dicho periodo, como fue ron: incremento desmesurado de la población estudiantil; la presión demográfica; la falta de instalaciones físicas adecuadas; la insuficiencia del presupuesto; la crisis política y estudiantil de la Universidad...

Todos estos elementos de presión llevaron a considerar la independencia de la Escuela, y la creación del Colegio de Psicología, lo que se llevó a cabo en 1971, ubicándose primero, en el edificio de la Facultad de Comercio, y luego, en la de la Facultad de Economía.

Se creó una comisión, integrada por los miembros del Colegio de Psicología, que propuso un proyecto de reforma al Plan de Estudios vigente (1967), de la carrera de Licenciado en Psicología, en el año de 1971 (107).

El Plan de Estudios que propuso dicha comisión*, se fundamentaba en la

* Ver Apéndice I.

en la idea de que,...

"...la reforma al plan de estudios debía dirigirse a la posibilidad de dotar a los alumnos, mediante la aplicación de nuevos sistemas formativos, de la adecuada preparación profesional y una formación metodológica y científica básica". (108).

Dicho plan dividía a las materias en comunes y optativas; las primeras constituídas por la información básica necesaria para la formación profesional del psicólogo, y las segundas, brindaban la oportunidad de obtener información especializada sobre campos aplicados en el ejercicio profesional, en base a las fuentes de trabajo reales en el país.

Las materias comunes fueron 30, cursadas a lo largo de seis semestres lectivos, con una carga académica máxima de cinco materias por semestre. Las materias especializadas, se cursaban después de haber completado el ciclo de materias comunes, y se impartían en cuatro secciones, basadas en áreas de aplicación de la disciplina.

1. Psicología Social
2. Psicología Industrial
3. Psicología Educacional
4. Psicología Clínica

Como en el caso de las materias comunes, las optativas deberían cursarse con un máximo de cinco cursos por semestre, y cinco de cada área, como mínimo de especialización.

Esta innovación de áreas de especialización, constituyó el fundamento para la creación de los distintos Departamentos que pasaron a constituir la Facultad de Psicología, en el año de 1973.

La sección de Psicología Social, ofreció, ya en 1971, 15 cursos distintos, todos sobre los aspectos más relevantes de la disciplina, con un total de 90 créditos.

Es decir, que el alumno de Psicología debía cursar 216 créditos en materias comunes y/o básicas de Psicología, en 6 semestres; una vez cumplido este ciclo, podría elegir un área de especialización por tres semestres, cursando como mínimo cinco materias del área elegida, y con un valor en créditos variable pero no mayor a 40.

El Plan de Estudios implantado en 1971, se ha mantenido, con ligeras variantes, hasta la fecha. (*).

En 1973 se creó la Facultad de Psicología, y desde tal año a la fecha, el crecimiento ha sido vertiginoso. Dicho proceso ha creado una serie de efectos colaterales, no siempre positivos y manejables, como son: una explosión demográfica desmesurada; insuficiencia de instalaciones físicas y recursos humanos para dar una buena atención, académica y administrativa a la población; las presiones a que se ve sometida la institución, por parte de los distintos grupos de poder; la politización, cada vez más acentuada del estudiantado, que interfiere con la vida académica, y las demandas de los alumnos, insatisfechos con el curriculum, los métodos de enseñanza, el contenido de las materias, etc.

Todo esto ha provocado un gran clima de tensión, acentuado por la situación de crisis por que está pasando la Universidad, tanto a causa de presiones externas como internas, como se explicó en un capítulo anterior.

Sin embargo, y a riesgo de pecar de un excesivo optimismo, considero que esta situación, más que destructiva, es positiva y de fomento: es deseable mantener una conciencia crítica, no sólo hacia fuera, sino también hacia dentro; es parte de dicho proceso, cuestionar lo que tradicionalmente se aceptó como dogma o paradigma (dependiendo de nuestra perspectiva), y quizás en ningún departamento de la Facultad se ha notado tanto este clima de inquietudes y cuestiona

* Ver Apéndice I para dicho Plan de Estudios.

miento, con el Departamento de Psicología Social.

El presente proyecto de Cambio Dirigido, no puede considerarse, de ninguna manera, como un evento fortuito o azaroso: ha sido el producto lógico de un proceso de cuestionamiento profundo; de la aceptación de las fallas que ha tenido un sistema tradicional, tanto en cuanto al contenido de la temática, como en cuanto a una formación curricular, aditiva y "espontánea"; y por último, pero no menos importante nacido a la luz de una necesidad consciente de asumir la creación y el desarrollo de la Psicología Social en Latinoamérica, y más específicamente, en México; de una disciplina fundamentada en necesidades reales, dirigida a eventos de características muy específicas, distintivas de un proceso histórico-social, superando la noción profesionalizante de la "ingeniería social", de la "técnica social", para constituirse en una verdadera disciplina científica, y profesional, con una utilidad social, que trascienda los niveles "paramente" académicos y tecnocráticos.

Ya hemos visto, a grandes rasgos, las características sobresalientes del desarrollo histórico y la dimensión social de la Psicología Social, tanto en general, como específicamente en México.

En este último caso, naturalmente que nuestra aproximación ha sido indirecta, pues es prácticamente imposible, y además atomizante, pretender separar lo que ha sido la Psicología, en general, de una de sus ramas más recientes, la Psicología Social, tanto por razones históricas, como de fundamentos teóricos y metodológicos.

Sin embargo, podemos decir que, desde 1971, en que de hecho surgió un Departamento académico de Psicología Social, primero en el Colegio de Psicología, y luego como parte integrante de la Facultad, se dan los elementos suficientes, tanto formal como curricularmente, que nos permiten llevar a cabo un

análisis de la situación actual de la Psicología Social en México -como un caso latinoamericano, aunque con diversos matices- desde dos puntos de vista:

- a.- El académico, que comprende los aspectos curriculares, de contenido, la secuencia, el énfasis temático; los aspectos de la metodología de la enseñanza; la dimensión de la investigación, los problemas planteados y el cuestionamiento teórico, así como su relación con otras disciplinas afines.
- b.- El profesional, es decir, cuál ha sido hasta el momento, el rol que ha jugado profesionalmente el Psicólogo Social, cuáles son los postulados bajo los que se da tal práctica, y la actitud que mantiene dicho profesional ante la sociedad en que se desenvuelve.

Ambos aspectos están íntimamente ligados; más aún, no puede comprenderse uno, sin hacer referencia al otro; es el equilibrio complementario entre la formación académica y la práctica profesional; entre la práctica científica y la demanda social.

El curriculum que implica la formación de un psicólogo social, determina la clase de profesional en que eventualmente se convierte, la gama dentro del espectro de las Ciencias Sociales que es capaz de cubrir, con mayor o menor eficiencia, así como el tipo de aproximación -teórica y metodológica- que utilizará para el análisis de los fenómenos a que se aboque.

Por otra parte, la demanda social, modula la estructuración del curriculum, ya que, como el ambiente académico en que se desarrolla un psicólogo social es eminentemente profesionalizante, necesita aprender a satisfacer el tipo de tareas que la sociedad, a través de sus diversas instituciones, tanto formales como informales, le exige.

Es por ello que, del planteamiento de las dos dimensiones descritas,

surgen dos preguntas:

- 1.- ¿Cuál debe ser la formación académica de un Psicólogo Social?
- 2.- ¿Cuál es la responsabilidad que tiene dicho profesional ante su sociedad, y cuál es el alcance de la misma?

De nuevo vemos como ambas cuestiones están interrelacionadas: la formación académica no puede darse en abstracto; debe ser capaz de responder a las necesidades que un medio específico plantea. Sin embargo, parte de la labor del científico es vislumbrar el futuro, y en este sentido, actuar como pionero, para implantar una serie de cambios, o, por lo menos, ser una conciencia crítica en la formulación de la necesidad y factibilidad de los mismos; en suma, ser un elemento renovador, y no simplemente burocratizante.

Un examen superficial del programa de estudios vigente en el área de especialización, a nivel de licenciatura, en Psicología Social, nos da una idea de su orientación: aunque es innecesario anotar textualmente dicho plan de estudios (que por otra parte, se encuentra en el Apéndice I), vemos como materias tales como Socialización, Cultura y Personalidad, Métodos y Técnicas de Investigación Social, Opinión Pública, Liderazgo, Cambio Social Dirigido, Psicología Ecológica, Anomia Social, Dinámica de Grupos, Análisis Experimental de la Conducta Social, etc, etc, indican claramente que el énfasis se da esencialmente en cuanto a:

- a. dominio de los métodos experimentales
- b. conocimiento del uso de la estadística
- c. uso de cuestionarios y registros que describan la conducta social
- d. el estudio del individuo dentro del contexto social lo cual se sustenta en una concepción sistemática de una ciencia experimental, que permita ordenar, analizar, clasificar e interpretar la conducta social del hombre.

Todo ello es clara indicación de la influencia del positivismo y las ciencias básicas dentro de la Psicología Social*.

Es decir, responde a una filosofía de la disciplina, controversial, y aún no aclarada y definida, sobre si la Psicología, y la Social, en este caso, debería seguir los criterios metodológicos y epistemológicos de las ciencias naturales, para a su vez, poseer una categoría científica.

A pesar de esta controversia, que en parte, radica en su origen interdisciplinario, y que ha llevado a la Psicología a situarse en una variedad de departamentos académicos (como Psicología, Sociología, Ciencias del Hombre, Ciencias Sociales, etc.), no hay duda de que, la Psicología Social es una de las ramas de las Ciencias Sociales que ha tenido un avance impresionante, tanto en la teoría como en el método.

Este avance, precisamente, ha llevado a una gran cantidad de estudiosos a subestimar o sobrestimar su campo: para algunos, el bagaje científico consiste en un conjunto de microteorías e instrumentos que no logran medir, con la precisión deseada, los complejos fenómenos y problemas relevantes en el campo. Para otros, la Psicología Social es la más avanzada de las ramas de las Ciencias Sociales. Uno y otro tienen parte de la razón, pero no toda.

Por una parte, si observamos nuestra disciplina, dentro de una perspectiva concretista, podemos llegar a sentirnos dueños de una tradición científica bastante imponente; sin embargo, si asumimos una visión histórica

* Nota: para un análisis más detallado sobre el tema, consultar LAZARSELD, PIAGET et. al., Alianza Editorial, Barcelona, 1971; y PIAGET, J., Ediciones Península, Barcelona, 1970.

amplia, llegamos a la conclusión de que la Psicología Social es una disciplina naciente, y de que se impone, en estos momentos, una labor de pioneros, más aún en nuestro medio, y en todos los niveles.

Históricamente, la Psicología Social nació a la luz de dos elementos sociales:

- 1.- Una etapa histórica en que la Ciencia, con mayúscula y una, por definición, se consideraba todavía una empresa "pura", "neutral" y "objetiva".
- 2.- La necesidad manifiesta cada vez más, de los países industrializados, de encontrar teorías, instrumentos y métodos confiables, que permitieran explicar, manipular y predecir la conducta del individuo en sociedad.

Sin embargo, las Ciencias Sociales en general, han experimentado un fuerte cuestionamiento, tanto interno como externo, en los últimos años. Este ha abarcado todos los aspectos de la disciplina, y este movimiento se ha dejado sentir también en el campo de la Psicología.

Tal vez toda la cuestión, podría sintetizarse, a grosso modo, en el problema de la utilidad social de la disciplina:

"El ambiente de la universidad en que se han formado tradicionalmente los psicólogos, ha propiciado una posición sistemática de no compromiso, y de soslayamiento de la realidad. En tal clima, el estudiante bugués ha encontrado el medio propicio para obtener status y un modo de sentirse participante de la actividad social, sin un compromiso activo de su parte". (109).

Es decir, se trata de saber cuál es la responsabilidad y el papel que debe desempeñar el profesional, en su medio ambiente.

La enunciación de algunas de las materias curriculares que se citaron anteriormente, no sólo nos dan una visión sobre la orientación "académica" de las mismas, sino también sobre la desorientación social de que adolecen

los alumnos.

Hasta la fecha, no hay una sola materia, dentro del curriculum, que inicie al estudiante dentro del estudio de su problemática inmediata, lo cual permitiría, en última instancia, definir más marcadamente los valores sociales que serían satisfechos por el desarrollo de la Psicología Social.

Al contrario,

"Tenemos a presentar una ciencia en el punto de tómalo-o-déjalo, sin darnos cuenta de que estamos determinando, en gran parte, el sistema de valores de nuestros estudiantes, y, en particular, su concepción del valor realizado en la sociedad por una ciencia a la cual se han asumido o no con un compromiso existencial." (110).

Es decir, las aspiraciones del Psicólogo Social se han orientado más, hasta la fecha, en la búsqueda de un status abstracto y una apreciación ideal, que en la determinación de su alcance en la resolución de los problemas reales cotidianos.

Si bien hasta la fecha, el curriculum del Departamento de Psicología Social ha sido abundante en teoría, ha fallado en integración, y en la falta de una tradición de investigación.

En este problema, debemos considerar dos aspectos: uno interno, y el otro externo.

El aspecto interno se refiere a la falta de una identidad profesional, y una definición sobre lo qué es un Psicólogo Social, y cuál es su papel profesional. Indefinición que se refleja en la estructura curricular, que es apenas algo más que el conjunto aditivo de materias, que reflejan la problemática de otros países, que no son el nuestro.

El aspecto externo, se debe a la deficiente validación de las Cien

cias Sociales, que, aunque sea implícitamente, se siguen considerando como juguetes intelectuales, útiles para la disertación retórica, pero no aplicables a "las complejidades del mundo moderno". De esto se deriva el hecho de que, en la mayoría de las universidades en Latinoamérica, y México no es la excepción, el presupuesto de investigación que se destina a esta área, sea irrisorio, cuando no ridículo.

En este sentido, el presente proyecto de investigación, se propone, entre otros objetivos, llegar a definir la identidad profesional y académica del Psicólogo Social, y crear, en la medida de lo posible, una tradición de investigación latinoamericana en el campo.

Dada esta situación, el estudiante recién egresado de la carrera, se encuentra con un gran bagaje de conocimientos teóricos fragmentarios, que, junto con una deficiente práctica en la investigación, le colocan en una situación de que es ya profesional, en el sentido formal, pero no sabe qué hacer con su profesión.

Debido a la intensa teoretización en su formación académica,

"...e ignorante de los problemas de la población marginada, del obrero explotado, de las regiones del país sin polos de desarrollo y de la verdadera significación de la dependencia económica y política, en suma, de su situación real, el psicólogo...se entrega a las sofisticaciones doctrinarias, y acaba siendo un individualista furibundo, aspirante del ejercicio privado de su profesión, y, por supuesto, su tendencia es eminentemente urbana". (111).

Además de una formación eminentemente teórica (y por lo tanto irreal), de la falta de una tradición de investigación en la que poder participar como parte de dicha formación, el ejercicio profesional se ha reducido a la categoría

de un técnico, es decir, de una persona que da respuestas simples, a problemas concretos, sin llegar a cuestionarse jamás ni el origen de los mismos, ni mucho menos, el alcance de las estrategias recomendadas.

Así, la anestesia social que se inicia en la universidad, cobra su verdadera dimensión y se institucionaliza, al socializarse el Psicólogo en el ejercicio de su profesión.

Podemos decir que al psicólogo mexicano no se le ha entrenado en la reflexión y definición de sus verdaderas responsabilidades" (112)

a.- El desarrollo de la profesión del psicólogo en el marco del subdesarrollo, lo cual implica una concepción real y exacta del servicio social que preste la profesión a las necesidades sociales en conjunto; el procedimiento a seguir (métodos y técnicas) para enfrentar esas necesidades; las prioridades de los campos a cubrir con su trabajo y los grados y formas de dicha responsabilidad; y,

b.- La noción exacta de: cuántos somos en la actividad profesional; quiénes somos; qué estamos haciendo; dónde estamos ubicados y qué queremos hacer; así como los logros que hasta ahora se han dado. Es decir, trascender la noción individualista, para sustituirla por una de grupo disciplinario, con una misión específica a cumplir.

En el caso del Psicólogo Social, esta tarea es más apremiante. La disciplina es reciente, y por lo tanto, hasta ahora, no hay una conciencia de grupo, de gremio profesional, aunque cada día es mayor el número de graduados en el área, lo que plantea esta concepción como una necesidad actual. Además, el destino profesional del psicólogo social es institucional: ya sea que ejerza su profesión fuera del claustro académico, en la empresa privada o en una institución oficial, o que decida permanecer en la universidad, dedicado a la

pedagogía y /o a la investigación, su campo de trabajo es precisamente ese: la investigación dentro de una institución; allí radican las posibilidades de su aporte. Por lo menos hasta el presente, prácticamente no hay alternativa de práctica privada para los profesionales de esta disciplina.

Esto no implica que se esté limitando el campo o la actividad, ya que:

"Las posibilidades del psicólogo mexicano en su ejercicio profesional, rebasan los límites de la universidad de autoconsumo y dependencia extranjera en su trabajo. El fenómeno de restricción de campo, solamente existe en la medida en que no se vincula la profesión con la problemática nacional, en el marco del subdesarrollo, y el psicólogo degrada su autoimagen como profesional liberal e individualista, en oposición a la imagen que el corresponde, de agente fundamental del cambio social en una sociedad en desarrollo". (113).

Definición de la responsabilidad social como profesional, no implica lo mismo que la frase tan en boga del "psicólogo social como agente de cambio social". Es importante definir, primero, qué es un agente de cambio, y qué es un cambio social (ya que la variedad es impresionante, así como la confusión, involuntaria o deliberada, de ambos términos); y en segundo lugar, la distinción entre la actividad profesional y la política (militancia). Ambos aspectos son fundamentales, porque en ellos radica una de las raíces del cuestionamiento de los estudiantes, y del conflicto entre estos y maestros, que no es más que la su puesta oposición entre "cientificismo" y "responsabilidad social del intelectual".

El tema es apasionante, pero se sale fuera de los límites del presente trabajo; sin embargo, es necesario tenerlo presente si queremos superar la brecha entre ambas prácticas, permitiendo que,

"El puñado de psicólogos profesionales que ha permanecido abriendo campos, y en contacto con la realidad, participe en la formación de nuevos psicólogos, si es

que queremos evitar la perpetuación de profesionales, socialmente inútiles, y de la definición (y estereotipo) de la incapacidad práctica de nuestra profesión". (114).

Es entonces la fundamentación filosófica (es decir, qué es la disciplina, y qué queremos que sea) y su inscrustación en la formación académica, lo que debe constituir el foco de nuestra atención.

Al Departamento de Psicología, como organismo estructurador y coordinador, le corresponde lograr que esta tarea se cumpla.

Es tarea prioritaria conocer nuestro medio ambiente, nuestra realidad, para ubicar y definir el verdadero alcance de la Psicología Social en la misma.

No basta con desoír o reprimir las fuentes del cuestionamiento, es necesario asumirlas, revisarlas, aceptarlas, modificarlas o rechazarlas.

"Cuando pugnamos por una independencia ideológica o tecnológica, no es porque desconozcamos la utilidad de cierta metodología venida extra-fronteras, sino porque debemos reconocer que quizás no sirva para nosotros, al menos, tal cual es exportada. Más que preocuparnos por un proceso de adaptación, es conveniente definir nuestra propia metodología, descubrir nuestros propios recursos, y conocer nuestro propio medio, desde sus raíces antropológicas, sociológicas, culturales, humanas, religiosas, políticas, etc..."(115).

Así, los problemas de la formación de psicólogos sociales, deberían contemplar:

- 1.- La innovación de la tecnología educativa (aplicando, aunque parezca obvio, los principios elementales de la Psicología del Aprendizaje y la Percepción)
- 2.- La implementación de un sistema que relacione la teoría con la práctica.
- 3.- Un entrenamiento en el proceso de la investigación.
- 4.- El establecimiento de objetivos de la formación académica.

- 5.- La planeación del curriculum en función de los objetivos.
- 6.- La delimitación de los objetivos específicos de los cursos.
- 7.- Eliminación de la duplicación y superposición de cursos.
- 8.- La práctica de campo como requisito de la profesionalización.

Esto en cuanto a los aspectos curriculares; en cuanto a los aspectos formativos, es necesario que el estudiante:

- a. esté familiarizado con los campos afines a la Psicología Social (Antropología, Sociología, C. Políticas, etc.) para que posea una visión de conjunto y una explicación multicausal de los eventos sociales.
- b. una rigurosa formación metodológica.
- c. un amplio conocimiento de la realidad social circundante.
- d. una actitud crítica ante su disciplina.
- e. una conciencia clara de su responsabilidad social.

Todo esto, de acuerdo a un contexto específico.

Somos concientes de las innumerables necesidades de nuestro medio, de la complejidad de problemas que diariamente nos plantea. Para hacerles frente, es necesario superar la actitud pasiva y un poco dogmática de aceptar lo que responde a necesidades y situaciones que no son las nuestras, por más convincente o fascinante que nos parezca, sin llegar a caer en extremos negativistas, en que se rechazan los modelos, no por inoperantes, sino por principio. Es necesario revisar lo hecho hasta ahora, para tomar lo útil, pero aplicado a nuestra verdadera problemática.

Es absurdo seguir invirtiendo recursos humanos y materiales en temas que nos son totalmente ajenos, mientras que otros inmediatos y urgentes, pasan desapercibidos deliberadamente, para perseguir el absurdo "ideal" de ser "desarrollados" y estar "a la moda".

Sólo de esta forma podremos crear una Psicología Social verdaderamente propia.

Citas Bibliográficas:

5.- La Psicología Social en México: desarrollo, problemas y perspectivas:

89. Montiel J. : Opiniones de cinco generaciones de estudiantes de Psicología con respecto a algunos aspectos académicos de la carrera, México, 1971; p. 23.
- 90.- Ibidem; p. 30
- 91.- Ibidem; p. 31
- 92.- Ibidem; p. 33
- 93.- Idem
- 94.- Montiel, 1971; op. cit.; p. 35
- 95.- Ibidem; p. 36
- 96.- Ibidem; p. 37
- 97.- Ibidem; pp. 38-39
- 98.- Idem.
- 99.- Ibidem, p. 40
- 100.- Ibidem, p. 41
- 101 Ibidem, p. 42
- 102.- Ibidem. p. 43
- 103.- Idem
- 104.- Op. cit., p. 45
- 105.- Op. cit., p. 51
- 106.- Idem
- 107.- Ibidem; pp. 56-57
- 108.- Ibidem, p. 58
- 109.- Fonseca, J. J.: Los Psicólogos en el Tercer Mundo. Centro de Investigaciones Psicológicas; Univ. de Puebla, México, 1971; p. 53.
- 110.- Klineberg y Christie: Perspectives in Social Psychology. Holt, Rinehart and Winston, Inc. N. York, 1965; p. 51-

- 111.- Fonseca, 1973. op. cit., p. 30
- 112.- Ibidem, pp. 59-60
- 113.- Ibidem, pp. 58-59
- 114.- Ibidem, pp. 75-76
- 115.- Porras (varios autores): Universidad y Cambio Social. Editorial Guajardo,
S. A., México, 1970; p. 6.

6.- Universidad y Sociedad:

Una vez esbozado, a grandes rasgos, lo que constituye la Planificación Social, y dentro de ésta, los procesos de cambio planificado, debemos abocarnos al análisis de lo que significa la planeación de la educación superior, específicamente, de la educación universitaria.

Así como no pueden desligarse los conceptos de planificación social, de los de cambio, tampoco podemos separar, más que para fines de análisis, la universidad de la sociedad específica en que está inmersa, ya que ambas mantienen una relación dialéctica.

"Es así como hay entonces en la universidad un permanente enfrentamiento de fuerzas: las del cambio y las de conservación. Esta es la imagen y la influencia que la universidad proyecta sobre la sociedad: por una parte la vemos moviendo el progreso y rompiendo audazmente los esquemas imperantes, y por otra, la vemos desenvolverse cómodamente en el sistema vigente. Es cierto que la Universidad debe conservar la tradición cultural de un pueblo; pero ésta puede conservar la causa para caminar de espaldas a la historia". (116).

Si esta relación dialéctica es inevitable, esto significa que nunca podemos aislar, ni la estructura ni los procesos por los que atraviesa un claustro académico, de la situación social más amplia, dentro de la que tienen lugar los mismos.

Es decir, que no existe tal cosa como una universidad estabilizada en una sociedad en crisis, y viceversa; lo que sí puede variar, es el monto de la intensidad de dicha relación, y las formas embozadas de la crisis.

Es por ello que no puede pretenderse que las universidades dejen de reflejar los tremendos problemas y las críticas circunstancias que configuran nuestra realidad de región en proceso de desarrollo:

"Las dificultades y tensiones que se derivan de una situación general, caracterizada por el insuficiente desarrollo económico, frente a la creciente presión demográfica; el injusto reparto de la riqueza frente al ansia de mejoramiento de las grandes masas populares; el éxodo de la población rural a las ciudades, frente a la incapacidad de absorción por parte de la incipiente industria, de esa fuerza de trabajo desplazada; la formación...de una clase media que demanda nuevas oportunidades; la influencia del debate ideológico mundial, etc., son realidades que tienen que reflejarse (necesariamente) en las universidades". (117).

Por ello es que las Universidades en América Latina no son más que el resultado de su evolución histórica, y ésta a su vez, generadora de la condición actual del continente, define el marco de estructuración y la problemática relevante a que se ven sometidas las mismas..

En calidad de sub-instituciones de la serie de sociedades dependientes que forman el conglomerado latinoamericano, las universidades se han visto orientadas, hasta la fecha, más hacia la difusión y la reproducción de conocimientos, que a la creación de los mismos. Dentro de esta problemática, el estudiante universitario se ve relegado a la categoría de un desempleo forzoso; el conocimiento científico reducido a una mercancía, en el mercado de la movilidad social; y las Ciencias Sociales, como eje crítico del problema, son objeto de las demandas contradictorias del sistema societal.

Hasta ahora, la universidad latinoamericana se ha limitado a ser una máquina profesionalizante, destinada a surtir de candidatos, los sectores terciarios del sistema, y alejados de los procesos dinámicos de la productividad y del ejercicio del poder.

Si desde su nacimiento, la única misión de nuestras universidades era la

enseñanza teórica, el siglo XIX trajo consigo los deberes de la investigación, y el siglo XX, los problemas del servicio a la comunidad. Sin embargo, las dos últimas funciones mencionadas, son aún un desideratum en la mayoría de los claustros académicos, y la primera sigue en plena vigencia, a pesar de ser ya una finalidad prácticamente obsoleta.

Dadas las condiciones socio-políticas actuales, resulta inmoral seguir pretendiendo que la universidad sea una fábrica de profesionales (y el concepto de fábrica, utilizado en su acepción más peyorativa, por lo que tiene de masificación, deshumanización y finalidad de consumo), así como que siga satisfaciendo demandas sociales determinadas por el 1% de la población a la que sirven.

"Si la universidad no puede limitarse a ser fábrica de profesionales, y menos aún, institución modeladora de una clase aristocrática, tiene que inventar sistemas que le permitan ...una más efectiva y óptima democratización de la cultura, que es a su vez, causa y efecto del desarrollo". (118).

Así como se habla de la crisis de la sociedad latinoamericana, que, en última instancia, no es más que el reflejo de la crisis generalizada del Sistema Capitalista (y de la Civilización Occidental) en que se originó, el Informe Oficial de la UNESCO (1974), plantea asimismo la crisis mundial de la educación, dentro de un contexto socio-histórico-político general:

"Las características de esta mutación son de primera magnitud: por una parte, se precisa la situación de la educación como un subsistema dentro de un sistema social; por otra parte, la educación, en su complejidad de funciones, no se limita a reproducir la sociedad y las relaciones sociales existentes. En este sentido, la educación adquiere una dimensión que hasta ahora no se le había reconocido: la de situarse con un sentido crítico y una visión histórica ante los reclamos y las exigencias de la realidad social"(119).

Así, si la planificación educativa es la intervención reguladora en las relaciones tradicionales logradas por un proceso histórico, que se convierten en un campo de experimentación (120), podemos enumerar varias de las medidas esenciales, que implica la planificación de la Educación Superior: (121).

1.- Fijación de objetivos y políticas básicas universitarias, en cuanto a:

- a) función educativa: producir el número adecuado de dirigentes y personal especializado para satisfacer la demanda de elementos capacitados, que el desarrollo económico y social requiera, y,
- b) función investigadora: básica y aplicada, en el desarrollo de las distintas disciplinas
- c) función de servicio público: al fomentar una mejor comprensión de las necesidades y problemas del desarrollo del país y reforzar los medios para resolverlos
- d) función directiva: proporcionar una buena orientación y ayuda práctica para mejorar el sistema educativo tradicional.

2.- Todas estas medidas son posibles siempre y cuando la institución posea una buena dirección y organización administrativa, así como contar con un ambiente político razonablemente favorable al cambio, dentro y fuera de la universidad.

Sin embargo, frente a estas medidas, ideales en cierta forma, la planificación y renovación universitarias, se enfrentan a una serie de obstáculos, de gran envergadura, como son (122):

- la tradición de autonomía que ha inducido al profesorado y a la administración a resistir la planificación, por temor a la intervención externa en los asuntos universitarios. Desgraciadamente, esto ha sido corroborado en algunas ocasiones, ya que también las instituciones oficiales, encargadas de reglamentar la educación superior, tienden a confundir planeación con ingerencia represiva en la vida académica.

- La ineficacia del mecanismo administrativo de las universidades, tanto en la toma de decisiones como en la implementación de las mismas.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, este problema tiene ya dimensiones patéticas, debido al crecimiento desmedido de la burocracia, insuficiente, por otra parte, para controlar la creciente presión demográfica que representan los estudiantes.*

- La escasa participación del personal docente en la elaboración de normas y planes académicos, debido al predominio de los maestros de tiempo parcial.

Esta situación es un aspecto remanente de la Universidad Napoleónica y Profesionalizante, en donde la formación académica, eminentemente técnica y teórica, sin grandes lazos con la realidad y la práctica científica, coexiste con una posición filosófica acerca de la enseñanza superior, como un elemento complementario de status profesional y social.

- La insuficiencia de fondos que, junto con los requisitos inadecuados de admisión, dan lugar a un bajo nivel de enseñanza y a una escasa capacidad de investigación.

Volviendo al escenario de la UNAM, y específicamente el caso de la Psicología, vemos como, por considerársela una disciplina meramente descriptiva, cuyo aporte no tiene una aplicación directa, ni gran utilidad social, los fondos que se le otorgan para la investigación son mínimos, lo que junto con la ausencia de pruebas de admisión y criterios de selección de los estudiantes, produce un bajo nivel académico.

*Nota: El crecimiento desmedido de la burocracia, independientemente de los fines de la organización, ha sido un tema ampliamente tratado en la literatura sobre el tema. (Véase las obras de Robert K. Merton; Víctor Thompson; Herbert Simon y otros. A este respecto, las últimas cifras sobre la población de la UNAM, arrojan un dato de 280,000 estudiantes, lo que permite apreciar, someramente, la dimensión del aparato burocrático necesario para manejar tal población.

- la proliferación desmedida de las instituciones de enseñanza superior que ...son demasiado pequeñas para resultar eficaces, y la escasez de recursos suficientes que no les permiten alcanzar un nivel satisfactorio en lo aca
démico.
- la preocupación política de estudiantes y profesores que...ejercen una in
fluencia perturbadora en la labor académica, y, por último, la ineficacia, y a veces, prácticamente la ausencia de planes nacionales de desarrollo económico bien preparados y de planes globales de desarrollo educativo, en los que se incluyan los de enseñanza superior.

Si bien es cierto que la extrema politización de la población univer
sitaria, interfiere muchas veces con la vida académica, no es menos cierto que hoy en día, no puede haber una separación tajante entre ambas. La pre
sión política, fuerza a realizar constantes cambios en el curriculum, sobre todo en cuanto a la inclusión de nuevos seminarios; los estudiantes cobran cada día mayor conciencia del abismo que a veces separa lo académico (emi-
nentemente teórico) de la realidad externa; en esta medida, su formación profesional ni siquiera cumple bien su función: prepara al individuo para ejercer un oficio.

Sin menospreciar los factores políticos que entran en juego en la elaboración constante de nuevos planes de estudio, debemos tomar en cuenta que, como se dijo anteriormente, la sociedad entera está en crisis, y con ella la educación; se cuestionan sus fines y su estructura, y en esta etapa de transición, no puede menos que esperarse la proliferación de pla
nes y proyectos, conforme cambian las personas encargadas de supervisarlos.

Así, en Latinoamérica, los obstáculos al cambio planificado en las universidades, provienen esencialmente de dos fuentes: una externa, que puede

sintetizarse en problema de la demanda social de las profesiones, y que está muy relacionado con el problema del colonialismo cultural.

Darcy Ribeiro plantea muy bien esta problemática, cuando afirma que, "...las corrientes de pensamiento extranjeras, nacidas en otros contextos históricos...una vez trasplantadas sin un proceso crítico, no solamente son vaciadas de su valor explicativo, sino que conducen fatalmente a la alienación de la conciencia nacional". (123).

Este peligro se cierne sobre los países subdesarrollados en dos aspectos primordiales: (124).

- 1.- El saber tradicional que, a pesar de su riqueza como fuente de motivación nacional, está lleno de visiones mistificadoras y por lo tanto, es incapaz de actuar como instrumento de reconstrucción de la conciencia nacional.
- 2.- Los cuerpos de saber científico moderno, nacidos de la situación colonial que, pese a su apariencia científica, son instrumentos del neocolonialismo.

Basándose en los dos factores mencionados como base para percibir nuestra realidad, vemos que nos conducen al problema de la ideología y su ingerencia en la formación académica, pues lo que se logra es una conciencia ingenua, ciego en lo que concierne a los factores reales del subdesarrollo, y engañosa, pues atribuye la causalidad a otras causas que las verdaderas.

Llegamos a la conclusión de que, en la medida en que la universidad se empeñe en seguir siendo la conformadora de técnicos, de "profesionales" de la ingeniería social, su destino es colaborar en la alienación, y la preservación de muchos de los males que hoy nos acosan.

La solución radica en, (125).

"La elaboración de una conciencia crítica, única forma de dejar atrás

el arcaísmo del saber tradicional y de escapar a la alienación, fatal para to dos los que toman por préstamo una visión foránea del mundo. Tal conciencia crítica debe fundamentarse en la investigación intencionalizada*, ligándose a la comprensión objetiva de la realidad nacional, al diagnóstico preciso de los problemas que ella plantea y a la búsqueda de soluciones para vencer el subdesarrollo en plazos previsibles; en este sentido, todas las Ciencias Sociales tiene una importancia crucial".

En cuanto a los factores internos que atentan contra la planificación universitaria, tenemos el problema de admisión, debido a que el ingreso no es discriminado, lo que produce, además de la presión demográfica, un desperdicio notable de los recursos de la institución.

Otro elemento interno es la propia organización de la universidad, convertida en una federación de facultades autárquicas, que impide la elaboración de mecanismos integradores, que fomenta la duplicación de cursos, limita la investigación, desvirtúa el acceso racional al currículum, y fomenta la tradición del trabajo individual, con concepciones atomísticas de la realidad.

Los profesores, constituyen un obstáculo a la planeación educativa, en la medida en que las cátedras son el reducto de los "sabios", el objeto del oficialismo político y del favoritismo personal. Esto permite que el profesor pueda ejercitar año con año, la aburridora tarea de repetir el mismo curso durante años, lo cual lo instala en la mediocridad, y al alumno, en la pasividad extrema y alienante.

Los estudiantes son una fuerza importante en la vida universitaria; quizá la más importante desde el punto de vista académico. Su participación se concentra en dos niveles: en la coparticipación en los órganos universitarios

*Nota: El subrayado es del autor.

del poder, y en el campo gremial de la acción política. Desde allí, se ejerce presión, no sólo políticamente, sino sobre el cambio de curriculum, la flexibilización en los planes de estudios, la inclusión de un mayor contacto con la realidad, y una preparación más integral e interdisciplinaria.

Ante esta situación, muchos autores, Darcy Ribeiro entre ellos, proponen una atención simultánea e integral de las necesidades de calificación universitaria, así como de satisfacción de requisitos sociales, por medio de:

- 1.- Formación intensiva del tipo de profesiones como médicos, ingenieros y otros profesionales de alta demanda social;
- 2.- Establecimiento de diferentes patrones de formación profesional, escalonados con respecto a la calificación; es decir, una organización en cursos básicos, luego cursos medios, y finalmente, cursos profesionales, pasando sucesivamente por pruebas de capacitación; esto permite que el nivel técnico se convierta en una opción, a más del profesional.

Más aun,

"Procedimientos de este tipo, aceptables para cualquier universidad, son altamente recomendables para las universidades latinoamericanas, que enfren tan el desafío de alcanzar, simultáneamente, la más alta calificación técnico-científica y la mayor eficacia en el cumplimiento de los requisitos sociales de formación de mayor número de profesionales de nivel superior. La adopción de estos nuevos procedimientos implica, sin embargo, profundas transformaciones estructurales, comenzando por la reestructuración de la cátedra autocrática". (126).

Esto define las dos lealtades básicas de todos los universitarios:

- a. Las responsabilidades para con los patrones internacionales del saber
- b. Los deberes para con los problemas sociales de la nación.

Sin embargo, las universidades más modernas de América Latina fallan en este aspecto, debido a la grave asfixia producida por su incapacidad de formular proyectos propios de desarrollo científico. La Universidad Nacional Autónoma de México no constituye una excepción, y la subestimación de las condiciones y la racionalización de los recursos, produce:

- fuga de "cerebros"
- temática "refleja" en la investigación
- pasividad por falta de instrumentos y equipo adecuado.

En el Departamento de Psicología Social, estos efectos son notorios, por lo que, hasta el momento de implementar el presente proyecto, parte de su problemática consistía en la ausencia de un cuerpo de docentes de dedicación exclusiva, teniendo que sostenerse la impartición de cursos en unos cuantos maestros de dedicación parcial, mayormente; la temática de la poca investigación que se llevaba a cabo, era básicamente un reflejo de lo hecho en los países industrializados, con escasa conexión con la realidad social inmediata, y en cuanto a los recursos, materiales, financieros y humanos, para la investigación eran exigüos, y no existía ninguna política que fomentara su incremento.

Partiendo de la proposición de que la universidad mantiene una relación dialéctica e ineludible con el contexto social en que está inmersa, es necesario que nos preguntemos cuál es la proyección social que dicha institución posee, y, consiguiente, cuál es su función específica en la sociedad.

Sin embargo, debemos partir de lo que constituye el sistema educativo, en general, y del que la universidad es sólo una parte: podemos considerarlo como una de las instituciones primarias que fungen como agente socializador formal; como una agencia a través de la cual, las personalidades individua-

les son sometidas a un proceso de entrenamiento, para llegar a ser, motivacional y técnicamente adecuadas en el cumplimiento de las expectativas del rol adulto.

En este sentido, la socialización educativa implicaría, además del proceso instructivo, es decir, de la adquisición de la información, la internalización de lealtades hacia la sociedad, y el cumplimiento de roles asignados y tareas específicas, que contribuyan a un proceso más o menos fluido, de la perpetuación de un sistema sociocultural.

Es decir, que se dan dos caras de un mismo proceso: la socialización conlleva tanto la instrucción como la educación; la primera, goza de más grados de libertad en cuanto a contenido, mientras que la segunda, que implica la internalización de normas, valores y expectativas del rol, está socialmente determinada. Sólo cuando hablamos de educación integradora versus instrucción fragmentaria, podemos dar su verdadero sentido a la primera.

Así, la educación es,

"...todo proceso social bilateral o interacción social, por el cual elementos culturales son transmitidos de un individuo o grupo, a otro individuo o grupo, de tal modo que estos últimos no sólo puedan adaptarse y cooperar a la conservación...(de lo transmitido)..., sino incluso oponerse a ellos y contribuir a su modificación". (127).

Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, la función de la universidad está delimitada por la demanda social.

Es por ello que,

"La universidad debe atender a una demanda objetiva que se origina en el funcionamiento del aparato productor y en la necesidad de proveer diversos servicios particulares, y que define una de sus funciones específicas: preparar "profesionales" en cantidad, nivel y calidad adecuados a dicha demanda". (128).

Por lo tanto, recorrer la historia de las universidades, es reproducir,

en gran medida, el proceso de las instituciones y posiciones filosóficas de toda la cultura occidental.

Es necesario que nuestras universidades adquieran una perspectiva histórica, no sólo en cuanto a su pasado para comprender su papel en el presente, sino también en cuanto a la previsión de su función en el futuro. No hay duda de que la sociedad latinoamericana está experimentando una crisis, producto de un desarrollo acelerado, y muchas veces contradictorio; los problemas crecen y se acentúan, y las previsiones que se ha elaborado, quedan aún por verificarse.

Sin embargo,

"...las universidades deberán ir formando un profesional que no sólo esté preparado en función de los revolucionarios cambios científicos, técnicos y sociales que se irán produciendo, sino que al mismo tiempo, pueda adaptarse al nuevo tipo de sociedad en que se desarrollará sus actividades y aplicará sus conocimientos". (129).

En esta previsión radica, quizás, la creciente importancia de las Ciencias de la Conducta, y sustenta la necesidad de ir formando Psicólogos Sociales que no sólo puedan desenvolverse profesionalmente en la actualidad, sino que estén preparados, críticamente, para asumir y apoyar dicho proceso.

La Universidad no es sólo un agente socializador, sino al mismo tiempo, un factor de movilidad social; de allí la inmensa importancia de la planeación educativa superior, a todos los niveles, pues no puede desligarse el proceso de cambio social acelerado, de un programa de educación que capacite a los individuos para asumirlo.

Philip H. Coombs, define algunos de los indicadores que muestran un desarrollo planificado en las universidades:(130).

- una buena dirección académica y administrativa
- el establecimiento de cátedras de dedicación exclusiva

- un alumnado de tiempo completo
- establecimiento de criterios de admisión
- cambios en los planes de estudio
- fomento y apoyo de la investigación
- un favorable ambiente político.

Algunos de estos puntos, como son la dedicación magisterial de dedicación exclusiva, un estudiantado de tiempo completo, la reformulación de los planes de estudio, se han tomado en cuenta en la elaboración del presente proyecto. A estos añadiríamos otros elementos, como son una formación integral e interdisciplinaria; una educación que combine la teoría con la práctica, y el estudio de los problemas nacionales más relevantes.

Es decir, se impone definir el compromiso del intelectual y del científico que se proyecta formar. La tesis de la neutralidad científica en nuestro medio, no es sólo insostenible sino inmoral; significa cerrar intencionalmente los ojos a la problemática que nos acosa; significa, perpetuar, ahíсторicamente, una formación profesionalizante:

"...al científico que se dice neutral y pretende no tener compromiso sino con el desarrollo de la ciencia, hay que reemplazarlo por el científico lúcidamente comprometido, con la problemática de su sociedad, y...con el desarrollo humano. Es decir, con la ciencia que enriquece y dignifica al hombre. En verdad, todo científico está comprometido, lo quiera o no, lo confiese o no..." (131).

Dentro del contexto de la planificación de la educación superior, y fundamentada en el análisis de la proyección social de la universidad en Latinoamérica, en la actualidad, se han propuesto, e implementado, varios modelos de universidades nuevas, que tratan de superar los arcaísmos tradicionales, en

cuanto a organización y contenido, supliéndolos por estructuras más eficaces y acordes con nuestra realidad inmediata.

Algunos de estos modelos son: (132).

- 1.- Proyecto piloto de la Universidad de Concepción, Chile. Este proyecto, patrocinado por la UNESCO, trata de resquebrajar el monopolio de las distintas carreras, y evitar la superposición de recursos e instalaciones. Pretende la creación de Institutos Centrales, en los cuales trabajan todos los científicos de disciplinas afines, ofreciendo a las diferentes carreras un servicio diferenciado.
- 2.- Universidad de Brasilia. Propuesto por Darcy Ribeiro y Anisio Teixeira. (1970). Tuvo como premisa fundar Institutos Centrales, cuyo verdadero significado y función se encontrase en la función directriz para el desarrollo de todo el sistema brasileño de educación superior. Es un proyecto semejante al de la Universidad Central de Venezuela, Caracas (1970).
- 3.- Universidad Simón Bolívar, Venezuela: Semejante al anterior, pero funcionando bajo un sistema departamental. El departamento constituye la unidad de microestructura de la Universidad; su unidad operativa elemental, en cuanto a docencia, investigación, extensión y difusión cultural, para un sector específico del conocimiento.
- 4.- Universidad Cubana: su premisa es lograr la universalización de la universidad, para la generación que abarca de los 13 a los 24 años. Parte del principio de que la universidad debe integrarse en la producción, y lograr la fusión industria-universidad. En última instancia, la alianza para la modernización socialista de la universidad. Su unidad estructural es el Instituto de Investigación y Dirección.

Todos estos proyectos son de creación reciente, y por lo tanto, es necesario que transcurra el tiempo para conocer sus resultados. Aún así, consti-

tuyen una forma interesante de enfrentar el desafío que presenta la realidad latinoamericana, ya que implican que el compromiso puede y debe ser asumido por la universidad, con base en un conocimiento científico de las condiciones del proceso social, de las alternativas de acción que se ofrecen a los diferentes países, y mediante la movilización de todos los especialistas para orientar racionalmente* el proceso; es decir, sustituyendo la espontaneidad por la racionalidad, y la política de "parches" por la planificación, en todos los niveles sociales.

Si esto se logra, entonces, la universidad poseedora de un casto cuerpo de personal calificado,

"...podrá ser eficaz, sólo en la medida en que se reordene a sí misma, para actuar, primero como un centro activo de análisis de problemas nacionales** y de elaboración de soluciones que expliciten todos los intereses en juego; y segundo, como núcleo de formación de personal calificado en la cantidad y con la variedad de especializaciones requeridas para el desarrollo (de una sociedad particular)". (133).

La proposición de modelos de nuevas universidades en Latinoamérica, requiere de una verdadera revisión y planificación de la educación en general, de la que los estudios superiores son apenas una etapa terminal, evitando la involucreción, ya cotidiana, en desordenados proyectos de expansión, que no sólo acrecientan la confusión sobre el verdadero sentido de planificar, sino que tienden a promover una instrucción de bajo nivel, y una ruptura de la necesaria relación entre los diferentes sectores de la universidad, por una parte, y entre es-

*Nota: Racionalidad en este contexto, está necesariamente ligada al concepto de planificación, de previsión, y de adecuación entre medios y fines de la institución universitaria.

tos y la sociedad, por la otra. La educación desatiende así las necesidades, individuales y sociales de sus componentes, ante la preferencia por la avalancha de los equipos humanos, y la proliferación exagerada de materiales didácticos que, irónicamente, son inútiles para enfrentar la situación real. En este sentido, se sigue la vieja tradición (vieja no por antigua, sino por obsoleta), de concebir las universidades como fábricas de profesionaels).

Esta concepción debe superarse, puesto que la sociedad exige una universidad que oriente el proceso de transformación social, y que forje un hombre capaz de asumir y construir nuevas estructuras. (134).

Por último, quisiéramos discutir algunos de los problemas fundamentales, a que se verá enfrentado cualquier tipo de proyecto planificador en la universidad latinoamericana:

- a).- El problema de la definición de la clase de profesional que se pretende formar. Este es un punto crucial, ya que cualquier tipo de plan que se proponga, está condenado a fracasar si no se elabora teniendo presente el tipo de sociedad para la que se trabaja. Muchas especialidades resultan fascinantes, pero, desgraciadamente, lo fascinante no siempre va correlacionado con la utilidad social. Es decir, que la definición de un profesional, va a estar determinada por dos factores: la demanda social, y la previsión de la evolución del proceso de una sociedad.
- b).- La transformación de la metodología didáctica: cambiar los planes de estudio, o reorganizar administrativamente una unidad académica, no es suficiente para transformar la educación superior; también es necesario el conocimiento. Dentro de una nueva concepción, las clases expositivas de ben reducirse a un mínimo indispensable, ya que,
"...este método, interrumpido sólo por el sueño y los bostezos del alumno,

es antipedagógico a todos los niveles de la educación. Produce pasividad e inercia mental, fe ciega en la autoridad del maestro, una actitud dogmática y un espíritu de negación..." (135).

Por el contrario, el objetivo didáctico debe ser promover en los alumnos la disciplina, el hábito de reflexión, de pensamiento y actitud crítica ante la información, de trabajo creativo, y de la búsqueda del conocimiento autónomamente motivada.

El énfasis debe ser en el trabajo en grupo, en la práctica, en la búsqueda de soluciones nuevas, aún a problemas tradicionales.

- c).- La universidad nueva debe dar un nuevo empuje a la investigación, actividad que en Latinoamérica, y por diversas razones de índole histórica y socio-económica, no se ha desarrollado en forma significativa. Aún cuando la docencia es una función esencialmente universitaria, su complemento indispensable es la investigación, tanto en la ciencia básica, como en la ciencia aplicada, contribuyendo, en forma productiva, a diagnosticar e implementar soluciones para los problemas de la comunidad, a la que la universidad pertenece.
- d).- El sistema de trabajo académico, tanto de estudiantes como de maestros. A este respecto, debe fomentarse el trabajo en equipo, el esfuerzo autónomo, individual y de conjunto, el desarrollo de una actitud automotivante y reforzante en la búsqueda de la información, y la promoción de una actitud crítica, de ambas partes, que no complemente la iniciativa y someta a cuestionamiento las "verdades" hasta ahora aceptadas ciegamente por la mayoría de los estudiosos de la disciplina. Si esto es factible, además de un énfasis en el estudio de la realidad nacional, entonces se podrán elaborar criterios de relevancia para atender a los problemas que plantea la sociedad.

Además, este sistema de trabajo, en que se diluye la tradicional oposición maestro-estudiantes, para ser sustituida por el grupo de trabajo e investigación, y en donde todas las partes integrantes del mismo deben participar activamente, permite implementar, asimismo, la integración entre teoría y práctica.

En otras palabras,

"Nada debe aprenderse a priori, sino a partir de la demostración y la experiencia. La célula básica de la enseñanza... (en una nueva universidad)... es el grupo de trabajo a través del cual se ejerce un control que hace innecesarios los exámenes, unido al seminario que se basaría en el coloquio unificador de las distintas experiencias. Así, el estudiante adquirirá su propio método dentro de un colectivo de trabajo. Esto implica, a su vez, una dedicación plena, tanto del estudiante como de los profesores".
(136)*.

Con respecto al campo específico de la planificación y cambio, aplicados en una institución de educación superior, es fundamental tener conciencia de las consecuencias críticas que implican las consideraciones teóricas hasta ahora formuladas, y que impactan tanto el problema de la definición de la formación profesional, la transformación de la metodología didáctica, el papel de la investigación y el sistema de trabajo académico, y que podrían resumirse en los siguientes supuestos:

1. desterrar la convicción de que el subdesarrollo es una etapa natural, que tarde o temprano, y de forma "espontánea", se superará y dará paso al "desarrollo";
2. demostrar que el subdesarrollo no es simplemente un problema técnico, que puede resolverse mediante la implantación de tecnología avanzada, y de la necesidad imperativa de que la universidad se aboque al estudio de una problemática.

*Nota: Darcy Ribeiro, 1971, propone un sistema semejante dentro de una serie de exigencias básicas para conformar la nueva universidad (Pag. 11). Véase también Secord y Backman, 1968; pags. 104-105.

tica nacional;

3. superar la concepción académica tradicional en cuanto a la separación y dictomización entre teoría e investigación, y entre formación profesional y práctica científica, desterrando la concepción del ingeniero social para sustituirla por un profesional en Ciencias Sociales, conciente de su responsabilidad para con su medio, y conocedor de sus alcances y limitaciones.

Es por ello que el problema de planificación en la universidad de renovación, abarca tanto los aspectos académicos como administrativos y organizacionales, y contiene tanto elementos académicos como políticos.

En Latinoamérica, por tanto, no puede decirse que la función primordial de la universidad esté ligada a uno u otro aspecto; todo proceso de transformación que sufra, tendrá que estar ligado al objetivo general de lograr que sus componentes comprendan la naturaleza del subdesarrollo, que logren una visión integral de la estructura socioeconómica, así como de sus procesos dinámicos, y establecer un programa de prioridades de investigación y acción, en que los problemas sociales (su estudio y solución), tengan prioridad sobre los aspectos meramente técnicos.

Citas Bibliográficas:

6.- Universidad y Sociedad:

- 116.- Undurruaga, J. : Universidad y Cambio . Editorial Guajardo, S. A., (varios autores) México, 1970: pp. 38-39.
- 117.- Herrera, A.: La educación avanzada y el desarrollo de América Latina México, 1966; pp. 13-14
- 118.- De Zubiría, R.: BID, Op. cit., 1966; p. 102
- 119.- Velarde, R. : BID, op cit., 1966; p. 57
- 120.- Steger, R. : Perspectivas para la planeación de la enseñanza superior en América Latina. CELA, Anuario UNAM, México, 1971; p. 23
- 121.- Coombs, Ph. BID, op. cit., 1966 pp. 22-23
- 122.- Ribeiro, op cit., 1971, p. 3
- 123.- Ibidem, p. 4
- 124.- Ibidem, p. 5
- 125.- Ibidem. p. 446
- 127.- Scherz G., op. cit., 1969, p. 27
- 128.- Vasconi y Reca: Modernización y Crisis en la Universidad Latinoamericana. Centro de Estudios Socioeconómicos, Santiago de Chile, 1971; p. 47.
- 129.- Herrera, A. (BID), op. cit., 1966 p. 18
- 130.- Coombs, Ph. (BID), op. cit., 1966; p. 40.
- 131.- Ribeiro, D.: Propuestas. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1970; p. 9.
- 132.- Steger, R., 1971; op. cit.; pp. 44-45
- 133.- Ribeiro (en Lipset y Solari), 1971, op. cit.; p. 419
- 134.- Schürz, G., 1969; op. cit; p. 205.
- 135.- Aguayo Crítica y Reforma. Universidad de la Habana, Cuba, 1959; p. 117 (varios autores)
- 136.- Mazzatti, G.: Esquema de un programa por la reforma democrática universitaria. México, 1972; p. 26.

6.1.- El cambio planificado en la Educación:

Hasta ahora hemos visto algunos de los principios históricos generales, que han conformado el desarrollo de la Psicología, y más específicamente la Social, dentro del panorama de las Ciencias Sociales en Latinoamérica. Analizamos la orientación y estructura que el curriculum de la disciplina, ha poseído, desde su inicio y a lo largo de su desenvolvimiento, así como la necesidad de transformar, tanto el curriculum, como el contenido de los cursos, y la metodología de la enseñanza.

Hablar de transformación y cambio, requiere necesariamente discutir el tema de la planeación social, si no queremos que el mismo, sea simplemente una nueva reforma, tan deficiente y unidimensional como las anteriores.

Analizar el proceso de planificación social, en este caso, no es una empresa sencilla, por cuanto nos vemos forzados a contextualizar el tema dentro del ámbito de la planeación educativa, que, aunque guarda semejanza con el proceso macrosocial, posee también sus diferencias específicas. Además, se hace imperativo tratar otros temas adyacentes que son fundamentales cuando se trata de implementar el cambio en un departamento académico, como son los principios del Desarrollo Organizacional, la investigación sobre la acción, el marco de referencia para la práctica, y el papel de lo académico en lo social, es decir, de la Universidad en la Sociedad, y la viabilidad de llevarlo a cabo a través de un cambio planificado.

Es difícil proporcionar una definición única de lo que constituye la Planificación Social: hay tantas como autores y orientaciones en el campo, y cada una de ellas, está determinada por el tipo de aproximación a la realidad, y el marco teórico que sustenta el autor.

Sin embargo, un elemento común a todas ellas, es la concepción del

cambio planificado como un proceso, más que un estadio; de un proceso racional, fundamentado en un análisis socio-histórico, anclado en un contexto específico de una situación problema determinado, que se propone ciertos fines, se plantea objetivos, y especifica las formas en que dichos objetivos se alcanzarán, a través del uso de ciertos instrumentos y, por último, pero no menos importante, el para qué del cambio, es decir, su finalidad y su utilidad, dentro de un cambio, es decir, su finalidad y su utilidad, dentro de un contexto macrosocial.

Kahn, (137), define la planeación como "Un método de determinación de políticas, para el beneficio de las personas en un área dada; en donde, la fe en la habilidad para influir en el futuro, se utiliza para lograr metas prede-terminadas, y en función de las cuales se le da significado y valor a las alter-nativas presentes".

Así, si aceptamos que el cambio planificado tiene un fundamento racio-nal, es decir, que los medios son adecuados para lograr los fines, entonces, de-bemos también admitir la noción de intencionalidad y finalidad del proceso.

Por tanto,(138)

"Cambio planificado...es el que deriva de una decisión intencional de efectuar mejoras en un sistema de personalidad o en un sistema social;...logran-do tales objetivos con ayuda y orientación profesional..."

A grandes rasgos, se puede decir que la Planeación Social dentro de un ámbito académico y universitario tiene, guardando las diferencias en cuanto a contexto, y especificación de variables micro y macro sociales, grandes simi-
litudes con el proceso de Planeación Social societal.

Admitiendo que la unidad de análisis estudiada es distinta, pero par-tiendo de un intento de hacer una analogía, podemos decir que la similitud se da en cuanto a dos aspectos fundamentales:

10.- La organización académico-universitaria, al igual que la societal, trabaja dentro del contexto de una estructura jerárquica, con un tipo de organización particular que cuenta, además de la estructura de poder, con cierto monto específico de recursos, humanos y materiales.

20.- Los obstáculos que, en general, se presentan en la planificación social en América Latina, son compartidos por cualquier institución dentro del sistema, y la universidad no es una excepción.

Dentro de dicha estructura jerárquica, la planificación se da como un proceso dinámico, dentro de dos modalidades: (139).

A.- Las modalidades y alcances del proceso de planificación que deben adaptarse al papel que, según una sociedad o el poder político que se ejerce en una institución, debe desempeñar la estructura jerárquica, con respecto al resto del presupuesto financiero, es decir, la relación poder-asignación de recursos.

b.- En muchos países, y sobre todo en los llamados "subdesarrollados", la capacidad funcional de la jerarquía no está en armonía con el proceso de desarrollo, no con los objetivos que la sociedad o el poder político plantean o persiguen. Esto plantea una variedad de obstáculos que pueden resumirse en la dependencia que manifiesta cualquier proceso de planificación, con respecto a los límites que el poder político le fija.

Según Lippit y Solari, (140), el proceso de cambio planificado (intencional, teleológico, racional), implica una serie de conceptos esenciales, que deben tomarse en cuenta, tanto para la proyección como para la implementación del mismo.

Dichos factores, pueden especificarse de la siguiente forma:

a.- Agente de cambio: es un agente exterior (institución o persona física), que ayuda y promueve la implementación de un proyecto de cambio planificado.

Dicho agente juega un papel fundamental en el desarrollo del proceso, que se puede desglosar en : (141).

1. Diagnóstico de la naturaleza del problema del sistema-cliente.
2. Evaluación de las motivaciones y capacidad del cambio en el sistema-cliente.
3. Estimación de recursos y motivaciones del agente mismo.
4. Selección de objetivos de cambio apropiados.
5. Elección del tipo de rol de asistencia adecuado.
6. Establecimiento y mantenimiento de la relación asistencial.
7. Reconocimiento y orientación de las fases del proceso de cambio.
8. Elección de técnicas específicas y modos de conducta convenientes para cada uno de los encuentros que se plantean en la relación de cambio.
9. Contribución al desarrollo de técnicas y teorías básicas para la profesión.

Para llevar a cabo las actividades mencionadas, el agente de cambio parte, en su labor, de varios supuestos: (142), concernientes a:

- la naturaleza del sistema-cliente
- al proceso en el cual el sistema-cliente experimenta problemas
- al proceso que lleva al mejoramiento de los problemas
- a las formas en que el agente de cambio puede contribuir a alcanzar los objetivos deseados.

b.- Sistema-cliente: es el sistema específico que recibe ayuda del agente de cambio.

Así, en el análisis de cualquier tipo de cambio planificado, ambos elementos: el del sistema-cliente y el del agente de cambio, funcionan íntimamente entrelazados.

En términos generales, podemos decir que todo proceso de cambio consta de seis etapas, a saber: (143).

	I	Diagnóstico
	II	Proposiciones
	III	Proyecto
<u>Proceso de Cambio</u>	IV	Implementación
(Etapas)	V	Análisis de los resultados e interpretación
	VI	Autocorrección (feedback) y reimplementación

Por tanto, lo que define a la Planificación Social es el logro de una definición de los rasgos sobresalientes de las transformaciones que se pretenden alcanzar; establecer las etapas que deben cumplirse para lograrlas, y proponer los cambios legales, académicos y administrativos correspondientes, con el fin de lograr un grado de consenso (acuerdo, e intensidad del compromiso-involucración en la implementación del cambio), que haga viables los propósitos contenidos en los planes.

Esto nos lleva a considerar otros factores fundamentales, como son:

c. Fuerzas del cambio: (144) "...se originan en cualquier aspecto de la situación, que aumenta la disposición del sistema-cliente a realizar un cambio propuesto..."

Las fuerzas del cambio, pueden a su vez subdividirse en:

- Fuerzas emergentes y de presión para el cambio:

Dentro de este rubro encontramos todos los fenómenos de insatisfacción, discrepancia entre lo real-actual y lo ideal-potencial; las presiones externas; las exigencias internas;

- Fuerzas de resistencia al cambio:

Siempre que se inicia un proceso de transformación, se presentan fenómenos conocidos como fuerzas o índices de resistencia al cambio, cuya fuerza tiende a estar en proporción o razón directa con la magnitud de la transformación que se desea implementar en un sistema-cliente.

Tanto la fuerza del cambio, como los índices de resistencia al mismo, pueden ser implícitos o explícitos, racional o irracional, externos o internamente provocados.

Las fuerzas de resistencia se pueden dar contra cualquier cambio en general; contra un objetivo determinado del proyecto de cambio; como un miedo a perder un sistema de gratificaciones tradicionales y presentes, y con el fin de evitar la responsabilidad que implica el nuevo cambio.

Todos estos elementos de resistencia, se pueden sintetizar como un proceso de oposición al consenso, que se manifiesta en dos niveles:

- la oposición de los beneficiarios (grupos "perjudicados" e involucrados en el proyecto)
- el logro del apoyo de los grupos políticos, para facilitar la viabilidad e implementación del proyecto.

Una vez que se inicia la implementación, se produce lo que se denomina como,

d. Relación de cambio: (145), que abarca los planes conjuntos, las expectativas mutuas y las experiencias compartidas, desarrolladas por la evolución temporal y la interacción entre el agente de cambio- y el sistema-cliente.

Durante este proceso, el agente de cambio brinda su apoyo, que consiste en apoyar la creencia en la posibilidad del cambio (a base de refuerzos sociales); proporcionar pruebas racionales de su efectividad; establecer metas de corto alcance (que también actúan, una vez logradas, como reforzadores sociales) (y mantienen la motivación); ofrecer un marco teórico de referencia, y capacitar al sistema-cliente para proseguir y mantener el cambio de forma autónoma.

El sistema-cliente, a su vez, complementa la efectividad del agente

de cambio, al experimentar la necesidad de completar la tarea emprendida, dada por el incremento de la motivación y el compromiso con el cambio; las expectativas internas y externas de los sujetos del cambio, producen consiguientemente, un grado más o menos intenso de satisfacción simultánea de las necesidades de los sujetos en las etapas del cambio, lo cual actúa como reforzador en el sistema-cliente en el mantenimiento del cambio propuesto.

Sin embargo, y como se explicitó anteriormente, estos son sólo los lineamientos generales del proceso, ya que, (146)

"Cada tipo de sistema-cliente tiene sus pautas de crecimiento y desarrollo característicos...Los grupos, organizaciones y comunidades revelan... tres fases distintas: crecimiento, expansión, estabilidad y declinación..."

Un proceso de cambio planificado en una unidad académica, que es el tema del presente proyecto, implica entonces, tomar en cuenta los factores mencionados para analizar los procesos internos de la organización que incluyan aspectos psicosociales, como son la interacción entre estudiantes, maestros y cuerpo administrativo del subsistema.

Teóricamente, es necesario distinguir entre planificación jerárquica y planificación participativa. En la primera, el objetivo es distribuir a los miembros que detentan la autoridad, así como especificar sus funciones, de manera que se pueda optimizar la implementación del proyecto. La segunda, se refiere a un proceso de motivación e involucramiento en la tarea, por medio del cual, los usuarios (o beneficiarios) se comprometen en el proceso de cambio.

La Coordinación Académica, encargada de implementar el proyecto, tiene como función primordial, la elaboración y control del proceso de cambio.

Es imprescindible que la planificación se desarrolle en un clima favor

rable al cambio social, por lo que una proyección adecuada, debería contemplar los medios que le permitan incorporar a sus estrategias de cambio, los elementos de estabilidad e inestabilidad de la unidad de análisis sobre la que se trabaja.

La relación entre cambio y planificación social, diferencia entre:

- Planificación reactiva y de ajuste, a corto plazo (más o menos un año), que involucra una reforma del subsistema vigente, y,
- Planificación creativa, a largo plazo (más o menos cinco años), que se aboca ya a una transformación cualitativa del subsistema.

El proyecto de reestructuración del Departamento de Psicología Social, es una integración de ambos tipos de planificación, estructurados en una ruta crítica, que permita ir pasando de los planes puramente reactivos, a la fase creativa, eliminando paulatinamente los índices de resistencia al cambio.

Debido a la complejidad de la unidad sobre la que se va a trabajar, tanto por su organización, como por los objetivos de cambio que se persiguen (y que se especifican en el Apéndice II, en la proposición del proyecto propiamente dicho), la definición y medida de las variables dependientes y la obtención de información sobre el proceso de cambio, son dos problemas metodológicos que plantea la presente investigación sobre un cambio planificado.

La definición y medida de las variables dependientes, implica la delimitación de los fenómenos (y conductas) que se han de cambiar. Esto plantea el problema de la medición de procesos psicosociales; la aplicación de cuestionarios (antes y después de la implementación del proyecto) sobre actitudes -y cambio de las mismas- la minimización de la intervención de variables extrañas, y un diseño estadístico complejo (análisis multivariado) que contemple

la interrelación de numerosas variables, y una causalidad múltiple.

Este punto, de delimitación de variables, está muy relacionado con otro problema metodológico: el de la obtención de información sobre los efectos del proceso de cambio, debido a que cada evento de este tipo, recorre un camino único, con su propio ritmo irregular de aprendizaje, cambio y estabilidad. Es por ello que un proceso de cambio sólo puede contemplarse como una larga serie de reorganizaciones sucesivas que se dan al vencer los índices de resistencia al cambio.

Dentro del presente proyecto, las variables esenciales a considerar, son, a grosso modo:

1. El contenido de estructuración y función del proyecto
2. La formulación a corto, mediano y largo plazo de las distintas etapas del cambio (Ruta Crítica)
3. El grado de flexibilidad en los planes
4. La organización y reestructuración del Departamento de Psicología Social.
5. El diseño de la investigación y su implementación
6. La especificación de los detalles del proyecto
7. El logro de apoyo y consenso de los grupos de autoridad y decisión política para la implementación del cambio.

Por otra parte, el proceso de planificación implica la necesidad de detallar objetivos, instrumentos y procedimientos para lograr el cambio.

"Una de las ventajas de la planificación, consiste en poder ocuparse de ciertos temas fundamentales, como la optimización del nivel académico... (En un contexto universitario), para el proceso de cambio, colocándose por encima de contingencias aleatorias, o de los vaivenes de la coyuntura..." (147).

Así, la función básica de la planificación es contribuir a la aceleración de los procesos de cambio y transformación, trabajando sobre dos hipótesis:

1.- Una utilización racional y sistemática de los recursos disponibles.

2.- La prioridad del interés social sobre el individual, en la utilización de dichos recursos.

Por lo tanto, puede decirse que la planificación da sentido y orientación a un proceso de cambio social, a través del establecimiento de organizaciones, administraciones, técnicas y procesos de retroalimentación, del proceso de cambio.

Citas bibliográficas:

6.1.: El cambio planificado en la educación:

- 137.- Hahn, A.: Theory and Practice of social Planning Russell Sage Foundation. N. York, 1969. pp. 12-13
- 138.- Lippit, Watson y Westley: La dinámica del cambio planificado
Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970; p. 11
- 139.- CEPAL, Informe General. México, 1974; p. 12
- 140.- Lippit et. al, 1970, op. cit., p. 11
- 141.- Ibidem, p. 35
- 142.- Ibidem, p. 36
- 143.- Ibidem, p. 75
- 144.- Ibidem, p. 73
- 145.- Ibidem, p. 121
- 146.- Ibidem, p. 250
- 147.- CEPAL, 1974. op. cit.; p. 57.

6.2.- Desarrollo Organizacional y Cambio Planificado:

No sería completo el análisis de lo que es el cambio planificado y sus proyecciones dentro de un marco académico, si no agregáramos la noción de desarrollo organizacional, que, más que un aspecto adyacente, constituye uno de los núcleos fundamentales en el tratamiento del problema.

El estudio de las organizaciones goza de gran popularidad actualmente; no en vano, la acelerada industrialización, y la aplicación de la tecnología dentro de macrosistemas, se fundamentan en la existencia de las mismas, y los obstáculos que surgen en ellas, han dado origen a una gran cantidad de aportes teóricos y empíricos sobre las formas de resolverlos. Así, han surgido ramas dentro de las Ciencias Sociales que se dedican a la Teoría Organizacional; el Desarrollo Organizacional, Análisis de sistemas, análisis de operaciones y sistemas, marcos de referencia para la práctica, etc.

La inclusión de algunos de los conceptos teóricos (muchos de ellos basados en las aportaciones de la práctica) del Desarrollo Organizacional dentro del presente proyecto, no obedece sin embargo a la mencionada popularidad que, desgraciadamente, ha surgido de un abuso y sobregeneralización de los mismos. Responde más bien a que todo proyecto de planificación, implica, ineludiblemente, un cambio en la organización que es objeto o unidad de análisis del proyecto o plan.

Es decir, ambos conceptos están íntimamente relacionados, y no puede hablarse de uno sin referirse al otro: no se puede planificar sin tomar en cuenta la organización específica sujeta al proyecto, porque sería planear en la imaginación; pero por otra parte, si tomamos en cuenta sólo la modificación de la organización, sin ubicarla dentro de un proyecto más general, carecería de objetivos, de propositividad.

El desarrollo organizacional proporciona los instrumentos por medio de los cuales se implanta un proyecto, para la consecución de objetivos previamente especificados.

Por tanto, podríamos decir que, en el caso de la educación superior, hay tres aspectos importantes a considerar: el histórico, que permite conocer el por qué de un estado de cosas, de una situación presente; el proyecto o plan de cambio, que plantea objetivos así como la dimensión temporal en que se lograrán; y por último, el análisis y desarrollo organizacional, que permite, al ajustar un tipo de estructura a la nueva situación, volverla más flexible y adecuada al proceso de cambio y al logro de los objetivos propuestos.

En este sentido, se identifica el desarrollo organizacional con el cambio planificado, ya que,

"...Entraña el cambio de la cultura de una organización; de una... (cultura)...que evita un examen de los procesos sociales en las organizaciones, sobre todo en la formulación de decisiones, la planificación y la comunicación, a una que institucionaliza y da carácter legítimo a este examen...(148).

Bennis, et. al., 1961, proponen varias de las características básicas del Desarrollo Organizacional (D.O.), de las cuales, son interesantes algunas para el presente proyecto:

- 1.- "Es una estrategia educativa adoptada para lograr un cambio planeado de la organización...centrada sobre los valores, actitudes y clima organizacional, es decir... el elemento humano..."
- 2.- "Los cambios que se buscan están ligados directamente a la exigencia o demanda que la organización intenta satisfacer", y,
- 3.- "Se basa en una estrategia educativa que hace hincapié en la importancia del comportamiento experimental".

Las características mencionadas son importantes, porque aclaran el énfasis en tres aspectos: el de proceso educativo, en el cambio planificado; el hecho de que un plan debe responder a una situación real, a una demanda del ambiente, y por último, que la implementación de un proyecto de cambio tiene, implícitamente, un carácter experimental, es decir, como cada organización es única, aunque se apliquen los principios generales de la teoría, la elaboración del programa final, tendrá características muy particulares que responden a un contexto muy específico.

Por lo tanto, el D. O. dentro de un proceso de cambio planificado, implica la conjunción en cuanto a la posesión de conocimientos y la disponibilidad de hombres de acción que estén dispuestos a aplicarlos en la solución de problemas.

Así, si el D. O. es un cambio en la cultura de una organización, el Cambio planificado, implementado a través del D.O., sería,

"La utilización conciente y propositiva, así como la aplicación del conocimiento, como un instrumento o herramienta para la modificación de patrones o prácticas institucionales". (149).

Es decir, que el cambio planificado implica una unión entre la teoría y la práctica; entre el conocimiento y la acción. Sin embargo, el tipo de conocimiento, técnica o tecnología a utilizarse depende del tipo de organización y del ambiente sujeta al cambio.

Aunque aún no existe una teoría comprehensiva del cambio planificado (y este es ahora uno de los problemas más candentes en las Ciencias Sociales), Robert Chin, 1961, sugiere algunos prerrequisitos que debería poseer toda teoría de cambio a través de D.O.:

a. La teoría debe incluir variables manipulables -en cuanto a tiempo, dirección y calidad del cambio-.

- b. Las variables no deben violar el sistema de valores del sujeto
- c. El costo debe ser admisible
- d. El proyecto debe proveer una base confiable de diagnóstico de la fuerza y debilidad de las condiciones imperantes
- e. Deben especificarse las fases de intervención para poder confeccionar una ruta crítica.

Ya en la elaboración de un proyecto de cambio planificado, deberán tomarse en cuenta los siguientes indicadores: (150).

- 1.- identificación del sistema de valores del sujeto o población de cambio,
- 2.- capacidad de colaboración y zonas de conflicto,
- 3.- sistemas de control y formas de liderazgo,
- 4.- índices de resistencia y adaptación al cambio,
- 5.- utilización de recursos humanos,
- 6.- canales y formas de comunicación,
- 7.- desarrollo administrativo.

Existen varios tipos de estrategias de cambio, de las cuales, nos interesan la que lo conceptualiza a través de una forma normativa-educativa, en virtud de los objetivos del presente proyecto.

Dicha estrategia está basada en fundamentos motivacionales; la toma de decisiones y la ruta de acción es tomada en función de los elementos socio-culturales, y su influencia en la motivación de los sujetos; por lo tanto, otorga gran importancia al conocimiento del cambio que se dé como resultado del grado de involucración y compromiso de los sujetos.

Este modelo ve, como un requisito esencial, un conocimiento de la situación y de las demandas que plantea, y una participación activa de los sujetos involucrados en el cambio, en el logro de las metas propuestas.

Según Bennis, 1961, el alcance del cambio se reflejará en los siguientes aspectos:

- actitudes
- valores
- destrezas
- relaciones humanas
- conocimiento e información
- una mayor racionalidad en la acción y toma de decisiones de la población sujeta al cambio.

Así, la estrategia normativa-reeducativa, implica la puesta en práctica de un proceso de resocialización, en donde se requerirá un cambio de actitudes y valores en los sujetos, el logro de una motivación autodirigida en la realización de las tareas, y la creación de un proceso de realización permanente.

Kurt Lewin contribuyó a la formulación de esta estrategia, al afirmar que, (151):

"era necesaria una interrelación entre la investigación, entrenamiento y acción (entre todos los elementos del sistema, en la solución de problemas humanos, en la identificación de la necesidad de cambio, y en el trabajo para lograr un conocimiento mejorado, una tecnología y patrones de acción en la solución y cumplimiento de metas...".

Esto se ha visto ampliado y refinado en la teoría de Peter Clark, con su modelo de "Un marco de investigación para la práctica", en donde la estrategia mencionada evoluciona al formular la intervención directa del agente de cambio, basada en un marco teórico debidamente integrado en la organización del sistema-cliente, sea éste una persona, un grupo pequeño, o una comunidad.

Es decir, se espera que el agente de cambio intervenga en forma activa y colaborativa junto con el cliente, en la solución de los problemas.

Dentro de este marco, el cambio de un sistema implicará un enfoque socio-técnico, que se aboca a :

1. la organización de los procesos relevantes para la recolección de datos (sena estos cuestionarios, informes, etc.)
2. el planeamiento (elaboración de un proyecto de cambio y confección de la Ruta Crítica, o fases de intervención) e implementación
3. invención (integración del marco teórico)
4. evaluación y feedback de los resultados
5. replaneamiento (mecanismos de autocorrección del sistema)

Dicho enfoque se basará entonces en un proyecto de investigación activa, es decir, aquella en la cual los resultados se usarán sistemáticamente para determinar las diversas formas de investigación del agente de cambio, y servirán como realimentación para los sujetos del mismo.

Este sistema de recolección y reporte de los resultados y datos que va arrojando el proceso de cambio, hace que los sujetos puedan contrastar y comprobar los mismos contra su propia experiencia, e incluso permite que los sujetos comprueben algunas de sus hipótesis, lo cual da como resultado, la activación del compromiso con el proyecto, y la participación activa en la planeación, recolección, análisis e interpretación de los datos.

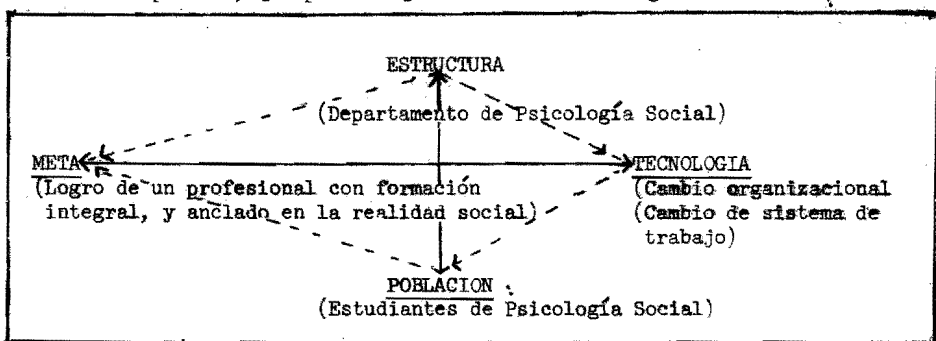
La investigación activa, tiene, según Clark, (152) tres metas fundamentales:

- A.- los patrocinadores
- B.- la Ciencia Conductual
- C.- la comunidad científica

Al ser una estrategia para influir en la acumulación y transmisión de conocimientos a través de una organización patrocinadora, en tres caso, el Departamento de Psicología Social, puede contribuir a proporcionar soluciones prácti

cas en situaciones problemáticas inmediatas, así como al desarrollo de la Ciencia Social, al conjugar un proceso de investigación con un marco de referencia real e inmediato.

El uso de las Ciencias del Comportamiento en la especificación de problemas de la organización, debe su existencia a la investigación activa, que tiene como meta la creación de un cambio organizacional, con un estudio simultáneo del proceso, que puede esquematizarse de la siguiente manera:



El esquema anterior constituye nuestra aproximación al proyecto de cambio planificado y desarrollo organizacional, que puede conceptualizarse así:

- 1.- META: Son los objetivos de la organización, en este caso, del Departamento de Psicología Social, y es el logro de una Información Integral, aplicada, el profesional en la disciplina.
- 2.- TECNOLOGIA: Se refiere al equipo, recursos materiales y humanos, instrumentos y materiales utilizados.
- 3.- ESTRUCTURA: Se da en relación a los sistemas de autoridad, al flujo del trabajo, sistemas de información, coordinación y comunicación; corresponde a la existencia del departamento como organización.
- 4.- POBLACION: Se refiere a las personas involucradas en la empresa de cambio, en relación al estudio de sus actitudes y expectativas antes de iniciado el proceso, y los datos del cambio una vez implementado

el mismo. Es la variable crucial, ya que alteraciones en ella, pueden afectar la capacidad de cualquier empresa para ajustarse a los cambios en cuanto a la meta, la tecnología y la estructura.

		METODO DE INVESTIGACION (1)	
		PERSONALIZADA	INSTRUMENTADA
FASE DE CAMBIO ORGANIZACIONAL	DIAGNOSTICO	A	C
	SOLUCION	B	D

Desde un punto de vista experimental, Bennis sugiere que los siguientes elementos son fundamentales en el cambio organizacional:

- a.- desarrollo de un equipo de trabajo
- b.- estudio del conflicto inter-grupal
- c.- encuentros de confrontación
- d.- retroalimentación del proceso a través de los datos que se van obteniendo. (Ver figura 1).

Perlman y Gurin (153), proponen un interesante modelo para la solución de problemas en un proceso de cambio social, especificado en las siguientes etapas:

- 1.- Definir el problema que será resuelto
- 2.- Construir una estructura de comunicación o sistema para difundirlo
- 3.- Examinar y seleccionar entre soluciones políticas y líneas de acción alternativas.
- 4.- Tomar los pasos de acción necesarios para implementar la política elegida de forma programática.

5.- Revisión de las decisiones y acciones, a la luz de un monitoreo continuo, evaluación y retroalimentación. (Ver Tabla 1 .

Con respecto a la implementación de un proyecto de cambio, puede decirse que constituye un proceso que incluye la creación de la comprensión y el compromiso hacia un cambio particular, y cuyos instrumentos pueden ser integrales, para el sistema de operaciones del cliente (154".

Fig. 1 (2)

Etapas en Investigación	Etapas en el desarrollo	Etapas en la difusión y adopción				
<div style="border: 1px solid black; padding: 10px; width: fit-content; margin: auto;"> <p>(1) Investigación básica</p> </div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 10px; width: fit-content; margin: auto;"> <p>(2) invención-diseño prueba y formulación final del paquete.</p> </div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 10px; width: fit-content; margin: auto;"> <p>(3) difusión</p> <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="padding: 5px;">promoción informe</td> <td style="padding: 5px;">Demostración Adopción (4) o Rechazo</td> </tr> <tr> <td colspan="2" style="padding: 5px;">concientización. interés Evaluación ensayo instalación adopción Institucionalización</td> </tr> </table> </div>	promoción informe	Demostración Adopción (4) o Rechazo	concientización. interés Evaluación ensayo instalación adopción Institucionalización	
promoción informe	Demostración Adopción (4) o Rechazo					
concientización. interés Evaluación ensayo instalación adopción Institucionalización						

(1) Clark, P. A.: Action Organizational Change, Hayer & Rour Publ, London, 1972. p.32

(2) Clark, P. A.: Action Research Organizational Change, Harper Row, Publ. London, 1972, p. 139

Tabla 1. (3)

TAREA POR FASES ANALITICAS E INTERACCIONALES EN LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS.

	TAREAS ANALITICAS	TAREAS INTERACCIONALES
1. Definiendo el problema	En términos preliminares estudiar y describir el problema. Conceptualizar el sistema de los actores relevantes. Evaluar que oportunidades y límites establece la organización para emplear al practicante y a otros actores.	Provocar y recibir información, agravios y preferencias tando de los que están viviendo el problema como de otras fuentes.
2. Constituyendo una estructura	Determinar la naturaleza de las relaciones entre el profesionista y los otros varios actores. Decidir sobre los tipos de estructuras que se van a desarrollar. Escoger a las gentes que actuarán como expertos, comunicadores, influenciadores, etc..	Establecer las líneas de comunicación formal e informal. Reclutar gente para las estructuras y roles seleccionados y lograr que se comprometan a dirigir los problemas.
3. Formular una política	Analizar esfuerzos pasados para solucionar el problema. Desarrollar metas y estrategias alternativas, evaluando sus posibles consecuencias y viabilidad. Seleccionar una o más para sugerirlas a los encargados de hacer decisiones.	Comunicar metas y estrategias alternativas a los actores seleccionados. Promover que expresen sus preferencias y aceptar probar varias de las alternativas. Ayudar a los encargados de hacer decisiones a escoger.
4. Implementación de los planes.	Especificar que tareas necesitan ejecutarse para lograr las metas acordadas, quien va a ejecutarlas, cuando y con recursos y procedimientos.	Presentar los requerimientos a los decisores, vencer resistencias y obtener su compromiso para con el programa. Organizar los recursos y poner los procedimientos en marcha.
5. Monitoreo.	Diseñar el sistema para recoger información de las operaciones. Analizar el feedback que se obtenga y especificar los ajustes necesarios y/o planeamiento y acción de nuevos problemas	Obtener información de los actores relevantes, basada en su experiencia. Comunicar hallazgos y recomendaciones y preparar a los actores para las nuevas decisiones que tengan que hacerse.

141.

(3) Periman y Gurin: Community Organization and Social Planning, John Wiley and sons, Inc. N. York, 1972. p. 62.

En cuanto a los agentes de cambio, deben ser capaces, no sólo de diagnos ticar los efectos presentes en el curso de los cuales están involucrados, sino también en encontrar las formas de intervención apropiadas, ya que aunque: (155).

"...idealmente el agente de cambio debería combinar en alguna medida, la sabiduría y el sentido de perspectiva del historiador, y la penetrante agudeza del observador científico, mientras pone en prá ctica las destrezas y artes de la acción apropiada y resuelta...".
lo cierto es que en la realidad, el agente de cambio se encuentra con una situación-problema, que plantea ciertas demandas que la mayor parte de las veces son difusas y que él mismo tiene que ayudar a definir, y su alcance está limitado por diversos factores como son el presupuesto, los índices de resis tencia al cambio y el factor tiempo.

Es por ello que un modelo de investigación sobre la acción, como el que se ha mencionado, resulta adecuado, pues permite que, a la vez que el agente de cambio participa activamente, los sujetos se involucren y comprometan en la ejecución del mismo.

Dado este modelo, podemos decir que los supuestos en que se fundamenta la dinámica del cambio, son: (155).

- 1.- crear un cambio es equivalente a solucionar problemas
- 2.- cualquier programa de cambio implica un conjunto de valores centrales, pero todos enfatizan a la persona como activa, en busca de crecimiento, cuestionadora y confrontadora.
3. el entrenamiento es un proceso primordial en la estrategia de cambio, al fomentar la comunicación abierta y confiada; la confrontación del conflic to y su manejo por medios racionales; una verdadera colaboración; la im-

portancia del aquí-y-el-ahora, el compartir experiencias, etc.

4.- el cambio debe afectar, en última instancia, la cultura de la organización, y no sólo a los individuos; los agentes de cambio deben trabajar sobre las partes saludables de la organización.

Todo proyecto de cambio planificado, debe dirigirse, en primer lugar, hacia los aspectos ambientales relevantes del mismo, y para cambiar la conducta en cualquier nivel de la organización jerárquica, es necesario lograr cambios complementarios y reforzantes en los niveles de organización, superiores e inferiores.

El punto específico para comenzar a actuar en un sistema, es aquel (o aquellos) en donde existe tensión e insatisfacción, ya que esto constituye un factor motivador del cambio.

Sin embargo, es necesario también evaluar el grado de tensión, pues esto nos permite conocer asimismo, los índices de resistencia al cambio deseado.

Deben considerarse, no sólo la organización formal, sino la informal, de la organización, pues tratándose de un proceso con dinamismo propio, el segundo aspecto cobra gran importancia. Tanto es así, que a menudo la efectividad de un cambio planificado está relacionada con el grado o nivel en el cual todos los miembros de una organización manifiestan conciencia del problema, y la necesidad de llevar a cabo, como una prueba de la realidad, las metas y el programa de cambio.

El objetivo de nuestro cambio organizacional es el Departamento de Psicología Social, que tiene, como tarea principal, llevar a cabo nuevas formas de convivencia y de trabajo común en la Facultad de Psicología.

Se pretende crear una tradición de trabajo científico sobre varios problemas, o diversos aspectos de un mismo problema, dentro de la realidad nacional.

Este Departamento académico, integra al personal magisterial, estudiantil y administrativo, y con la implementación del presente proyecto, se pretende la participación activa, en todos los niveles de dichos componentes; la meta, en la práctica, es lograr la formación integral del profesional en Psicología Social, a través de la superación del abismo, más o menos grande, que separa actualmente la investigación, de la docencia y de la práctica profesional.

Es evidente que a esto se oponen diversas clases de obstáculos, como son:

- a.- Financieros: el presupuesto para docencia siempre ha sido insuficiente, y el de investigación, casi nulo. Es necesario superar la concepción de que ésta última es una empresa lujosa en las Ciencias Sociales, específicamente, en la Psicología Social.
- b.- Estudiantes y profesores: se hace imperativo un proceso de rescocialización, en cuanto a la concepción de la formación académica de estudiantes y profesores. Los primeros, que tradicionalmente ha visto la Universidad como un lugar para estudiar, y no para aprender a hacer; los segundos, que contemplan el claustro académico como un factor de prestigio social, que sólo requiere de teoretización y/o repetición libresco para cumplir su tarea, o, en el peor de los casos, como una forma de procurarse ingresos adicionales.

Dentro del nuevo sistema de trabajo, tanto estudiantes como maestros tendrán que participar con dedicación exclusiva, en un sistema de participación activa y colaboración, más que relación jerárquica.

El objetivo general de este proyecto de cambio social, queda muy bien ejemplificado en las recomendaciones que Oscar Warshavesky elabora, con el fin de que la universidad en Latinoamérica sea, en última instancia, un bastión del cambio social, más que una prolongación, de la dominación cultural y económica, que hasta ahora a sido su pilar: (156).

- 1.- Toda enseñanza-formación, actualización e incluso difusión de conocimientos, debe estar constantemente ligada al proceso productivo y creativo nacional, tanto como las metas de un Proyecto de Planificación Nacional.
- 2.- La Universidad debe formar profesionales de mentalidad solidaria y creativa. Su lealtad primera es hacia la sociedad en conjunto, hacia el país.
- 3.- Todo individuo, durante la mayor parte de su vida, aprende y enseña, si no está aislado. Es deber de la sociedad intensificar y sistematizar en lo posible, ambas actividades y para todos.
- 4.- Otra forma de contacto con la realidad nacional, destinada a estimular el espíritu creativo para resolver sus problemas principales, es la participación constante y masiva, desde el comienzo de la vida universitaria, en ciertos proyectos de investigación científica-tecnológica.

Esto implica que desde el principio hasta el final de su formación académica, el estudiante puede y debe participar en diversos proyectos de investigación; al principio, y adecuándolo a su nivel, ejecutaría tareas simples, tales como ayudante en la realización de encuestas, muestreos, estadística inicial, especificación de variables, formulación de hipótesis, etc. Más adelante, podrá participar en investigaciones creativas y aplicadas, como serían el desarrollo de innovaciones tecnológicas, físicas y sociales, la aplicación de programas de cambio, el análisis de la realidad nacional, ejecución de proyectos concretos, además de toda la investigación básica. El maestro debe participar asimismo en dicho proceso, desligándose de la repetición estéril, y sustituyén-

dola por la discusión crítica y creativa, y por la aplicación, en ejemplos concretos en las fases de la investigación. El trabajo debe ser en equipo, lo que elimina la relación jerárquica tradicional y antipedagógica, y permite la interacción y el intercambio de información y experiencias. Por modesta que sea la participación, todos los integrantes del equipo aprenderán más por medio de un sistema creativo como el propuesto, que por los métodos tradicionales.

Citas Bibliográficas:

6.2. Desarrollo Organizacional y Cambio Planificado

148. Sánchez y Castaño: Desarrollo Organizacional, en "Psicología de Hoy"
(Revista del estudio de la conducta y Ciencias del
Comportamiento). No. 3, México, 1974. p. 7.
- 149.- Bennis, Benne y Chin: The planning of Change, 2nd. edition, Holt,
(Edited by Rinehart and Winston, N. York, 1969; p. 33.
- 150.- Ibidem; p. 65
- 151.- Ibidem; p. 43
- 152.- Clark, P.: Action Research and Organizational Change, Harper and Row,
Publishers, London, 1972; p. 22.
- 153.- Perlman y Gurin: Community Organization and Social Planning, John Wiley
and Sons, Inc. N. York, 1972; p. 61
- 154.- Bennis et. al., 1969; op. cit. p. 72.
- 155.- Ibidem, p. 316
- 156.- Warshavsky, P.: Hacia una política científica nacional, Ediciones Nueva
Visión, Buenos Aires, 1972; pp. 85-86

7.- Conclusiones y Proposiciones:

El análisis sociohistórico que hemos llevado a cabo en el presente trabajo, en cuanto al desarrollo de la universidad en América Latina, así como de la Psicología Social dentro de la misma, nos demuestra que hasta la fecha, y con algunas excepciones, la educación superior, tomada como un agente socializador formal, ha producido, dentro de una formación unidimensional, un tipo de profesional estrechamente ajustado a la demanda social, y que se desenvuelve, como respuesta a la misma, como un "técnico social", de tipo formativo, más que como innovador o aportador de soluciones a situaciones-problema que demanda el sistema.

Desde su nacimiento, nuestras universidades fueron surgiendo y modificándose de acuerdo a una más o menos estrecha imitación de los modelos de las universidades extranjeras, como fueron la de Salamanca, la Universidad Napoleónica y la Universidad Alemana. Esta falta de discriminación en cuanto a la adopción de estructuras foráneas ha sido pernicioso, por cuanto ha promovido la adopción de criterios organizativos y curriculares que eran ajenos a la realidad concreta en que los claustros académicos se desenvolvían.

Más que ser un foco y un instrumento concientizador, tanto en lo intelectual como en lo político, la universidad fue un foco normativo; su objetivo, lograr un ajuste de profesionales a la demanda social, más que desarrollar una conciencia crítica y una práctica profesional y científica innovadora.

Si bien es cierto que la autonomía universitaria fue un paso adelante, desde la Reforma de Buenos Aires, el precio de dicha autonomía fue el distanciamiento de la sociedad.

Características de esta situación fueron la transmisión de la información en un clima de pasividad y autoridad, anulando la discusión libre y

constructiva, el compromiso social y la creatividad.

Este problema de aislamiento no ha sido solo externo, es decir, entre la universidad y la estructura macrosocial, sino también interno: la organización en departamentos y facultades, aún dentro de las mismas Ciencias Sociales, aunado a una formación profesionalizante, unidimensional, ha hecho que cada una de las rama que forman esta disciplina, exista aisladamente, de forma artificial y precaria, dando lugar a deformaciones intelectuales como son el "psicologismo", el "sociologismo", etc, y además, produciendo una esterilidad e irrelevancia en cuanto al producto de las investigaciones que llevan a cabo.

La educación, eminentemente teórica, ha producido situaciones que rayan en lo absurdo, ya que, después de cinco años de estudio, el recién egresado se encuentra en una situación crítica: por una parte, está en posesión de su título que lo acredita como profesional en su materia; y por otra, su formación no lo ha capacitado para enfrentarse a la realidad, que suele ser muy distinta de aquella que le han planteado los textos, y menos para resolver los problemas que se le plantean.

La falta de planificación en la educación superior, es un subproducto de la modernización refleja, lo que produce una situación ambigua, de inconformidad, ya que los sistemas de enseñanza tradicional (que fomentan la pasividad, la memorización y la teoretización) son disfuncionales para una realidad presente y concreta, y sin embargo, no se implementan de forma planificada, nuevos rumbos de formación académica acordes con dicha realidad.

Otro punto importante en cuanto a la problemática citada, es el debate entre "academicismo" y "Pragmatismo", entre "neutralidad" y "compromiso", de las Ciencias Sociales, y que en gran parte, viene a ser un derivado de los factores ya mencionados.

La Psicología Social (al igual que las Ciencias Sociales en general) ha estado siempre estrechamente ligada a la atmósfera social y política de su época, como se evidenció en el análisis socio histórico de la misma. El clima actual, de independencia y redefinición en América Latina, promueve una disciplina autónoma, reflejo de nuestra realidad. Esto ha producido un cuestionamiento de la disciplina, en cuanto a temática y cuerpo teórico, que está fundamentado en las razones a las que obedeció su nacimiento y desarrollo, razones muy distintas de las que hoy se plantean para convertirla en una ciencia real, y no un juego de artificios intelectuales, exóticos y, en gran medida, importados.

El hecho de que la Psicología Social sea actualmente internacional y transcultural, no debe hacernos olvidar nuestra prioridad esencial: la creación de una Psicología Social Latinoamericana.

La enseñanza de la disciplina, que no disiente mucho de la formación tradicional ya mencionada, ha hecho caso omiso de los aportes de las Ciencias del Comportamiento en cuanto a tecnología educativa, así como tampoco a prestar mayor atención a los nuevos modelos de educación superior planificada, en proceso de implementación en algunas universidades de América Latina (Ver D. Ribeiro, 1971, 1972). Dichos programas nos muestran, entre otras cosas, la importancia de un papel activo de parte de estudiantes y maestros, en la optimización del aprendizaje y en el logro de una significancia y relevancia social de su contenido.

La no planificación, a nivel curricular, tiene otro supuesto subyacente: el de la no definición de la clase de profesional que se está tratando de formar; dicho supuesto tiene dos consecuencias importantes: una interna y otra externa.

La interna es que impide al estudiante un buen aprovechamiento de su etapa formativa, ya que los cursos están estructurados aditivamente, sin ninguna coherencia lógica interna, lo que produce una duplicación de material, y una falta de relación entre los diversos temas. Además, esta formación desarticulada, no pone al estudiante en contacto con su realidad, ni le proporciona una visión global del evento social.

Esta situación tiene una consecuencia externa, y es que el egresado, formado en un medio difuso, tiene que salir y enfrentarse a demandas muy concretas para las que no está preparado, y la ausencia de una identidad profesional, le impide saber cuál es su campo de acción, y cuál el alcance de la misma.

Las siguientes proposiciones se desprenden del análisis aquí realizado:

- 1.- Es necesario superar una formación profesionalizante y unidimensional del Psicólogo Social, a través de cursos que comprenden los diversos aspectos del evento social, es decir, una educación que, aunque tome como unidad de análisis al individuo en el contexto social, comprenda también los aspectos sociológicos, políticos, antropológicos y económicos que concurren a su determinación.
- 2.- Dado que la formación teórica exclusivamente impide el logro de una información objetiva de la realidad, por una parte (puesto que no se vivencia), y por otra, no promueve la adquisición de información relevante de dicha realidad, la formación académica debe darse fundamentalmente a través de la realización de un proceso de investigación, que permita la integración teoría-práctica en el estudio de problemas concretos.
- 3.- Lo anterior, más la superación de la ciencia como actividad "pura" y "neutral", contribuirá a que las universidades de América Latina (y las diferentes partes de su estructura), cumplan con su verdadera función: convertir-

se en foco crítico y comprometido de la sociedad, y en fuerza participante de los cambios macrosociales.

4.- Una actitud crítica presupone una tecnología didáctica que permita la discusión, que fomente la involucración en la tarea realizada, y la dedicación al estudio de los problemas nacionales.

5.- El cambio que concebimos en el sistema de enseñanza, se puede concentrar en tres aspectos:

- a. Organizacional: es decir, que el Departamento de Psicología Social, en este caso, debe estar estructurado de forma que los maestros sean de dedicación completa, que haya recursos para la investigación, y que los alumnos se dediquen, por lo menos, medio tiempo al estudio de su disciplina. Además, es necesario proveer ciertas actividades como seminarios sobre temas complementarios, sesiones de discusión, planteamiento de problemas y obstáculos en reuniones que provean retroalimentación a todos los participantes en el proyecto.
- b. Tecnología didáctica: el sistema de trabajo debe ser en pequeños grupos, lo que permitirá eliminar el rol tradicional de maestro autoritario-alumno pasivo, para dar paso a la colaboración en un equipo de trabajo, a la participación activa en todas las fases que entrañe la investigación, al compromiso con la tarea realizada, y al entrenamiento de la capacidad de crítica y síntesis sobre el trabajo realizado.
- c. Académico: es necesario planificar el curriculum que forma la especialización en Psicología Social, superando la anterior adición de materias, para formar un conglomerado de problemas de investigación y seminarios complementarios, lo que hará más comprehensiva la información que el estudiante adquiere, y la dedicación a profundidad a los temas que le interesan.

- 6.- El cambio planificado en educación implica emplear criterios racionales y de eficiencia en la organización de un curriculum y en el sistema de transmisión del contenido de los temas que integran el mismo. Por tanto, se debe empezar por definir la clase de profesional que se desea formar, conocer los recursos, humanos y materiales con que se cuenta, y promover un tipo de organización que permita la utilización máxima de dichos recursos, en una dimensión temporal concreta.
- 7.- El presente proyecto de investigación y cambio pretende ser una respuesta alternativa de la "colonización cultural", y al problema de las "modas", y está integrado al proceso de redefinición de fundamentos y objetivos en la búsqueda de un camino propio, autónomo de las Ciencias Sociales, que sea una respuesta a necesidades propias y no a reflejos de situaciones ajenas, por muy interesantes y exóticas que se nos muestren.
- 8.- Dado que la elección de lo que se estudia produce conductualmente un compromiso con la tarea, la elección del tema de investigación que se desea estudiar por parte de los diferentes equipos de trabajo, incrementará el compromiso de sus miembros en la tarea, y aumentará el nivel de motivación en la búsqueda de información atinente al problema estudiado.
- 9.- Siendo una realidad concreta el que nuestras universidades se desenvuelvan en un medio subdesarrollado, y con inmensos problemas económicos, es importante elaborar un programa de prioridades en investigación, en el cual el lugar más importante esté reservado para el estudio de los problemas nacionales o regionales. La universidad no puede darse el lujo de seguir siendo un mundo separado artificialmente de la sociedad que la alimenta.

Al tener la prioridad el estudio de la problemática nacional, y llevarse a cabo mediante la investigación de casos concretos, reales, estamos en camino de convertirla en una disciplina crítica, innovadora y de utilidad social.

10.- Siendo la Psicología Social eminentemente interdisciplinaria, no podemos simplificar nuestra unidad de análisis, ni tampoco fomentar una única aproximación a la misma. Es más productivo que se den diferentes enfoques, enfatizando la profundidad en el estudio, y el nivel de integración entre teoría y práctica, por medio de la elección de un tema de investigación determinado.

Esto prepara al alumno para una futura y necesaria participación en equipos de trabajo integrados por elementos de las distintas ramas que forman las Ciencias Sociales.

El objetivo formativo de este sistema de enseñanza es el desarrollo de una visión empírica, comprehensiva y objetiva de la conducta del individuo en un contexto social, y de la explicación multicausal de los fenómenos bajo estudio.

Creemos que sólo la planificación de la educación superior, basada en un conocimiento de la realidad en que la misma se incrusta, y adquiriendo información sobre las necesidades que la misma plantea, puede permitirnos llegar a contribuir a la solución de numerosos y urgentes problemas que la misma nos plantea, a definir la identidad profesional y académica del Psicólogo Social, y a crear, en la medida de lo posible, una tradición de investigación de la disciplina, en nuestro ambiente inmediato.

SEGUNDA PARTE

PROPOSICION Y FORMULACION DEL PROYECTO

B. OBJETIVOS GENERALES DEL PROYECTO

Con el fin de lograr mayor precisión en la especificación de los Objetivos Generales del Proyecto, lo hemos dividido en tres grandes áreas, a saber:

- 1.- O. ACADEMICAS
- 2.- O. PROFESIONALES
- 3.- O. ORGANIZACIONALES

1.- Objetivos Académicos:

- A.) Optimizar el aprovechamiento académico del alumno, del área de Psicología Social, haciendo énfasis no sólo en el contenido de la información, sino también en la implementación, integración y aplicación del mismo.
- B.) Introducir y familiarizar al alumno en el proceso de investigación social y su campo de aplicación, con el propósito de que pueda integrar los conocimientos teóricos adquiridos.
- C.) Optimizar el aprovechamiento académico de los maestros en cuanto a:
 - Transmisión de conocimientos
 - Aplicación de los mismos en un proyecto de investigación.
- D.) Fomentar, tanto en los maestros como en los alumnos, una actitud de cooperación y de trabajo en equipo.
- E.) Enseñar a los alumnos el uso adecuado del manejo de información bibliográfica.
- F.) Desarrollar un pensamiento científico, creativo y sistemático en la aproximación, estudio y análisis de los temas básicos en Psico

logía Social.

- G.) Promover el desarrollo de una Escuela en Psicología Social, tanto en teoría como en investigación nacional y latinoamericana, a través de la crítica objetiva de la disciplina en general, y del estudio de los problemas sociales surgidos en nuestro contexto específico, fomentando la publicación de los resultados de dicha labor.
- H.) Capitalizar la información que se vaya obteniendo a través de los diversos trabajos de investigación, con el fin de ir implementando el curriculum académico del Psicólogo.
- I.) Lograr que el alumno se responsabilice de su propia preparación, considerando al maestro como un orientador y un compañero de trabajo en la realización de la investigación.
- J.) Crear en el alumno nuevos hábitos de estudio, de tal modo, que el conocimiento por sí mismo se convierta en el mejor reforzador.

2.- Objetivos Profesionales:

- A.) Capacitar al estudiante para un buen desempeño de su labor como profesionalista, en cualquier medio, fundamentado en el dominio de las unidades básicas de información, el método de la investigación científica, y la aplicación de ambos elementos a problemas específicos y reales.
- B.) Que el estudiante logre, a través de la investigación de problemas nacionales, y latinoamericanos, una mayor concientización acerca de su realidad social, y de su papel dentro de dicha realidad.
- C.) Dando un entrenamiento en la investigación de problemas sociales que requieren el manejo de aspectos generales de información de otras

áreas de las Ciencias Sociales y otras disciplinas afines, el estudiante estará más capacitado para reconocer la necesidad de un trabajo multidisciplinario e interdisciplinario, en el estudio de problemas que plantea la realidad social.

3.- Objetivos Organizacionales:

Pueden observarse a través del análisis del organigrama, en donde:

- A.) La Jefatura del Departamento, recibe información de la Dirección de la Facultad, en cuanto a nombramientos, estrategias, discusión de problemas que afecten al mismo, y juntas de información del funcionamiento del Departamento, por lo que el Jefe del Departamento presentará regularmente un informe de labores al Director de la Facultad.
- B.) La Unidad Administrativa es el organismo contralor del presupuesto del Departamento, al igual que del resto de la Facultad, por lo que recibe información en cuanto al presupuesto que rige al Departamento, rechazos, aceptaciones y/o modificaciones del mismo, lo que, en última instancia, define el inventario de recursos humanos y materiales de que disponemos.
- C.) La Coordinación de Enseñanza dará una asesoría al Departamento, a través de su Jefatura, en cuanto a la implementación del nuevo método de enseñanza, la elaboración de objetivos conductuales-generales y específicos para el mismo, y ofrecerá alternativas cuando surjan obstáculos durante el proceso.
- D.) Los ayudantes colaborarán en los aspectos prácticos de la implementación del proyecto, y estarán bajo la tutoría directa del Jefe del Departamento.

- E.) Se dará una relación estrecha e interdependiente entre la Jefatura y la Coordinación de Planeación Académica con el fin de vigilar la marcha del proyecto, el avance de los diferentes equipos de investigación, el análisis de los obstáculos que se vayan presentando, la formulación de estrategias que optimicen el cambio propuesto, analizar las funciones y evaluaciones, tanto de maestros como de alumnos, y en fin, de llevar a cabo el presente proyecto de investigación.
- F.) Se dará una relación de Feedback, tanto entre maestros y alumnos que formarán los equipos de trabajo, entre la Jefatura y la Coordinación, y entre la Coordinación y maestros y alumnos.

Las variables importantes dentro del proyecto, son a grosso modo:

- A.- El contenido de estructuración y función del proyecto.
- B.- La formulación a corto, mediano y largo plazo (Ruta Crítica).
- C.- Flexibilidad en los planes.
- D.- Organización y estructuración del Departamento.
- E.- Diseño de la investigación, y de su implementación.
- F.- Especificación de los detalles del proyecto.
- G.- Lograr el consenso de los grupos de autoridad y decisión política.

Por otra parte, el proceso de planificación implica la necesidad de detallar objetivos, instrumentos y procedimientos para lograr el cambio.

"Una de las ventajas de la planificación, consiste en poder ocuparse de ciertos temas fundamentales, como la optimización del nivel académico, (En un contexto universitario), para el proceso de cambio, colocándose por encima de contingencias aleatorias o de los vaivenes de la coyuntura"

(P. 57,3).

Así, la función básica de la planificación es contribuir a la aceleración de los procesos de cambio y transformación, trabajando sobre dos hipótesis:

- 1.- Una utilización racional y sistemática de los recursos disponibles.
- 2.- La prioridad del interés social sobre el individual, en la utilización de dichos recursos.

Por lo tanto, puede decirse que la planificación da sentido y orientación a un proceso de cambio social, a través del establecimiento de organizaciones, administraciones, técnicas y proceso de Feedback, del proceso de cambio.

B. TEORIA ORGANIZACIONAL:

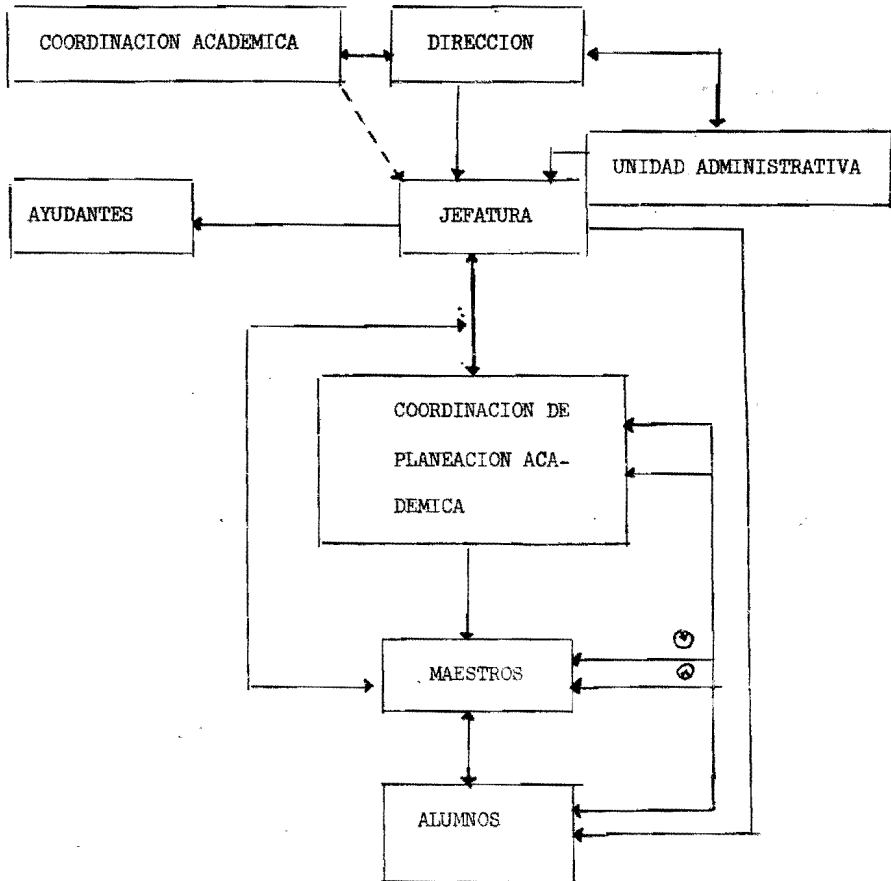
De acuerdo con Peter Clarck (P. 22,1) la investigación activa tiene tres metas fundamentales:

- A.- los patrocinadores
- B.- La Ciencia Conductual
- C.- La comunidad científica

La explicación de dichos factores fue proporcionada al discutir los fundamentos de la teoría Organizacional. Los mismos se hayan ejemplificados en la gráfica del Organigrama que se presenta a continuación:

ORGANIGRAMA

(El organigrama representa la estructura formal del Departamento de Psicología Social, así como sus relaciones con otras dependencias de la Facultad de Psicología, relevantes para su funcionamiento).



SIMBOLOGIA:

- = Feedback o retroalimentación
- = Aseoría
- = Comunicación simétrica (relación recíproca)
- = comunicación asimétrica (relación jerárquica)

II. FUNCIONES

1.- Maestros: La función del maestro será:

A.) Asesorar a los alumnos, proporcionándoles la bibliografía adecuada para el problema que se planteen, tanto en teoría como en información temática. Analizar los obstáculos que se vayan presentando (En la elaboración, diseño, implementación e integración de los resultados de investigación), ofreciendo soluciones alternativas, en virtud de su mayor bagaje de experiencia en el campo.

B.) Crear un clima de comprensión y colaboración en su equipo de trabajo, de tal forma que puedan elaborarse consensualmente normas de trabajo, división de funciones, criterios objetivos de evaluación (Para el asesor y alumnos) y un clima que fomente la participación y la involucración en la tarea, así como la crítica objetiva.

2.- Alumnos: El desempeño de los alumnos se evaluará en función de los siguientes criterios:

A.) Como los requerimientos del sistema exigen que el alumno sea de medio tiempo o tiempo completo se evaluará el cumplimiento a dicho requisito.

B.) Llevar a término el proyecto de investigación (semestral) presentando su reporte de investigación.

C.) El alumno deberá tener una participación activa en todas las etapas de la investigación, estando obligados a tomar la responsabilidad personal para el desarrollo y terminación de las mismas.

METODO DE EVALUACION

La evaluación de los trabajos se registrarán de acuerdo a los criterios establecidos por el método científico. La evaluación del desempeño de maestros

y alumnos, por los criterios que conjuntamente elaboren el Departamento y Colegio de Profesores de Psicología Social, así como los criterios objetivos que presenten los alumnos.

INVESTIGACION

- A.) De acuerdo a la calidad publicable de la misma
- B.) Por la relevancia social del problema.
- C.) Aportación al aspecto teórico y práctico de la disciplina.
- D.) Capacidad de generar nuevas líneas de investigación.

MAESTROS Y ALUMNOS

Esta evaluación se dará como un proceso de Feedback en donde:

- A.) El asesor evaluará trabajo y desempeño del alumno a través de toda la investigación.
- B.) Los alumnos evaluarán el desempeño del asesor.
- C.) La jefatura y coordinación del Departamento integrará ambos reportes y los contrastará con el registro y evaluación que la misma jefatura y coordinación desarrolló durante el desarrollo de todas y cada una de las investigaciones.

C. PROCESO Y PROCEDIMIENTO

Una vez iniciada la aplicación del proyecto, es de vital importancia llevar un registro y realizar un análisis de los procesos que se den, como consecuencia de: 1) su implementación y 2) la redefinición de las funciones (Roles, requerimientos de los mismos y de la tarea a realizar) tanto para los maestros como para los alumnos.

Este registro y análisis es fundamental, pues los datos que se obtengan de los mismos, aunado a los resultados finales de la investigación, nos permitirán poseer una visión clara y real de los verdaderos efectos de la aplicación de la nueva estructura del Departamento de Psicología Social, a todos los niveles.

1.- IMPLEMENTACION

Una vez diseñado el Proyecto de Cambio, sustentado dentro de un Marco Teórico, se procede a su aplicación.

De acuerdo con los objetivos (Académicos, profesionales y organizacionales), la estrategia será la siguiente:

A.) En cuanto a estructura formal habrá tres grandes áreas que tendrán un efecto integrativo sobre el desarrollo de las diferentes investigaciones que se lleven a cabo. Dichas áreas son:

1.- TEORIA

2.- METODOLOGIA (Estación de Servicio)

3.- UNIDADES BASICAS DE INFORMACION

1.- TEORIA: Se procedera a integrar las diferentes teorías que existen en Psicología Social, en bloques clasificados en función del tipo de aproximación a los fenómenos psicosociales y del tipo específico de problema que han abocado a estudiar.

En virtud de estos bloques teóricos, los diferentes equipos de trabajo podrán utilizar aquel que consideren se ajuste más adecuadamente a su problema de investigación.

2.- METODOLOGIA: El área de Metodología funcionará como una estación de servicio, a la que recurrirán los diferentes equipos de trabajo, para obtener información y asesoría de:

- A.) INFORMACION acerca de los diferentes métodos, técnicas, tratamientos y análisis estadísticos que se utilizan en las Ciencias Sociales en general y en Psicología Social en particular.
- B.) ASESORIA se refiere a una orientación en la búsqueda de la aproximación metodológica más conveniente para el desarrollo de investigación.

3.- UNIDADES BASICAS DE INFORMACION: Esta área está constituida por el conjunto de temas básicos en Psicología Social (Contenido) que proporcionará un repertorio de conocimientos esenciales en el estudio de esta disciplina.

Debido a que, con el acelerado desarrollo de la Psicología Social como disciplina relativamente independiente, se ha producido una gran proliferación en cuanto a los temas estudiados, lo que hace prácticamente imposible el estudiarlos separadamente, llevamos a cabo una síntesis y clasificación de la información, en áreas constituidas en función de un criterio de afinidad, lo que indirectamente trae consigo la gran ventaja de reducir drásticamente la redundancia en el conocimiento.

Esta clasificación temática no pretende constituirse en la única fuente existente de temas e información. Como lo indicamos anteriormente es simplemente una base que proporciona lineamientos generales. Los equipos de trabajo pueden acogerse a ella, si lo consideran relevante para su problema de investigación, o recurrir a otras fuentes que sean más atinentes, a sus propósitos.

Por último será obligatorio que maestros y alumnos asistan y participen en los eventos programados como complementarios del Programa de Trabajo.

RECURSOS NECESARIOS.

1.- HUMANOS: Consideramos que inicialmente la aplicación de este proyecto necesita:

12 Asesores. Uno para cada equipo de cinco personas.

6 Ayudantes Un ayudante auxiliará a dos equipos de investigación

1 Programador de tiempo completo para el Departamento.

2 Secretarias

MATERIALES:

- A.) Financiamiento para las investigaciones. (Instrumentos, material, transportes, viáticos, etc.).
- B.) Cubículo para cada asesor.
- C.) Equipo electrónico (Grabadoras, filmadoras y video-tapes)
- D.) Fondos para publicar los trabajos de investigación.

T E R C E R A P A R T E :

DISEÑO DE LA INVESTIGACION

1.- PROBLEMA:

Dado que los resultados de un sistema de enseñanza tradicional, utilizado durante 10 años, en el área de especialización del Departamento de Psicología Social, han producido un bajo desempeño académico de los alumnos (que no llega siquiera al manejo de la información básica en el área), qué efectos tendrá la implementación de un proyecto de cambio social dirigido, sobre la formación académica del alumno, y el desempeño de los maestros?

2.- HIPOTESIS:

H₁: Si un pequeño grupo de alumnos y se asesor trabajan activamente en la obtención de los conocimientos a través de una investigación, entonces:

- El alumno integrará una serie de conocimientos interrelacionados en un esquema lógicamente coherente.
- El alumno logrará una concepción más objetiva de la realidad, puesto que el trabajo de investigación requiere la aplicación de un esquema teórico integrado.

H₂: Si un alumno tiene la posibilidad de escoger libremente su problema de investigación, entonces:

- Tendrá un alto nivel de involucración en la realización de la tarea (Optimización de aprendizaje).
- Tendrá un mayor nivel de información sobre los temas relacionados con el planteamiento y la resolución de un problema específico. (Generalización e integración de aprendizaje).

H₃: Si los diversos equipos de trabajo pueden escoger libremente sus problemas de investigación, entonces se logrará un mayor alcance en la comprensión

si3n de los eventos que conforman la realidad social nacional (y latino americana), en cuanto a:

-Aproximaci3n te3rica.

-Referentes emp3ricos.

-Aproximaci3n Metodol3gica.

-Interpretaci3n (ideolog3a) de los fen3menos, tanto de sus causas, como de proceso y estructura.

H₄: Si se sustituye un sistema de ense1anza tradicional por un sistema de ense1anza activa, entonces los alumnos:

-Lograr3n una motivaci3n autoreforzante en la b3squeda de conocimientos.

DEFINICION DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE. El método de enseñanza:

A.- Enseñanza Activa. (Realizando investigación)

B.- Asesoría. (El asesor no "Dicta clase" no "Imparte conocimiento" sólo guía al estudiante a donde éste puede encontrarlo por sí mismo. No le resuelve los problemas, le sugiere y le dá ideas de como hacerlo).

C.- Equipos pequeños de trabajo (Mínimo 5 personas, máximo 8

D.- Libre elección de los problemas de investigación

VARIABLE DEPENDIENTE. Integración, aplicación y optimización del conocimiento.

A.- INTEGRACION A partir de: el número de lecturas realizadas, del conocimiento de los puntos de vista de diferentes autores, del conocimiento de las diferentes teorías y aproximaciones de investigación a los mismos fenómenos sociales y procesos psicológicos. El estudiante podrá: relacionar, comparar criticar y evaluar cualquier material relacionado con la disciplina y lo que es más importante, adoptar una posición científica.

B.- APLICACION El problema de investigación de cada equipo lleva al estudiante a realizar lo expuesto en el inciso A (marco teórico del problema) y al mismo tiempo a su aplicación, al tratar de solucionar dicho problema.

C.- OPTIMIZACION La actividad involucra en el inciso A extiende y familiariza al estudiante con una amplia bibliografía. La actividad que envuelve el inciso B profee al alumno de técnicas y procedimientos que pueden generalizarse para la solución de una gran variedad de problemas.

D.- CONOCIMIENTO

DE LA REALIDAD

SOCIAL NACIONAL. El número y variedad de investigaciones que se realizarán al mismo tiempo permitirá la obtención de este conocimiento. (La realidad Social).

INSTRUMENTOS.

- A.- Los diversos trabajos asignados a los estudiantes dentro de cada equipo.
- B.- Unidades básicas de información
- C.- Las actividades complementarias de la investigación (Mesas redondas, conferencias, películas, proyecciones, etc.).

CONTROL DE VARIABLES EXTRAÑAS.

- A.- Ninguna información se dará como cátedra.
- B.- Los registros individuales y por equipo se harán sólo para los alumnos del área de social.
- C.- Los equipos estarán formados únicamente por alumnos que son del área de social.
- D.- Los alumnos que no son del área y que por lo tanto llevan otras materias formarán otros grupos y se tomarán como grupos control.
- E.- Se tendrá una línea base de los alumnos en cuanto conocimientos generales, actitudes hacia la enseñanza tradicional, expectativas, etc.

SELECCION DEL DISEÑO EXPERIMENTAL.

El problema e hipótesis del presente experimento involucra la comparación de varios grupos y el manejo de un gran número de variables por lo que consideramos que se requieren análisis multivariados. Se utilizará un diseño factorial complementado con otros diseños.

SELECCION Y ASIGNACION DE LOS SUJETOS A LOS GRUPOS.

Nuestra muestra es una muestra auto-seleccionada cuya población son los estudiantes de Psicología.

Tamaño de la muestra. 60 estudiantes del área de especialización (7o. 8o. 9o. semestres).

Características. Ambos sexos, edad promedio 23 años, diferentes niveles socio-económicos.

Grupo Experimental Estará formado por aquellos alumnos del área de social que no llevan ninguna otra materia.

Grupo Control Estará formado por alumnos que sólo llevan algunas materias de Psicología Social. (Por alumnos que son del área pero que estén pagando materias atrasadas).

PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL.

Los asesores y alumnos programarán sus actividades de acuerdo al siguiente programa:

Asesor de tiempo completo: Dará asesoría a 2 grupos (Uno por la mañana y otro por la tarde), trabajará con sus equipos 2 hrs, tres veces por semana, 2 días a la semana asignará una hora fija por la mañana y por la tarde para dar asesoría a los estudiantes en general y a los asesores que requieran de su ayuda. Si es necesario se le asignará una comisión dentro del Departamento que le cuente como 3 hrs. a la semana de trabajo.

Asesor de medio tiempo. Dará asesoría a un grupo por la mañana o por la tarde. Trabajaré con su equipo 2 hrs. 3 veces por semana. 2 días a la semana asignará 2 hrs. para consultoría general. Se le asignará una comisión dentro del Departamento que le contará como 5 hrs. de trabajo a la semana.

Para asesores de tiempo completo y medio tiempo. Se asignará (un día) a la semana 2 hrs. para junta entre asesores (Esto es obligatorio ya que se necesita una constante comunicación entre los asesores para mejor desarrollo del proyecto).

Se fijará un día cada 15 días para las conferencias, mesas redondas etc., que estarán a cargo de los asesores.

Total de horas por semana con las que tiene que cumplir el asesor de tiempo completo es de un mínimo de 24 hrs. El asesor de medio tiempo tiene que cumplir con un mínimo de 18 hrs.

Los maestros por horas se les asignará su trabajo de acuerdo a su trato.

NOTA: Este programa requiere necesariamente de asesores de tiempo completo.

El alumno estará en libertad de elegir a su asesor y a sus compañeros de equipo con el único requisito de que éste no contenga menos de 5 personas ni más de 8.

Una vez que queden formados los equipos, el asesor y alumnos se pondrán de acuerdo en el problema de investigación, así como las normas internas que regirán en dicho equipo. El asesor entregará a la jefatura y coordinación del Departamento dichas normas y la ruta crítica del trabajo a desarrollar. (En la primera semana).

La jefatura y la coordinación elaborarán su propia ruta crítica integrando las de los equipos. Se supervisará periódicamente el cumplimiento de dichas rutas. Se podrá a disposición de asesores y alumnos:

- a.) Bibliografía clasificada por Temas.
- b.) Bibliografía formada por bloques de teorías de Psicología Social clasificada, según las aproximaciones y fenómenos psicosociales que abordan.
- c.) Las Unidades básicas de información, así mismo asesores y alumnos harán uso de la estación de servicios formada por asesores especialistas en metodología.

Se llevará un registro cuidadoso de las actividades académicas de los

asesores, alumnos y equipos para la elaboración de gráficas, que mostrarán objetivamente el proceso de desarrollo del proyecto.

Se construirán formas paralelas de cuestionarios para aplicarse al principio y final del semestre.

Un día cada dos semanas se destinará a actividades complementarias de las investigaciones. Estas actividades estarán a cargo de los asesores así como de los alumnos quienes participarán activamente y cuya participación formará parte de su evaluación.

No se escatimará tiempo para interactuar con los alumnos y asesores porque es la forma en como se obtendrá el Feedback necesarios del desarrollo de este proceso de cambio.

Durante los primeros 15 días de iniciación de este proyecto se pasará a los asesores de cada equipo una serie de cuestionarios relacionados con actitudes, opiniones, conocimientos generales, datos demográficos etc. para que sean aplicados a los alumnos.

Estos datos se utilizarán como línea base y junto con los reportes periódicos de los asesores, calidad de investigaciones realizadas, etc., servirán para la evaluación de los resultados de este proyecto de cambio dirigido.

Al finalizar el semestre se aplicarán las formas paralelas de los cuestionarios que se aplicaron al principio.

DISEÑO ESTADISTICO PARA EL TRATAMIENTO DE LOS DATOS

Ho: Si se utiliza el método tradicional (Cátedra impaatida por el maestro) o un método activo (asesoría y adquisición de conocimiento por la propia actividad que se realice en la solución de un problema de investigación) no se encontrará diferencia en cuanto a la calidad (integración, aplica-

ción y optimización) y cantidad (manejo de técnicas y procedimientos aplicados, manejo de una amplia bibliografía, conocimiento de la realidad social nacional), del conocimiento adquirido por el alumno.

DATOS QUE SE TENDRAN QUE ANALIZAR

- 1.- De los cuestionarios (Formas paralelas).
 - A.- Conocimientos generales
 - B.- Actitudes hacia varios objetos psicológicos
 - C.- Expectancias del funcionamiento del proyecto
 - D.- Datos Generales y demográficos, (edad, N.S.E., promedio en la carrera, si trabaja y estudi, etc.).
- 2.- Reportes del asesor de cada fase de la investigación.
 - A.- No. de lecturas realizadas por el alumno
 - B.- Calidad y discusión de las mismas (Integración comprensión etc.).
 - C.- Evaluación y críticas que hace de las teorías que tiene que estudiar para el tema de su investigación.
- 3.- Participación en conferencias, mesas redondas (preguntas que hace, discusión, críticas, etc.).
- 4.- Calidad de la investigación
- 5.- Interpretación de los resultados de la misma.
- 6.- Evaluación que el asesor haga de cada alumno
- 7.- Gráficas que el asesor haga de asistencias, de la involucración del alumno (Tareas "extras" que hace por sí mismo)., productividad y creatividad de cada alumno.
- 8.- Evaluación que haga la jefatura y coordinación de cada equipo.
- 9.- Evaluación que se haga de los asesores.

ANALISIS DE LOS DATOS.

Estos datos permitirán:

- 1.- Comparar diferencias dentro de los mismos grupos.
- 2.- Comparar resultados entre los diferentes grupos experimentales.
- 3.- Comparar resultados entre los grupos experimentales y control.

DISEÑO DE PRUEBAS ESTADISTICAS.

- 1.- El diseño más indicado por la serie de variables que no se pueden controlar por la naturaleza misma del problema de investigación es un ANALISIS DE COVARIANZA MULTIPLE.
- 2.- Para estudiar combinaciones e interacciones importantes entre las variables así como las diferentes comparaciones entre grupos y dentro de los grupos se utilizará, UN DISEÑO FACTORIAL POR BLOQUES.
- 3.- El diseño más indicado para estudiar dos o más mediciones hechas a los mismos sujetos consideramos que es una CORRELACION CANONICA MULTIPLE.

NIVEL DE SIGNIFICANCIA	Todas las pruebas de la Ho. se establecerán a un nivel de significancia de $= .05$.
REGION DE RECHAZO	La región de rechazo de la Ho. se establecerá en una cola de la distribución.
DECISION	La Ho. se rechazará o aceptará de acuerdo a los resultados obtenidos.

CUARTA PARTE:

CONCLUSIONES

APENDICE Programa Actual de Psicología Social

BIBLIOGRAFIA GENERAL

CITAS BIBLIOGRAFICAS

CONCLUSIONES

La implementación de un proyecto de cambio social dirigido o planificado, implica transformaciones -en distintos grados de profundidad- tanto de la estructura organizacional, como de funcionamiento y objetivos.

Tomando como punto de partida el hecho de que el proceso antes apuntado, implica la introducción de elementos modernizantes, podemos decir que a grandes rasgos, se encuentran dos aspectos importantes:

- a) Aspecto técnico: cambios en los instrumentos y técnicas utilizados.
- b) Aspecto social: . elementos psicosociales, que estudian los índices de resistencia al cambio, así como las expectativas hacia el mismo.

En un proceso de cambio social, contemplado globalmente, se puede hacer una división entre los aspectos estructurales y los pertenecientes a la infraestructura:

- 1.- Estructura: -Organizacional
-Económica
-Política
- 2.- Infraestructura: -Social
-Cultural

Podemos decir que, el papel del Psicólogo Social estaría enfocado hacia la infraestructura, aunque necesariamente deberá tomar en cuenta las relaciones entre ésta y las variables estructurales, en función de las variables psicosociales como:

- Percepción Social
- Motivación Social
- Estructura Cognitiva
- Procesos de Comunicación Social y Dinámica de Grupos.

Dentro de los Índices de Resistencia al Cambio, encontramos que puede

den agruparse en cuatro áreas fundamentales:

- I.- Culturales
- II.- Sociales
- III.- Económicas
- IV.- Psicosociales

Dentro de las fuentes de resistencia al cambio, podemos citar a las organizaciones -tanto formales como informales- privadas o públicas, ya que se constituyen en los agentes del cambio, o se vean afectadas por el mismo, además de la actitud de los grupos o individuos que intervienen en el proceso.

Los indicadores psicológicos más importantes para la detección de los índices de resistencia al cambio son:

- 1.- Actitudes hacia el cambio
- 2.- Motivaciones
- 3.- Expectancias
- 4.- Percepción en el uso del tiempo
- 5.- Estructura de personalidad
- 6.- Hábitos de trabajo
- 7.- Grado de participación social
- 8.- Incentivos de trabajo
- 9.- Estructura de liderazgo -formal e informal-
- 10.- Comunicación Social
- 11.- Percepción del cambio.

PAPEL DEL PSICOLOGO SOCIAL:

Fundamentalmente, tiene tres campos de acción:

- I.- Académico-magisterio e investigación -básica aplicada-.

II.- Institucional

III.- Empresa Privada.

Uno de los aspectos importantes en el trabajo del Psicólogo Social, es su intervención en equipos de trabajo multidisciplinario, en la investigación de procesos de cambio social, anomia social, conflicto e integración, Ecología, y Teoría de la Organización, así como procesos psicosociales del sistema social.

Dentro de un programa de cambio social dirigido, la intervención del Psicólogo Social, puede especificarse en cuatro etapas:

- 1.- Elaboración de una plataforma de información, necesaria, sobre el problema que se analizará y solucionará.
- 2.- Formulación de una estrategia de cambio, en base a lo anterior, que puede ser de: -implementación---práctica
y/o -investigación
- 3.- Procedimientos de follow-up y feedback, para controlar la marcha del proceso.
- 4.- Análisis de resultados y proposición de estrategias para el cambio.

- Descripción de las etapas:

- 1.- Se efectúa una recopilación de datos de la comunidad -o unidad de análisis- sea una organización, institución o grupo-, a través de encuestas, entrevistas, cuestionarios y métodos observacionales, para determinar la estructura de los mismos, en función de:
 - lo económico
 - lo social
 - lo político
 - lo cultural
 - procesos psicosociales (Personalidad Básica, estructura cognitiva, actitud hacia el cambio, índices de resistencia al mismo, expectancia, etc.)

Esta primera etapa hace factible una definición del problema, de las variables cruciales que intervienen en el mismo, a través de una concepción global de la realidad de la unidad de análisis, lo cual permite pasar a la segunda

etapa -es decir, a la formulación de estrategias para el cambio-.

Sin embargo, es necesario que el Psicólogo Social no asuma una posición "psicologista", percibiendo sólo las variables que son de su incumbencia, sino que tenga una concepción global de estructuras y procesos sociales, que le permitan alcanzar el sustrato lógico y real del fenómeno, aunque sin actuar sobre todos los niveles el mismo.

2.- Una vez establecidos:

- la unidad de análisis
- su estructura y funciones
- los objetivos del cambio
- las variables cruciales
- la realidad social del grupo
- los recursos-materiales y humanos-,

se procederá a elaborar una estrategia para el cambio, tomando en cuenta, tanto los factores anteriores, como la estructura de liderazgo y comunicación social.

La implementación de la estrategia, implica una especificación de la forma en que se llevará a cabo el cambio, a través de qué medios, con qué instituciones, y la elaboración de objetivos dentro de una ruta crítica-a corto, mediano y largo plazo- así como los elementos necesarios para la aplicación en cada una de las etapas.

3.- Proceso de investigación:

Combinando la implementación del programa de cambio social, con un proyecto de investigación sobre la misma, será posible que los resultados tengan un mayor nivel de generalización a otros fenómenos similares, lo cual a su vez permitirá un enriquecimiento del marco teórico, del metodológico y de la disciplina en general.

4.- Sistemas de verificación y control en un programa de cambio social planificado:

Una vez realizados o determinados los objetivos del cambio, y efectua

da la síntesis entre las expectativas y las viabilidades se procede a su implementación según una ruta crítica de duración, en función de diversos componentes o factores que entran en el programa, y de las etapas en que deben llevarse a cabo para lograr el objetivo general.

Así, se crean los mecanismos de control necesarios, al mismo tiempo que los de verificación en cuanto a los objetivos del cambio.

Algunos de estos mecanismos de control necesarios, al mismo tiempo que los de verificación, en cuanto a los objetivos del cambio.

Algunos de estos mecanismos de verificación y control, se refieren

a:

- a. Equipos de trabajo y juntas interdisciplinarias, para discutir el proceso.
 - b. Análisis de progresos y obstáculos
 - c. Modificaciones del programa sobre la marcha, si fuese necesario.
 - d. Encuestas entre los usuarios, con el fin de averiguar si:
 - ha disminuído los índices de resistencia al cambio
 - se han comprometido los usuarios con el programa
 - variación en el nivel de expectativas-reciclaje-
 - dificultades que experimentan los usuarios en la implementación
 - proposición de alternativas.
 - supervisar una especificación y división de funciones de todos los sujetos involucrados en el proyecto, y una coordinación general que sirva de enlace entre la comunidad y la organización promotora del proyecto de cambio.
- 4.- Análisis de resultados, generalización y previsiones:
- a. A corto plazo -durante el proceso-
 - b. A largo plazo -una vez implementado el proyecto, integrando esto con los resultados de la investigación.

APENDICE

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA SOCIAL

REPERTORIO DE MATERIAS: (1)

	<u>Créditos</u>	<u>H.T.</u>	<u>H.P.</u>
Métodos y Técnicas de Investigación en Psicología Social	8	3	2
Psicología Social II	8	3	2
Socialización	8	3	2
Cambio de Actitudes	8	3	2
Dinámica de Grupos	8	3	2
Liderazgo	6	2	2
Psicología Social de la Educación	6	2	0
Opinión Pública	6	2	4
Anomia Social	4	2	0
Cultura y Personalidad	6	3	0
Psicología Transcultural	8	3	2
Análisis Experimental de la Conducta Social	6	2	2
Psicología Social de la Organización	8	3	2
Total de Materias: 15			
Total de Créditos: 90			

(1) Este programa corresponde al año de 1971, fecha en que se formalizó un programa de Areas de Especialización, en el entonces Colegio de Psicología. Las materias de cada una de las áreas, se impartían durante el 7o. 8o. y 9o. semestres. Además, a nivel de 3er. semestre, se impartía un curso de Psicología Social Introdutoria.

El programa de 1971, se mantuvo, con ligeros cambios, hasta 1974, fecha en que se inició la implementación del proyecto de Cambio Dirigido en el Departamento de Psicología Social.

Para entonces, se habían incluido otras materias como:

- Psicología Ecológica; Métodos y Técnicas de Investigación en Psicología Social;
Cambio Social Dirigido y Escalas Monodimensionales.

(Bibliografía.- Continuación....)

- 122.- **IBARRA, Iván :**
"En América Latina: ¿para qué sirven las escuelas?
Experiencias de búsqueda
México, 1974
- 123.- **JENCKS & HURSMAN:**
"The revolution académica"
Ediciones Paidós
Buenos Aires, 1970
- 124.- **KATZ, Alfred J.**
"Theory and Practice of Social Planning"
Russell Sage Foundation
New York, 1969
- 125.- **KORCUSZ, J. (editor):**
"The task of Universities in a changing World"
University of Notre Dame Press
Notre Dame, 1971
- 126.- **KUHNBERG, G. & CHRISTIE, A:**
"Perspectives in Social Psychology"
Holt, Rinehart & Winston
New York, 1965
- 127.- **LEPOLL, WAGNER & WETTER:**
"La dinámica del cambio planificado"
Amarrutti, Ediciones
Buenos Aires, 1970
- 128.- **LIBERT Y SOMALI:**
"Educa y Desarrollo en A. Latina"
Ediciones Paidós
Buenos Aires, 1971
- 129.- **MACGREGOR, PEARCEY ed. ed:**
"Tendencias de la Investigación en las Ciencias Sociales"
Alianza Editorial
Barcelona, 1971
- 120.- **LA BELLE THOMAS:**
"Education & Development in Latin America and The Caribbean"
Latin American Center, UCLA
Los Angeles, 1972
- 121.- **LINDZLEY & ARONSON :**
"The Handbook of Social Psychology"
Vol. I
Addison-Wesley Publishing Co.
California, 1968
- 122.- **MONTIEL, J:**
"Opiniones de 5 generaciones de estudiantes de Psicología con respecto a algunas expectativas académicas de la carrera"
(Tesis de Grado). México, 1971

(Bibliografía.- Continuación...)

- 23.- PERLMAN & GURIN: "Community Organization & Social Planning"
John Wiley and Sons, Inc.
New York, 1972
- 24.- RIBEIRO, Darcy: "Universidad de Planificación Social"
Deslinde No. 11
UNAM. México, 1972
- 25.- RIBEIRO, Darcy: "Propuestas"
Universidad Central de Venezuela
Caracas, 1970
- 26.- SILVA M. Y SONNTAG: "Universidad, dependencia y revolución"
Ediciones Siglo XXI
4a. edición
México, 1974
- 27.- SECORD y BACKMAN: "Psicología Social y Educación"
Editorial Paidós
Buenos Aires, 1969
- 28.- SCHERZ G. L.: "Una nueva universidad para América Latina"
Editorial Guajardo, S. A.
México, 1969
- 29.- SOBERON, G.: "La UNAM: Presente y Futuro"
Universidades, No. 57
México, 1974
- 30.- RIBEIRO, Darcy: "El dilema de América Latina"
Ediciones Siglo XXI
México, 1973
- 31.- U. D. U. A. L. : "Crítica y Reforma Universitarias"
Universidad de la Habana
Cuba, 1959
- 32.- I. L. P. E. S.
(Varios autores) "Experiencias y problemas de la planificación en A. Latina"
Ediciones Siglo XXI
México, 1974
- 33.- Varios Autores "Reforma Educativa y Apertura Democrática"
Editorial Nuestro Tiempo
México, 1970
- 34.- Varios Autores "Universidad y Cambio Social"
Editorial Guajardo
México, 1970

(Bibliografía.- Continuación...)

- 35.- VASCONI Y RECA: "Modernización y crisis en la Universidad latinoamericana"
Centro de Estudios Socioeconómicos
Universidad de Chile, 1971
- 36.- WARSHAVSKY, O.: "Hacia una política científica nacional"
Ediciones Nueva Visión
Buenos Aires, 1972
- 37.- WRIGHYSMAN & BRIGHAM: "Contemporary Issues in Social Psychology"
Brooks Cole Publishing Co. 2nd. edition
California, 1973
- 38.- WSHEBOR, M.: "Imperialismo y Universidad en América Latina"
Editorial Diógenes
2a. edición
México, 1974

ARTICULOS Y REVISTAS:

- 39.- Ciencia Social y Dominación: Evaluación de algunos estudios latinoamericanos
No. 4, San José, Costa Rica. 1974
- 40.- LANZ, R.: "Ciencia Social, Política y Compromiso"
Congreso Ciencia Social y Dominación
No. 4. San José Costa Rica, 1974
- 41.- ZUÑIGA, R.: "La determinación de la práctica científica"
ISUC, Santiago de Chile, 1973
- 42.- MAZZATTI, G.: "Esquema de un programa por la reforma universitaria democrática"
- 43.- KARP, L.: "Protocolos para el estudio sistémico de la Teoría de la Organización"
(Apuntes de C. Políticas) UNAM
- 44.- STEGER, H.: "Perspectivas para la planeación de la enseñanza superior en América Latina"
CELA, Anuario.
UNAM, México, 1971
- 45.- Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México
- 46.- ANUARIOS DE LA UNAM: 1954-1966-1970 y 1972
- 47.- Planes de Estudio de la Facultad de Psicología: 1971

(Bibliografía Adicional)

- 1.- BERNAL J. D.:
"Historia de la Ciencia"
Ediciones Península, 2 volúmenes
Barcelona, 1967
 - 2.- JONES E. & GERARD H.:
"Foundations of Social Psychology"
John Wiley and Sons., Inc.
New York, 1967
 - 3.- PROSHANSKY & SEIDENBERG:
"Estudios básicos en Psicología Social"
Editorial Tecnos
Madrid, 1973
 - 4.- RODRIGUEZ, A.:
"Psicología Social"
Editora Vozes, Ltda.
Brasil, 1972
 - 5.- SANCHEZ Y CASTAÑO:
"Psicología de Hoy"
Revista del estudio de la conducta y ciencias del comportamiento"
No. 3, México, 1974
 - 6.- STEINER & FISHBEIN:
(Edited by)
"Current studies in Social Psychology"
Holt, Rinehart & Winston, Inc.
New York, 1966.
- CUADERNOS DE EDUCACION
No. 17
Venezuela, 1974

CITAS BIBLIOGRAFICAS:

- 1.- Warshavsky, 1972. Pag. 98
- 2.- Arias (Universidad y Cambio). Pag. 9, 1970
- 3.- Ribeiro (Lipset y Solari), 1972. Pag. 443
- 4.- Scherz G., 1969. Pag. 56
- 5.- Arias (Universidad y Cambio), 1970. Pag. 11
- 6.- Scherz G., 1969. Pag-56
- 7.- Ibidem. pag. 92
- 8.- Ibidem, pag. 93
- 9.- Op. cit., pag. 101
- 10.- Op. cit., pag. 109
- 11.- Op. cit., pag. 53
- 12.- Arias, Op. cit., pag. 14
- 13.- Scherz G., op. cit., pag. 114
- 14.- Ibidem, pag. 131
- 15.- Ibidem, pag. 155
- 16.- Ibidem, pag. 161-162
- 17.- Arias, op.cit.pag. 17
- 18.- Scherz, G., op. cit., pags. 194-196
- 19.- Scherz G., op. cit., pags. 197
- 20.- Scherz G., op. cit., pag. 114
- 21.- Anuario de la UNAM, 1954. pag. 20
- 22.- Montiel, J., 1971. pag. 25
- 23.- Anuario General de la UNAM, pag. 21
- 24.- Montiel, 1971. pag. 48
- 25.- Montiel, 1971. pag. 55
- 26.- Ibidem, pag 11
- 27.- Ribeiro, 1971 (en Lipset y Solari), pag. 444

CITAS BIBLIOGRAFICAS:

- 1.- Warshavsky, 1972. Pag. 98
- 2.- Arias (Universidad y Cambio). Pag. 9, 1970
- 3.- Ribeiro (Lipset y Solari), 1972. Pag. 443
- 4.- Scherz G., 1969. Pag. 56
- 5.- Arias (Universidad y Cambio), 1970. Pag. 11
- 6.- Scherz G., 1969. Pag-56
- 7.- Ibidem. pag. 92
- 8.- Ibidem, pag. 93
- 9.- Op. cit., pag. 101
- 10.- Op. cit., pag. 109
- 11.- Op. cit., pag. 53
- 12.- Arias, Op. cit., pag. 14
- 13.- Scherz G., op. cit., pag. 114
- 14.- Ibidem, pag. 131
- 15.- Ibidem, pag. 155
- 16.- Ibidem, pag. 161-162
- 17.- Arias, op.cit.pag. 17
- 18.- Scherz, G., op. cit., pags. 194-196
- 19.- Scherz G., op. cit., pags. 197
- 20.- Scherz G., op. cit., pag. 114
- 21.- Anuario de la UNAM, 1954. pag. 20
- 22.- Montiel, J., 1971. pag. 25
- 23.- Anuario General de la UNAM, pag. 21
- 24.- Montiel, 1971. pag. 48
- 25.- Montiel, 1971. pag. 55
- 26.- Ibidem, pag 11
- 27.- Ribeiro, 1971 (en Lipset y Solari), pag. 444

(Citas Bibliográficas.- Continuación...)

- 28.- Montiel, 1971, pag. 21
- 29.- Ibidem, pag. 2
- 30.- Ibidem, pag. 14
- 31.- Catálogo de la UNAM. 1926-1927
- 32.- Soberón, G., 1974 pag. 14
- 33.- Ley Orgánica de la UNAM. enero de 1945. pag. 54
- 34.- Soberón, 1974. pag. 14
- 35.- Ibidem, pags. 17-18
- 36.- Graciarena, J., 1972. pag. 9
- 37.- Bernal, J. D. 1967. pag. 248
- 38.- Graciarena, J., 1972. pag. 9
- 39.- Zúñiga, R., 1973. pag. 13
- 40.- Ibidem, pag 41
- 41.- Ibidem, pag. 28
- 42.- Ibidem, pag. 25
- 43.- Lanz, R., 1974. pag. 11
- 44.- Gramsci, 1970. pag. 11
- 45.- Graciarena, J., 1972. pags. 68-69
- 46.- Ibidem, pag. 9
- 47.- Op. cit., pag. 13
- 48.- Op. cit., pag. 86
- 49.- Zúñiga, R., 1973, pag. 13
- 50.- Ibidem, pag. 14
- 51.- Graciarena J., 1972 pag. 73
- 52.- Ibidem, pag. 72
- 53.- Ribeiro D., 1973 pag. 5

(Citas bibliográficas.- Continuación...)

- 54.- Klineberg y Christie, 1965. pag. 4
- 55.- Jones y Gerard, 1967. pag. 1
- 56.- Rodríguez A., 1972. pag. 7
- 57.- Proshansky H., 1973. pag. 25
- 58.- Ibidem, pag. 32
- 59.- Jones y Gerard, 1967. pag. 2
- 60.- Lindzey y Aronson, Vol. I. pag. 14, 1968
- 61.- Ibidem, pag. 13
- 62.- Ibidem, pags. 438
- 63.- Ibidem, pag. 13
- 64.- Ibidem, pags. 19-20
- 65.- Ibidem, pag. 20
- 66.- Ibidem, pag. 3
- 67.- Ibidem, pag. 5
- 68.- Steiner y Fishbein, 1965. pag. 1
- 69.- Steiner y Fishbein, pag. 2
- 70.- Lindzey y Aronson, 1968, pags. 41-44
- 71.- Ibidem, pag. 2
- 72.- Jones y Gerard, 1967, pag. 4
- 73.- Ibidem, pag. 5
- 74.- Steiner y Fishbein, 1965, pag. 2
- 75.- Proshansky y Seidenberg, 1973, pags. 19-20
- 76.- Ibidem, pags. 20-21
- 77.- Op. cit., pags. 23-24
- 78.- Idem
- 79.- Idem
- 80.- Op. cit., pag. 27

(Citas bibliográficas .- Continuación)

- 81.- Lindzey y Aronson, 1968. pag. 70
- 82.- Proshansky y Seidenberg, 1973. pag. 32
- 83.- Klineberg y Christie, 1965, pag. v.
- 84.- Rodríguez A., 1972. pag. 5
- 85.- Steiner y Fishbein, 1966. pag. 69
- 86.- Lindzey y Aronson, 1968. pag. 69
- 87.- Klineberg y Christie, 1965. pags. 16-18
- 88.- Ibidem, pag. 21
- 89.- Montiel J., 1971 pag. 23
- 90.- Ibidem, pag. 30
- 91.- Montiel, 1971. pag. 31
- 92.- Ibidem, pag. 33
- 93.- Idem
- 94.- Op. cit., pag. 35
- 95.- Op. cit., pag. 36
- 96.- op. cit. pags. 36=37
- 97.- op. cit., pags. 38-39
- 98.- op. cit., pag. 39
- 99.- Ibidem, pag. 40
- 100.- Ibidem, pag. 40
- 101.- Ibid. pag. 42
- 102.- Ibid. pag. 43
- 103.- Idem.
- 104.- Op. cit., pag. 45
- 105.- Op. cit., pag. 51
- 106.- Idem
- 107.- Montiel, 1971. pags. 56-63

(Citas bibliográficas.- Continuación...)

- 108.- Ibidem, pag. 57
- 109.- Fonseca, J. J. 1973. pag. 53
- 110.- Klineberg y Christie, 1965. pag. 30
- 111.- Fonseca, J. J., 1973. pag. 54
- 112.- Ibidem, pags. 59-60
- 113.- Ibidem. pags. 58-59
- 114.- Ibidem, pags. 75-76
- 115.- Porrás, 1974. pags. 6
- 116.- Kahn, A. J., 1973, pags. 12-13
- 117.- Lippit y Solari, 1970. pag. 11
- 118.- CEPAL, 1974. pag. 12
- 119.- Lippit y Solari 1970 pag. 11
- 120.- Ibidem, pag. 35
- 121.- Ibidem, pag. 35
- 122.- op. cit., pag. 75
- 123.- op. ct, pag. 73
- 124.- op. cit., pag. 121
- 125.- op. cit., pag. 250
- 126.- CEPAL, pag. 57
- 127.- Undurruga J. (Universidad y Cambio), 1970. pags. 38-39
- 128.- Herrera A., (BID), 1965, . pags. 13-14
- 129.- De zubiría R., 1974, pag. 57
- 130.- Velarde R., 1974, pag. 57
- 131.- Steger, R., 1971. pag. 23
- 132.- Coombs, Ph. (BID) (UNESCO), 1965. pag. 22-23

(Citas bibliográficas.- Continuación...

- 133.- Ibidem., pags. 39-40
- 135.- Ibidem, pag. 4
- 136.- Ribeiro D., 1971, pag. 5
- 137.- op. cit., pag. 446
- 138.- Scherz G, 1969 pag. 27
- 139.- Vasconi y Reca, 1971 pag. 47
- 140.- Herrera, BID, 1965. pag. 18
- 141.- Coombs Ph., BID, 1965 pag. 40
- 142.- Ribeiro (en Liset y Solari), 1971. pag. 9
- 143.- Steger R., 1971. pags. 44-45
- 144.- Ribeiro (en Liset y Solari), 1971. pag. 419
- 145.- Scherz G., 1969 pag. 205
- 146.- Aguayo (en Crítica y Reforma), 1970. pag. 117
- 147.- Mazzatti, 1971. pag. 26
- 148.- Sánchez y Castaño, 1974. pag. 7
- 149.- Bennis, Benne y Chin, 1961. pag. 33
- 150.- Ibidem, pag. 65
- 151.- Ibidem, pag. 43
- 152.- Clark P., 1972. pag. 22
- 153.- Perlman y Gurin, 1972, pag. 61
- 154.- Bennis, Benne y Chin, 1961. pag. 72
- 155.- Ibidem, pag 316
- 156.- Warshavsky O., 1972. pags. 85-86.

